



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**CAMPUS ARAGON**

**“LOS SALARIOS Y EL NIVEL DE VIDA DE LA CLASE OBRERA  
EN MÉXICO (1980-1994)”**

**TESIS PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**PRESENTA  
MARÍA ESTHER HERNÁNDEZ MARTÍNEZ**

***DIRECTOR DE TESIS: LIC. JAIME LINARES ZARCO***

**CD. NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO**

**1997**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Este trabajo lo dedico a todas aquellas personas que me apoyaron en la realización del mismo:*

*A mis padres y hermanos, a quienes más quiero en la vida, a los primeros, , además de darles gracias por sus consejos y paciencia, quiero agradecerles el haberme brindado la oportunidad de conocer el camino del aprendizaje.*

*A mis amigos y compañeros de trabajo. Gracias por su apoyo, comprensión, y consejos para la culminación de esta investigación.*

*A mi querido amigo Enrique Contreras por iniciarme al camino de la investigación, así como por preocuparse por mi desarrollo profesional estimulandome para realizar este trabajo y poner a mi disposición el cuantioso material que posee en su biblioteca personal.*

*A mis compañeros de la carrera en Economía de la generación 1990-1994 lanzando al mismo tiempo una convocatoria a los mismos para que realicen éste, el último trabajo que nos une a nuestra gran Escuela.*

*En nuestro país el problema de la desigualdad social y la pobreza se han convertido en una enfermedad endémica. El pobre no puede dejar de serlo simplemente porque ello es parte de nuestro sistema.*

## INDICE

Introducción	P. 1
--------------	---------

### CAPÍTULO 1 MARCO TEÓRICO

1.1 Concepto de salario en Keynes	6
1.1.1 Salario nominal	6
1.1.2 Salario real	11
1.2 Función de la ocupación	15
1.2.1 Función de la Ocupación en Keynes	15
1.2.2 Pigou y la teoría de la desocupación	19

### CAPÍTULO 2 LA DINÁMICA ECONÓMICA Y SU IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO

2.1 Antecedentes de la clase obrera	27
2.2 Características de la fuerza laboral	33
2.3 Productividad de la mano de obra en México	34
2.4 Los niveles de empleos	41
2.4.1. Población Económicamente Activa, desempleo y subempleo en México	42

### **CAPÍTULO 3**

#### **LA INFLACIÓN Y EL NIVEL DE VIDA OBRERO**

<b>3.1 Niveles de inflación</b>	<b>54</b>
<b>3.2 Evolución del salario mínimo en México.</b>	<b>63</b>
<b>3.3 Las condiciones de vida del obrero mexicano.</b>	<b>71</b>
3.3.1 Vivienda	72
3.3.2 Educación	78
3.3.3 Salud	81
3.3.4 Alimentación	89

### **CAPÍTULO 4**

#### **POLÍTICA DEL ESTADO EN MATERIA SOCIAL**

<b>4.1 COPLAMAR</b>	<b>96</b>
<b>4.2 CONASUPO.</b>	<b>103</b>
<b>4.3 PRONASOL</b>	<b>115</b>
<b>4.4 Balance de la política social</b>	<b>121</b>

### **CAPÍTULO 5**

#### **EL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y EL EMPLEO: RELACIÓN ECONOMÉTRICA.**

<b>5.1 Presentación</b>	<b>131</b>
5.1.2 Generalidades.	132.
<b>5.2 Ficha técnica y características del modelo desarrollado.</b>	<b>134</b>

<b>5.3 Resultados del ejercicio.</b>	<b>139</b>
<b>5.4 Conclusiones del ejercicio.</b>	<b>155</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>159</b>
<b>Sugerencias</b>	<b>165</b>
<b>Indice de cuadros.</b>	<b>169</b>
<b>Bibliografía.</b>	<b>171</b>

# INTRODUCCIÓN

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo responde a la necesidad de reafirmar mi concepción del desarrollo de la política y salarial y de su impacto en el nivel de vida de la clase obrera, desarrolladas desde la aplicación del modelo neoliberal en México, para ello se tomó como periodo de estudio de 1980 a 1994 estableciendo dos objetivos específicos:

El primero consiste en el análisis del impacto de los niveles de empleo, de inflación y de los salarios en el nivel de vida obrero, considerando como punto de partida la década de los ochenta por ser ésta durante la cual se produjo una de las crisis más profundas y prolongadas que se han dado en nuestro país. Me resultaba interesante analizar tres sexenios cuya política en marcha fue distinta; el primero teniendo como eje a un Estado asistencialista, el segundo, iniciando con muchos problemas la política neoliberal, y el tercero, continuando la misma política de impulso al desmantelamiento del Estado.

Por otro lado, dado que la concepción del gobierno respecto a las condiciones de vida de la clase trabajadora es totalmente distinta a las que realmente existen, y considerando de suma importancia el estudio de este tipo de problemas sociales que muchas veces pasan desapercibidos, o que en otras ocasiones, no se les pone la atención que requieren hasta que se tornan críticos como en la actualidad, el segundo objetivo consiste en hacer patente que el panorama que nos muestra el gobierno dista mucho de la realidad. Se busca obtener a través de la investigación y el análisis crítico una visión real y objetiva sobre las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Para cumplir con los objetivos que enmarcaron la investigación se tomaron como fundamento las siguientes hipótesis:

- La política económica del modelo neoliberalista en su afán por dismantelar al Estado e impulsar la inversión privada nacional y extranjera, ha venido descuidando a uno de sus principales recursos: la fuerza de trabajo del país, lo que ha tenido como consecuencia el aumento desmesurado del desempleo y subempleo y la disminución gradual de los ingresos de la clase trabajadora.
- La disminución de salarios no impulsa el desarrollo del país ya que este movimiento no tiene como efecto la generación de empleos, y por el contrario este afecta al poder de compra de la población y con ello disminuye su nivel de vida.

Es decir, se trata de mostrar que la calidad de vida del estrato pobre de nuestro país en los últimos años se ha deteriorado cada vez más de manera alarmante, a pesar de que el Estado mexicano en su papel de benefactor sigue realizando programas que cubren aspectos tales como educación, alimentación, salud, vivienda y seguridad social; las estrategias puestas en marcha no han sido suficientes ya que de una manera u otra, la dinámica macroeconómica ha limitado a las políticas de bienestar social.

Es necesario destacar que en el desarrollo del tema se tomó como marco de referencia a la teoría keynesiana por considerar fundamentales sus aportaciones en diversos puntos que se analizan, tales como la fluctuación de salarios, precios, volumen de ocupación y el papel del Estado en la economía, aspectos que nos conducen necesariamente a revisar las consecuencias de su movilidad en el bienestar de la población.

Ello como aspecto fundamental ya que dichas consecuencias se muestran de manera permanente en nuestro país, donde el problema de la disminución de salarios se ha ido pronunciando cada vez más en los últimos años como resultado de los cortos periodos de relativa estabilidad con prolongados periodos de crisis económica que tienden a presentarse, así como la desestabilización social y política que se ha desarrollado como resultado. Nuestra estructura territorial se ha ido conformando cada vez más con el conjunto de servicios e infraestructura urbanos, destinados en su mayoría a la actividad industrial, dejando de lado las necesidades de la población rural que carece de caminos y demás obras de infraestructura para su desarrollo económico y social, viéndola solamente como fuerza de trabajo disponible a bajo precio.

Otro aspecto que se considera analizar es la manera en que el gobierno de nuestro país, no obstante que la situación de la clase marginada es patente, pretende crear ante la comunidad internacional la imagen de un país donde reina la armonía y la paz entre los explotados y sus explotadores, con estabilidad económica y social, y además, con una amplia perspectiva de crecimiento y desarrollo. La falsedad de esto salta a la vista fácilmente, ya que la mayoría de las veces las medidas económicas sólo benefician al imperialismo, fortaleciendo con ello al capital monopolista nacional y extranjero a costa del empobrecimiento de las grandes masas. Además, no se resuelve uno de los problemas fundamentales del país: el bajo precio de la mercancía fuerza de trabajo, que es una de las más baratas del mundo y cuyo precio se debe (entre otras cosas) al enorme desempleo nacional.

Se considera que la calidad de vida de las mayorías es notoria a pesar de los "esfuerzos" del gobierno y de los sacrificios impuestos a la sociedad. Hasta ahora, el dinamismo macroeconómico retomado no ha sido suficiente para lograr la recuperación de los salarios y la creación de fuentes productivas, resultando de ello que un importante segmento de la población se clasifique con alto grado de pobreza, lo que ha propiciado cada vez con mayor intensidad los flujos migratorios hacia los grandes centros urbanos ya saturados o hacia otros países, entre los cuales figura el "sueño americano" de los Estados Unidos, lo que nos muestra que es urgente brindar los servicios básicos a la población rural, así como brindarles fuentes de empleo, ya que la mayor parte de la población considerada en extrema pobreza, se encuentra precisamente en estos lugares, donde a falta de ingresos y bienestar, opta por emigrar hacia otros lugares donde imagina encontrará un mejor nivel de vida.

Otro aspecto que se considera es la elevada concentración poblacional que provoca ineficiencias en el aparato productivo, así como la excesiva dispersión de los habitantes en las zonas rurales empobrecidas, misma que dificulta el acceso a la población a los beneficios del desarrollo.

El presente análisis parte de una visión parcial del fenómeno total, observando en un principio el problema desde un sólo ángulo. En los dos primeros capítulos describen las categorías básicas, más específicamente, en el primer capítulo se establecen las bases teóricas del trabajo desarrollado, enuncia las premisas keynesianas en torno a las cuales gira la investigación en su totalidad; en el segundo capítulo se analiza la evolución que ha tenido la mano de obra, así como la problemática existente en los niveles de empleo, la manera en que la estrategia neoliberal ha segmentado aún más al mercado laboral, la doble personalidad del líder cetemista Fidel

Velázquez ante el movimiento obrero y el gobierno y, la poca confiabilidad de las cifras oficiales manejadas en el rubro, entre las cuestiones más destacadas.

Los dos siguientes capítulos retoman la realidad actual del sector obrero, en el capítulo 3 se analizan los niveles salariales vs los niveles de inflación que se presentan en el periodo de estudio y asimismo su impacto en el movimiento de los precios, se revisa y compara la calidad de vida de los mexicanos en aspectos básicos (alimentación, salud, vivienda y educación), y por otro lado, en el capítulo 4 se analiza la política social aplicada en los últimos sexenios y los resultados que ha tenido en el bienestar de la población; destacando con mayor énfasis al Pronasol por ser el programa de trascendencia actual, tanto en el ámbito social, económico, como también político.

Por último, la investigación se apoya técnicamente en el capítulo 5, en donde desarrollamos un modelo econométrico en torno al comportamiento del empleo en las 9 ramas productivas, mostrando cómo los movimientos del PIB y su propia tendencia en el tiempo, inciden en los cambios que se registran en la demanda de fuerza de trabajo de cada una de ellas, tornando con este ejercicio, el enfoque que en un principio era parcial, en un enfoque general del problema, desarrollado bajo un enfoque metodológico inductivo.

# CAPITULO 1

## CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO.

### 1.1 El Concepto de Salario en Keynes

#### 1.1.1 Salario nominal.

Keynes no podía ignorar el problema que enfrentaba la clase trabajadora en cuanto a la determinación y comportamiento de los salarios, ya que de haber pasado por alto este tema, su teoría del empleo no sería completa. Es decir, el concepto salarial constituye una parte fundamental en el desarrollo de su doctrina económica. Keynes trata de explicarnos la manera en que la fluctuación de los salarios afecta a la inversión, a los precios y con ello al volumen de ocupación.

Ante la inconsistencia de los argumentos de algunos economistas, básicamente clásicos y neoclásicos<sup>1</sup>, Keynes refleja sus inquietudes a través de su *Magnus Opus* : "La Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero", publicada en 1936 y como una rectificación a las ideas expuestas por estas corrientes<sup>2</sup>.

Para Keynes, los economistas clásicos no tenían una teoría que pudiera explicarnos en forma clara y precisa la manera en que el movimiento del salario nominal afectaba a la economía en general: "La teoría clásica ha

---

<sup>1</sup> Es importante destacar que la formación de Keynes inicialmente era de la escuela neoclásica con la que después había de romper.

<sup>2</sup> El trabajo de Keynes aparece en medio de la gran depresión y fue celebrado como "una revolución" en el pensamiento económico por conducir a la formación de la llamada "economía keynesiana".

acostumbrado a apoyar el supuesto carácter de ajuste automático del sistema económico sobre una hipotética fluidez de los salarios nominales; y cuando hay rigidez echarle la culpa al desajuste"<sup>3</sup>. La relación de los salarios con el comportamiento económico "no se puede someter a una regla tan simple y a que las consecuencias de una modificación en los salarios son demasiado complicadas"<sup>4</sup>.

La modificación de los salarios nominales afecta de manera directa al comportamiento de los precios y también al nivel de empleo, pero cabe destacar, que esto depende de la proporción de dicho cambio, ya que un cambio pequeño no tendrá los mismos efectos que un cambio en los salarios en forma significativa. Con respecto a lo anterior Keynes destaca, "una reducción en los salarios nominales estimulará *Ceteris Paribus* la demanda al hacer bajar el precio de sus productos acabados, y aumentará, por tanto, la producción y la ocupación hasta el punto en que la baja en que los obreros han convenido aceptar en sus salarios nominales, quede compensada precisamente por el descenso de la eficiencia marginal del trabajo a medida que se aumente la producción procedente de un equipo dado"<sup>5</sup>.

Es decir, de una forma más simple, lo anterior significa que la disminución de los salarios nominales no implica necesariamente un aumento cualquiera en el volumen de empleo. De esta manera, si tomamos el esquema bajo el cual Keynes explica su teoría, vemos que la baja de los salarios nominales lejos de ayudar a la población más afectada por los problemas económicos que se suscitan en nuestro país, entorpecen aún más su desenvolvimiento en

---

<sup>3</sup> Keynes J.M. Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. Ed. FCE. P. 227.

<sup>4</sup> Keynes J. M. Crítica de la economía clásica. Ed. Los grandes pensadores. P. 158.

<sup>5</sup> Keynes. Teoría General... P. 227.

la sociedad como consumidor, ya que su poder de compra no es lo suficientemente estimulante (esto si tomamos en cuenta que los precios mantengan su nivel actual, es decir, los salarios bajan y los precios se mantienen iguales por lo que el poder de compra disminuye), como para tener la propensión al consumo necesario, para que la economía mexicana funcione satisfactoriamente de acuerdo al multiplicador que el mismo Keynes nos menciona: A mayor inversión, mayor empleo, con esto crecen los ingresos y con el aumento de ingresos crece el consumo, y si el consumo no crece y por el contrario disminuye, nos enfrentaremos con una gran dificultad, ya que esto desestimulará a la inversión y con ello al empleo.

En México nos encontramos con este problema, ya que si la mayor parte de la población es de muy bajos ingresos, podríamos afirmar entonces que la propensión al consumo de nuestro país es bajo, principalmente en el periodo de estudio 1980-1994, lo que de alguna manera se ve reflejado en la inversión, aunque esto es de manera más pronunciada en épocas de crisis donde "el problema no es el de la inflexibilidad de salarios, ya que los desocupados están dispuestos a trabajar por salarios menores, pero la demanda de trabajo no aumenta por ello"<sup>6</sup>, y es esta precisamente la experiencia mexicana de los últimos años, en los cuales ni la intervención del Estado ha sido suficiente para superar el problema del desempleo debido a la falta de inversión realmente productiva.

Por otro lado, Keynes menciona un caso en el cual de llevarse a cabo la baja de los salarios nominales, tenderá a aumentar la ocupación y nos dice: "Esto sólo será en virtud de sus repercusiones ya sea sobre la propensión a consumir de la comunidad en conjunto, sobre la curva de eficiencias

---

<sup>6</sup> Andjel Eloisa. Keynes: La teoría de la demanda y el desequilibrio. Ed. Diana. P. 13.

marginales del capital, o sobre la tasa de interés"<sup>7</sup>, donde las repercusiones más importantes de esto serían las siguientes:

- Al disminuir los salarios nominales se reducirán en una proporción mínima los precios, lo que a su vez acarreará una redistribución de los ingresos reales<sup>8</sup>.
- En un sistema abierto, la baja en los salarios nominales será favorable a la inversión la que tenderá a aumentar el saldo de la balanza comercial<sup>9</sup>. Sin embargo de suceder lo anterior se corre el riesgo de empeorar las relaciones de intercambio y por tanto, de disminuir los ingresos reales afectando el aumento a la propensión al consumo que habría de originarse anteriormente.
- La reducción en la nómina de salarios, en los precios y en los ingresos monetarios, al mismo tiempo reducirá la necesidad de efectivo para el consumo y negocios, por lo que se afectará en consecuencia, también a la curva de la preferencia por la liquidez de la comunidad en su conjunto y esto a su vez reducirá la tasa de interés y con ello se favorecerá a la inversión.
- La psicología obrera juega un papel muy importante ya que "cada grupo particular de trabajadores creará que su propio interés está en resistir las reducciones de salarios"<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Op.Cit. P.231.

<sup>8</sup> Dicha redistribución será: "a) de quienes perciben salarios a otros factores que entren en el costo primo marginal y cuya remuneración no haya sido reducida y, b) de los empresarios a los rentistas, a quienes se ha garantizado cierto ingreso fijo en términos monetarios". Op. Cit. P.231.

<sup>9</sup> Esto será válido siempre y cuando la baja en los salarios nominales sea una reducción relativa a los salarios en el exterior, es decir, cuando ambos se conviertan en una unidad común.

<sup>10</sup> Hansen Alvin H. Guía de Keynes. F.C.E., p.153.

Sin embargo, aunque Keynes encuentra la posibilidad que se dé un aumento en el volumen de empleo de acuerdo a las perspectivas mencionadas anteriormente, tenemos que las políticas salariales no tienden a ser completamente flexibles como se suponía ya que aunque los trabajadores aprendieron a resistir las reducciones salariales, los métodos de reducción salarial "no son lo suficientemente efectivos como para asegurar reducciones uniformes de salarios en todas las categorías de trabajadores"<sup>11</sup>. Una política de salarios flexibles sólo lograría "producir una gran inestabilidad de precios, quizá tan violenta que hiciera fútiles los cálculos mercantiles"<sup>12</sup> en una sociedad como la nuestra, es decir, haría inoperante la existencia de un sistema de precios libres.

En cambio, con una política rígida de salarios, la estabilidad de precios irá ligada en períodos cortos, a la ausencia de fluctuaciones en la ocupación, en períodos largos, por otra parte, Keynes prefiere la política de permitir que los salarios suban poco a poco al mismo tiempo que se mantienen estables los precios. La prefiere principalmente porque "es más fácil conservar el nivel real de ocupación dentro de una escala determinada de empleo con una esperanza de mayores salarios para después, que con la de salarios menores para el futuro"<sup>13</sup>.

De lo anterior se deduce que una reducción de salarios nominales -en Keynes- afectará normalmente el nivel de ocupación, pero lo hará de forma indirecta a través de la influencia sobre la propensión al consumo, la eficacia

---

<sup>11</sup> Según él lo ideal era recurrir al "método socialista" de reducción de salarios por decreto gubernamental. Por otro lado, observó que la resistencia de los trabajadores es mayor a una disminución de salarios nominales que a la de los salarios reales. Matick. Marx y Keynes. Ed. Era. P.7.

<sup>12</sup> Hansen A.Op. Cit. Guía...p. 237.

<sup>13</sup> Keynes. Teoría... P.237.

del capital y el tipo de interés. Pero debemos preocuparnos no sólo por el movimiento de salarios nominales, ya que como Keynes nos menciona en su teoría "los salarios nominales pueden ser fijados por los trabajadores (mediante convenios con sus patrones, pero sin embargo no pueden reajustar ellos mismos sus salarios reales"<sup>14</sup>.

Este es el motivo por el cual los trabajadores realizan "un paro forzoso" e incluso se niegan a trabajar por un salario nominal inferior. Los trabajadores al encontrarse escasos de medios para hacer variar sus salarios reales, hacen diversas manifestaciones de protesta o huelgas en demanda de un mejor nivel de vida. Por ello, vemos de una manera simple que si el movimiento en los salarios nominales genera diversos movimientos en el nivel de empleo, la influencia del movimiento en salarios reales tiene un mayor impacto.

### **1.1.2 Salarios reales<sup>15</sup>.**

Tomando en cuenta que "el salario real y el nominal no se mueven necesariamente en el mismo sentido"<sup>16</sup>, podemos decir entonces, que la brecha que separa a los efectos de los movimientos salariales reales de los nominales, se basa precisamente en que los primeros nos reflejan de manera clara la situación en que se encuentra la población que sobrevive solamente con los recursos que obtiene de su trabajo. Es decir, los salarios reales son determinantes ya que de ellos depende el que aumente o disminuya la propensión al consumo de la población.

---

<sup>14</sup> Keynes. Crítica... P.151.

<sup>15</sup> Keynes concibe esta expresión como los "salarios monetarios por hora ajustados a un índice de costo de vida".  
Op. Cit. Crítica... P.211.

<sup>16</sup> Keynes: La teoría... P.35.

Desde esta óptica, debemos desglosar los efectos de estos movimientos en dos vertientes:

Por un lado, podemos decir que según la óptica keynesiana, la disminución de salarios es benéfica por cuanto aumenta el volumen de inversión. Sin embargo, mencionaba anteriormente la existencia de una política salarial inflexible, la disminución gradual de salarios no es posible sin la intervención del Estado: "Si los salarios disminuyen, la tendencia a sustituir otros recursos por trabajo hará aumentar el nivel de empleo y podrá reducir las rentas de esos recursos"<sup>17</sup>. Al emplearse mayor cantidad de mano de obra, la renta real total será mayor como resultado del aumento en el número de trabajadores utilizando los mismos recursos y con ello obteniendo una mayor cantidad de producto. De lo que se deduce que la renta global del trabajo puede ser mayor o menor que el principio según el aumento del nivel de empleo sea mayor o menor que la reducción de salarios"<sup>18</sup>.

Cabe señalar que para Keynes la reducción gradual de salarios es básica si se quiere que el nivel de empleo aumente, esto porque si el descenso de salarios se da solamente en una rama de la industria no afectará en forma alguna al nivel de empleo y, sin embargo, si se hará notar en el bolsillo de los trabajadores de esa industria, por lo que la disminución de salarios debe ser general si se quiere un efecto favorable.

Un razonamiento de acuerdo a la lógica anterior sería que "la existencia de una mayor ocupación implica salarios reales bajos"<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Keynes. Crítica... P. 756.

<sup>18</sup> Ibidem.

<sup>19</sup> Leckachman Robert. Teoría General de Keynes. Informe de tres décadas. Ed. FCE. P. 259.

En el caso de nuestro país, con respecto a la flexibilidad de salarios, vemos que aunque el gobierno ha mantenido una política salarial congelada desde hace años, esto no ha sido suficiente para aumentar el volumen de empleo, y ha tenido como consecuencia que la mayor parte de nuestra población viva en situación de pobreza, principalmente ahora, en que el número de pobres en nuestro país ha aumentado al ritmo del crecimiento de nuestra población y que nos encontramos en una etapa crítica en donde día a día se produce la quiebra de diversas empresas y con ello surge un número mayor de desempleados. Keynes consideraba más aceptable si se descendía a los salarios reales en una situación de salarios en "dinero estacionarios o crecientes" ya que opinaba que la relativa estabilidad de un sistema económico se debe precisamente a la rigidez de los salarios.

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que el descenso salarial hace que la propensión al consumo disminuya beneficiando únicamente a los empresarios y rentistas de dos formas, ya que ellos "suelen tener más baja propensión a consumir que los trabajadores"<sup>20</sup>, y además, tenemos que los costos marginales tenderán a disminuir también independientemente de si haya aumento en el volumen de empleo o no, y con ello incrementarán sus ganancias. Además, de acuerdo al principio de los rendimientos decrecientes, podemos decir que a corto plazo la disminución del salario depende del descenso que se registre en el producto marginal (que como sabemos disminuye a medida que aumenta la ocupación), de manera que "un aumento de ocupación sólo puede ocurrir si declina simultáneamente el nivel de salarios reales"<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Presbisch Raúl. Introducción a Keynes. FCE p.115.

<sup>21</sup> Cabe destacar que esto es solamente a corto plazo. Keynes no plantea este problema a largo plazo.

Un segundo punto es el aumento en los salarios reales el cual se puede dar de dos formas: "Por una elevación de salarios monetarios con precios estables, o bien, con salarios monetarios estables con precios descendentes"<sup>22</sup>.

La primera de estas dos alternativas es la más aceptable por las siguientes razones:

- 1) Constituye un aliciente para la inversión.
- 2) Proporciona un estímulo psicológico a la clase obrera.
- 3) Facilita la transferencia de recursos de las industrias en decadencia a las industrias en auge. "al elevar los salarios monetarios en las segundas sin tener que disminuir las primeras"<sup>23</sup>.

Sin embargo, la situación económica de la mayoría de los países, entre los cuales se encuentra el nuestro, no permite que se tenga una política salarial satisfactoria, es necesario que exista una escasez de mano de obra para que se pueda dar un aumento de salarios, ya que dicha escasez encarecerá el trabajo y sólo en este caso se tenderá a mejorar la situación de los asalariados independientemente de la situación en que se encuentre en ese momento el inversionista.

Pero como vemos, por lo menos en nuestro país existe una sobreoferta de fuerza de trabajo lo que aunado al bajo nivel de educación, equivale a salarios realmente ridículos que no permiten la adquisición de la mayor parte de productos indispensables, y que cuando los tipos de salario se llegan a "elevar", lo hacen en una proporción mucho menor al crecimiento de los precios.

---

<sup>22</sup> Keynes. Crítica de.. P.223.

<sup>23</sup> Ibid. P.224.

De esta manera, Keynes concluye que "el salario real no está determinado en primer término por los 'ajustes de salarios' (aunque estos pueden tener repercusiones), sino por las otras fuerzas del sistema"<sup>24</sup>, algunas de las cuales no incluye el profesor Pigou en su teoría; al ajustarse los salarios mínimos se establecen en términos corrientes no reales, con lo que el valor real de los salarios va disminuyendo día con día.

## **1.2 Función de la Ocupación.**

### ***1.2.1 Función de la ocupación en Keynes.***

Para poder establecer la función de ocupación debemos tomar en cuenta que el factor clave para Keynes es la inversión privada. El nivel de ocupación se establece desde el momento en que los empresarios fijan el nivel de producto que lanzarán al mercado, pero "esta referencia es válida sólo en el corto plazo y tomando en cuenta, por lo tanto, que el equipo de capital es constante".<sup>25</sup>

De acuerdo con esta lógica podríamos decir, que gráficamente a "cada nivel de producto debe corresponder uno de empleo"<sup>26</sup> y si seguimos con esta secuencia, tendríamos que la ocupación plena sólo podría darse si los empresarios invirtieran lo suficiente como para absorber a toda la mano de obra disponible en ese momento; más específicamente, cuando el sector

---

<sup>24</sup> Esas otras fuerzas del sistema vienen a ser la relación que existe entre la curva de eficiencia marginal del capital y la tasa de interés.

<sup>25</sup> Andjel, Op Cit. P.35

<sup>26</sup> Ibid. p.36

privado no gasta lo suficiente para dar empleo a todos aquellos que están dispuestos a trabajar al salario vigente, la economía enfrenta uno de sus problemas más graves: el surgimiento del desempleo como una manifestación de la insuficiencia de la demanda agregada.

Por otro lado, si bien Keynes hace referencia a la importancia que tiene la demanda efectiva como factor determinante de la función de ocupación "ésta no es simplemente una función de los cambios en la demanda global"<sup>27</sup>, sino que "su principal objetivo es relacionar el volumen de demanda efectiva que pesa sobre una empresa, industrias dadas o la industria en conjunto con el volumen de ocupación"<sup>28</sup>.

Dado que tanto el nivel de empleo como la demanda efectiva dependen a su vez del consumo y de la inversión, tenemos que la función de ocupación que Keynes establece se encuentra dada por:

$$Nr = F(Dsr)$$

En donde:

Dsr= Demanda efectiva<sup>29</sup>.

Nr= Volumen de ocupación (hombres empleados en la industria)<sup>30</sup>.

---

<sup>27</sup> Alvin H. H. Op. Cit. p.169.

<sup>28</sup> Keynes. Teoría... P. 249.

<sup>29</sup> Según Dudley Dillard, la demanda efectiva total se encuentra a su vez determinada por los gastos destinados para el consumo y los gastos destinados a la inversión, es decir:  $D = D1 + D2$ . De acuerdo a la lógica anterior, si decimos que en estado de equilibrio la demanda total (D) es igual a la oferta total (Z), entonces tendremos que la oferta total excede a la demanda efectiva para el consumo de la cuantía de la demanda efectiva para la inversión, esto expresado algebraicamente se representa de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \text{Si } D &= D1 + D2 \\ \text{tendremos que, } D2 &= D - D1 \\ \text{y dado que, } D &= Z \\ \text{tenemos que, } D2 &= Z - D1. \end{aligned}$$

<sup>30</sup> El volumen de empleo se encuentra determinado a su vez por tres factores:

Cabe destacar que esta función de ocupación se encuentra establecida para una sola industria, pero si queremos tomarla para representar a la industria en su conjunto correspondiente a un nivel dado de demanda efectiva, la función estará dada por la suma de las funciones de ocupación para cada industria por separado, es decir:

$$F(ds) = \sum N = \sum Nr = \sum Fr(Ds)$$

Pero como es sabido, el pleno empleo es producto de analogías que pretenden crear un perfecto sistema capitalista que en la realidad es imposible lograr, por ello se afirma que "la ocupación plena ocurre muy raramente"<sup>31</sup>, y por el contrario, el fenómeno siempre presente será el de la desocupación, de la cual Keynes distingue tres categorías: la llamada desocupación friccional, la voluntaria y la involuntaria. Respecto a esta última, Keynes nos dice que "los hombres se encuentran involuntariamente sin empleo, cuando en el caso de que se produzca una pequeña alza en el precio de los artículos para asalariados en relación con el salario nominal, tanto la oferta total de mano de obra dispuesta a trabajar por el salario nominal corriente, como la demanda total de la misma a dicho salario son mayores que el volumen de ocupación existente"<sup>32</sup>. En realidad, la responsabilidad inmediata de la existencia de este tipo de desocupación se encuentra en el

- 
- a) La función de oferta total.
  - b) La propensión al consumo.
  - c) El volumen de inversión.

<sup>31</sup> Leckachman, op. Cit. p.247.

<sup>32</sup> Ibidem, p.247.

nivel de las tasas de interés, ya que cuando estas se mueven a niveles sumamente altos, nos encontramos que ello es una estrategia para inducir a los inversionistas a emplear toda la mano de obra disponible a las tasas de salarios vigentes en ese momento. Es sumamente necesario con respecto a lo anterior, mencionar que el término de "ocupación plena" es utilizada por Keynes para poder significar la ausencia de cualquier desocupación involuntaria.

Además de que la existencia del "pleno empleo" es una concepción utópica de Keynes, tenemos que la existencia de la desocupación no es precisamente el único problema que enfrentan economías como la nuestra, ya que las personas que por algún motivo se encuentran desempleadas se dedican a una actividad de sobrevivencia que en los últimos años ha cobrado suma importancia en nuestro país: el subempleo. Es por ello, que Keynes en variadas ocasiones afirma que para él existe también un equilibrio de subempleo.

Para poder combatirlo debe existir la colaboración del sector privado y dado que la inversión privada no es capaz de absorber la mano de obra disponible, como respuesta la población busca ocuparse en cualquier actividad que le genere ingresos y dado que el subempleo constituye uno de los principales refugios, pero también uno de los mayores problemas a resolver principalmente cuando existe a niveles exorbitantes, se hace indispensable la intervención del Estado. Su deber será "suplir la falta de inversión con gasto público, si es necesario, incluso incurrir en déficit presupuestal"<sup>33</sup>. El gasto público tendrá el efecto de estimular la actividad económica y mejorar las expectativas de los empresarios respecto a la rentabilidad de los proyectos.

---

<sup>33</sup> De Garay Alvaro. "Economía de mercado, desempleo e intervencionismo". Tomado de Revista *Expansión*. Enero 1989, p. 23.

Sin embargo, es cierto que la intervención del gobierno es indispensable en cuanto a que constituye la fuerza reguladora del sistema, y también tiene que colaborar para eliminar el factor "desempleo"; pero no considero que el hecho de incurrir en déficits fiscales sea la solución buscada, ya que si bien en el momento resolverá la cuestión generando fuentes de empleo, esto a largo plazo generará problemas mayores, incluso, en todas las áreas de la actividad económica.

La generación de fuentes de empleo sólo podrá ser, estimulando a la inversión productiva de manera que permita la creación de nuevos proyectos que no sirvan de solución temporal al problema, y que por el contrario, además de absorber la mano de obra sobrante, permita el mayor desarrollo económico del país y de esta manera se logre un mejor funcionamiento de la lógica del "multiplicador del empleo", el cual funciona de manera equivalente al multiplicador del ingreso: "un incremento en el gasto implicará uno en las ganancias -dada la técnica-, un cierto aumento en el empleo y con ello una masa salarial mayor, de aquí se genera una mayor demanda de bienes de consumo y por lo tanto un consiguiente aumento del empleo en el sector productor de bienes de consumo. La magnitud total del crecimiento del empleo dependerá del valor de la propensión marginal al consumo, así como de cuánto trabajo intensivo es del sector productor que está creciendo"<sup>34</sup>.

### ***1.2.2 Pigou y la teoría de la desocupación.***

Como es sabido, la corriente clásica a través de sus pensadores -entre ellos Pigou- se oponían a las conclusiones Keynesianas; les parecía imposible que los trabajadores no pudieran encontrar trabajo aún reduciendo

---

<sup>34</sup> Bis. E. A. Keynes: Teoría...P.54.

sus salarios lo suficiente. Esta cuestión fue debatida por Pigou en su artículo "El Estado estacionario Clásico"<sup>35</sup>, donde observó que los cambios en los precios generan movimientos en la función-consumo. En realidad es esta reacción a la que se le ha denominado "Efecto Pigou" o, puesto que depende del valor real de los saldos de los consumidores, "Efecto de los salarios reales"<sup>36</sup>.

El mérito de Pigou en sus estudios, es introducir una nueva variable: el valor real de los saldos en efectivo. Y además determina la función de ocupación de tal manera que en primer lugar tenemos que el volumen de ocupación estará determinado por dos variables fundamentales: los salarios reales y la demanda real de mano de obra<sup>37</sup>.

Pigou considera necesario para poder establecer la función de ocupación, dividir la producción en dos tipos de bienes: por un lado, artículos para asalariados y otras industrias, y por el otro, los considerados artículos para no asalariados.

De esta manera "el número de hombres ocupados en la industria de bienes para asalariados y no asalariados será función de la ocupación total"<sup>38</sup>. Por lo cual la función de ocupación estará dada por:

$$X + Y = \Phi(X)$$

Donde:

X= Hombres ocupados en la industria de bienes para asalariados y "otras industrias".

---

<sup>35</sup> Keynes. La macroeconomía del desequilibrio. Ed. Trillas. P. 146.

<sup>36</sup> Ibid.P.146.

<sup>37</sup> La demanda real de mano de obra estará determinada a su vez por la división del tipo real de salarios (nominales) entre el precio de los artículos para asalariados.

<sup>38</sup> Keynes. Teoría...P.241.

Y= Hombres ocupados en la industria de bienes para no asalariados.

En realidad, lo que para Pigou correspondía a los "artículos para asalariados" era denominado en Keynes "bienes de consumo", y a su vez, "otras industrias" en Pigou correspondía a la denominada "inversión" en Keynes.

De esta manera, para Pigou la magnitud de ocupación es una relación de la oferta de mano de obra con su "demanda real" y el objeto de la elasticidad de esta última es mostrar en qué proporción subirá o bajará la ocupación plena ante un desplazamiento en la función de mano de obra. Así Pigou en su teoría de la desocupación nos dice: "En condiciones de competencia perfecta... siempre estará operando una fuerte tendencia para que los salarios se relacionen con la demanda de tal manera que todos encuentren empleo... la implicación es que tal desocupación tal como existe en cualquier momento, es debida íntegramente al hecho de que las condiciones de la demanda están cambiando continuamente y que las resistencias friccionales impiden que los ajustes apropiados en los salarios se hagan instantáneamente"<sup>39</sup>.

En otras palabras, Pigou no incluye en su teoría la existencia de la "desocupación involuntaria" en sentido estricto. Para él, el trabajo disponible al nivel del salario real que existe está empleado.

Para determinar el volumen de ocupación parte de 2 ecuaciones:

$$X + Y = \Phi(X)$$

$$n = \chi(X)$$

---

<sup>39</sup> Pigou, Theory Unemployment, Macmillan and Co., Ltd, Londres, 1933, P. 252. Tomado de Hansen. A. Op. Cit. P.25.

Donde además considera que

$$n = X + Y$$

Por lo que sustituyendo tendríamos

$$\Phi(X) = \chi(X)$$

Y el hecho de que  $n = X + Y$  implica que los obreros pueden determinar su salario real; sin embargo, también afirma que "en algunas ocasiones el trabajador se preocupa no sólo de los salarios reales que recibirá, sino también del salario monetario"<sup>40</sup>. Por ello, Pigou consideraba incorrecto que los patronos tratan como simples "beneficiarios pasivos" a sus obreros, la mejor forma para evitar descontentos consistía en "atraer a los obreros como partícipes en las mejoras que se realizan"<sup>41</sup>, y debido a que una oferta de trabajo elástica tiene como resultado intensas fluctuaciones económicas, para poder sobrellevar estos ciclos es necesaria la existencia de tasas de salarios flexibles, ya que de lo contrario, la resistencia a este principio originaría ganancias a un grupo de obreros a costa de otro grupo de obreros<sup>42</sup>.

Sin embargo, aunque Pigou eludió el problema de la demanda efectiva, reconoció que las reducciones de salarios en tan sólo una parte de la economía no satisfacía los requisitos de su modelo, pero en su teoría afirmaba posible obtener empleo total siempre y cuando los salarios y precios bajaran lo suficiente.

---

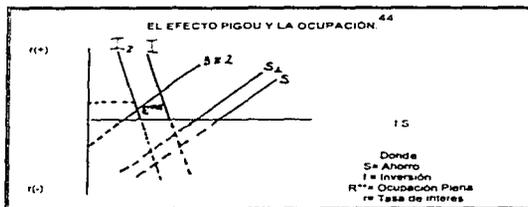
<sup>40</sup> Champernowne D.G. "Desocupación básica y monetaria: El análisis clásico y el keynesiano". Tomado en Robert. L. Teoría general de Keynes. P. 167.

<sup>41</sup> Seligman Ben B. El pensamiento económico después de 1870. Ed. Mega Oikos. Col. Libros de Economía. P. 577.

<sup>42</sup> Como sabemos, esta solución clásica evadía el problema de la demanda efectiva, y ello fue precisamente lo que impulsó a Keynes a dirigir su ataque a esta corriente.

"Dejemos que la desocupación disminuya las tasas de salario monetario y el nivel de precios hasta, digamos una centésima parte de sus niveles de precios; la riqueza real de las personas contenida en sus monedas duras, su dinero de hecho, y (parte de) sus tenencias de valores gubernamentales, sería entonces 100 veces mayor que antes al mismo nivel de ingreso real corriente, podría esperarse que un hombre que poseyera mucho más riqueza real desearía ahorrar menos y consumir más; por lo tanto, el efecto Pigou puede desplazar al descenso la curva del ahorro real de la comunidad lo suficiente para hacer que intercepte incluso una baja curva de inversión, a ocupación plena"<sup>43</sup>.

Para él, el sistema tiende automáticamente hacia la ocupación plena, ya que al existir "libre competencia", las tasas de interés tienden a relacionarse con la demanda de tal forma que todo mundo queda ocupado. Lo anterior se ilustra de la siguiente manera:



<sup>43</sup> Keynes. Op. Cit. Leckachman, R. Teoría... P.168.

<sup>44</sup> Es necesario destacar que en esta figura la función del ahorro incluye al valor real de los saldos en efectivo, mientras que la inversión es inelástica al interés.

Si se permitiese -como propone Pigou- que los precios y salarios bajaran lo suficiente, el valor real del acervo constante de dinero se incrementará lo suficiente como para hacer que la línea de ahorro se desplace hacia la izquierda de la posición  $S$  a la de  $S^*$  y cruce la línea de inversión en el punto  $E^*$  correspondiente a la tasa de interés positiva  $r$ , y donde, por supuesto, encontraríamos el pleno empleo. De esta manera tendríamos que  $S_0 = I_0$ .

De esta manera, podríamos plantear la teoría de Pigou estableciendo 2 argumentos principales:

- 1) La tasa de interés juega un papel muy importante en cuanto a que "ajusta el ahorro a la inversión de tal manera que asegura el uso pleno de los recursos (dejando aparte los desajustes temporales)"<sup>45</sup>.
- 2) Cualquiera que sea el estado de la demanda, los ajustes en salarios siempre asegurarán la ocupación plena (excepto en los disturbios temporales)<sup>46</sup>. De una manera más general, Pigou establece que:

$$N = \frac{qY}{W}$$

En donde:

$N$  = Ocupación.

$q$  = Parte del Ingreso Nacional destinado a sueldos y salarios.

$Y$  = Ingreso Nacional<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> Op. Cit. A.H.H....P.25.

<sup>46</sup> En realidad, estos argumentos fueron el motivo de la dura crítica de Keynes a la economía saldos en efectivo, mientras que la inversión es inelástica al interés.

<sup>48</sup> Op. Cit. A.H.H....P.25.

<sup>49</sup> En realidad, estos argumentos fueron el motivo de la dura crítica de Keynes a la economía clásica.

<sup>47</sup> En condiciones de equilibrio es igual a la demanda global de producción.

W= Tasa del salario nominal.

Al realizar una comparación de la ecuación anterior con la función de empleo de Keynes donde  $N = F(Dw)$ , tenemos primeramente que la ecuación de Pigou hace hincapié en que los cambios en el ingreso monetario, que están compensados por cambios correspondientes en las tasas de salarios dejan invariable la ocupación; y por otro lado, Keynes hace de la ocupación una función de demanda corregida por los cambios en los salarios y esta función es para la industria en su conjunto; para conocer la función de demanda para cada industria por separado, es necesario conocer las relaciones insumo-producto de varias industrias relacionadas entre sí en toda la economía.

De esta manera, mientras Pigou encuentra la solución de la desocupación (a la larga), por medio de ajustes de salarios, Keynes afirma que la desocupación "no está determinada por este tipo de ajustes, sino por otras fuerzas del sistema (entre las cuales considera las más importantes la relación entre la curva de la eficiencia marginal del capital y la tasa de interés), que Pigou no incluyó en su teoría"<sup>48</sup>.

La afirmación de Keynes es cierta, pues la desocupación no se corrige por un simple ajuste de salarios, atrás del comportamiento de éstos se encuentran una serie de condiciones económicas y sociales principalmente, que padecen un gran número de personas que a su vez representan una presión constante al gobierno y a los empresarios, quienes sólo buscan soluciones temporales. Los ciclos sexenales dan muestra absoluta de que las reducciones de salarios no tienen efectos positivos en la creación de empleos, ya que en los tiempos de auge económico una porción de la fuerza de trabajo es absorbida y en tiempos de crisis como la actual, otra porción es

---

<sup>48</sup> Keynes. Op. Cit. P.247.

expulsada de sus trabajos sin importar el nivel de salarios existentes, que regularmente tienden a disminuir y a empeorar las condiciones de vida precarias de la población afectada.

De lo anterior se deduce que los movimientos a corto y largo plazo del empleo de la mano de obra, dependen no sólo del movimiento salarial, sino de la interacción de factores de tipo económico, político, cultural y demográficos. A corto plazo, los factores económicos son los que explican este comportamiento, se depende entre otras cosas del tipo de relaciones de producción existentes en cada uno de los sectores, de los niveles de salarios, de la mayor movilidad del trabajo, de las relaciones de intercambio que afectan a los sectores cuya producción orienta al mercado externo, así como de la contracción o expansión de la demanda efectiva.

# CAPITULO 2

## CAPITULO 2.

### LA DINÁMICA ECONÓMICA Y SU IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO

#### 2.1 Antecedentes de la Clase Obrera.

En América Latina, según Ramón Escamilla, se distinguen fundamentalmente cuatro fases en la composición social de clase, comprendidas entre 1860 a la fecha, mismas que son las siguientes<sup>49</sup>:

- 1) Artesanado: Se mantiene latente hasta el momento en que la fuerza de trabajo se articula a las exigencias del progreso técnico (1860-1889).
- 2) Obrero Profesional: Su aparición comprende de 1890 a 1950 aproximadamente y protagoniza en México un gran número de luchas sindicales y políticas que se producen principalmente en el período de 1900 a 1950, las cuales son encabezadas por organizaciones tales como la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la propia Confederación de Trabajadores de México (CTM)<sup>50</sup>.
- 3) Obrero masa: Aparece cuando los sectores ligados a la producción manufacturera empiezan a utilizar operaciones de montaje, ejemplo

---

<sup>49</sup>

Las fases de composición social que se mencionan son retomadas del primer seminario sobre el proceso político y movimiento obrero de América Latina que tuvo lugar en la ciudad de México en octubre de 1981 auspiciado por el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, cuyo evento fue retomado por Ramón Escamilla en su libro: Proceso y movimiento obrero en América Latina. Ed. UNAM.

<sup>50</sup>

El liderazgo del movimiento obrero lo ejerce sin duda la CTM, nacida en 1936 y constituida en el centro de imposiciones y subyugaciones contra trabajadores en los años 40 y 50. En los momentos posteriores mantiene su apoyo al gobierno, inclusive en fases de intenso conflicto social.

de esto lo constituye la producción automotriz, electrodomésticos, o bien, operaciones encadenadas tales como la siderurgia o la electrónica, etc<sup>51</sup>.

- 4) Obrero social: A partir de 1970 aparece este nuevo esquema de figura fabril. Los inversionistas encuentran la manera de producir con mayores ventajas al instalar sus plantas cerca de la fuerza de trabajo disponible; es decir, en esta etapa aparece ya no el obrero que va a la fábrica, sino la fábrica que va a donde se encuentra el obrero, esto con un sólo objetivo: obtener mayores ganancias, aprovechando al máximo las ventajas que le ofrece el disponer de la gran cantidad de mano de obra que existe en los barrios urbanos y rurales que se encuentra dispuesta a trabajar con los salarios vigentes que cada vez son menores.

Los desequilibrios económicos que ha sufrido nuestro país se complicaron en 1965, año en el cual comenzaron a surgir graves problemas que se agudizaron entre 1974 y 1975, abriéndose así, una larga etapa de crisis continuas en las economías centrales<sup>52</sup>. Esta crisis afectó negativamente a los países periféricos que al intentar salvar sus economías emplearon diversos mecanismos económicos tales como el crecimiento desmesurado de la deuda externa y la devaluación de sus monedas a fin de abaratar sus materias primas. Estos factores aunados al papel paternalista del Gobierno Federal generaron diversos problemas económicos, políticos y sociales que en algunos casos volvieron a la población demasiado dependiente del Estado.

---

<sup>51</sup> Esta fase se desarrolla bajo el denominado "taylorismo".

<sup>52</sup> Talavera Fernando y otros. La resistencia obrera en SICARTSA y CANANEA. Tomado en Revista Economía Informa No. 179, Enero 1990. Fac. de Economía-UNAM. P.5.

Por otro lado, la productividad se encontraba en niveles sumamente bajos, en lo que a bienes y servicios se refiere. Respecto a esto, un cable de la agencia EFE mencionó en abril de 1976 que la productividad mexicana era muy baja con todo y estar a la cabeza de América Latina ocupando un segundo lugar después de Argentina, para comprobar dicha afirmación proporcionó los datos que se muestran en el cuadro no. 1<sup>53</sup>.

**CUADRO NO. 1  
PRODUCTIVIDAD EN DIVERSOS PAÍSES EN 1976**

PAÍSES	PRODUCTIVIDAD EN DÓLARES
Suiza	8 320
Suecia	8 210
Noruega	7 130
Estados Unidos	7 020
España	2 450
Argentina	1 640
México	1 120

FUENTE: Revista CONCAMIN. no. 652. Mayo 1976. P. 14.

Los datos muestran que desde hace varias décadas era bajo nivel productivo mexicano que con respecto a otros países teníamos, lo que a su vez se traducía en la disminución de los ingresos de la población asalariada; era pues de entender, que los mismos empresarios buscaran defender sus intereses aunque no lo hicieran de la mejor forma, de otra manera, debían mejorar sus técnicas de producción para buscar al mismo tiempo un aumento en la productividad de sus empresas, pero no sólo eso,

<sup>53</sup> El problema ocupacional en México. Tomado de Revista Concamin. 1-mayo-1976. Vol. 27 No. 652. P.14.

parte de su trabajo consiste también en algo que nunca han hecho: estimular a los obreros de una manera tal que ese aumento de productividad vaya acompañado de un aumento de los ingresos de este último sector social del país y no sólo ellos disfruten de los beneficios que el aumento de la producción implique.

En realidad, cuando los grandes empresarios aumentan su productividad y optan por despedir empleados y no conforme con ello, apoyan el salario de miseria autorizado por el Estado para la clase trabajadora, se presentan resultados contraproducentes ya que dicha política de tope salarial impide el mejor desarrollo de la fuerza de trabajo, misma que carece de estímulo alguno que permita demostrar la destreza y capacidad de los empleados en las labores que desempeñan. Además, las personas que reciben salarios bajos constituyen la mayor parte de la población de nuestro país y ello también significa por otra parte, que la mayor parte de nuestra población no se encuentra en condiciones de consumir lo que nuestro país produce.

En lo que se refiere a la explosión demográfica, el crecimiento de la población en ésta década era sumamente alto, lo que sumado a los niveles de inflación, con la misma tendencia, complicaban aun más la situación económica del país, ya que la inflación crecía inclusive, más rápido que el mismo PIB como vemos en el cuadro número 2; y por otro lado, la variación porcentual de los salarios disminuía año tras año.

De esta manera, se sumaba a la baja productividad el problema de desempleo y debido a las proporciones alarmantes de éste, que se daba principalmente entre las personas sin preparación alguna, la emigración aumentaba de la misma manera. Así tenemos que en 1970, el 23 por ciento de la población mayor de 10 años era analfabeta a pesar de los esfuerzos

del Estado para apoyar la educación, cuyo presupuesto constituía el 34.57 por ciento del presupuesto total que contemplaba ese año (7 millones 817 mil 129 pesos)<sup>54</sup>.

**CUADRO NO. 2**  
**LA INFLACIÓN, LOS SALARIOS Y EL PIB EN MÉXICO.**  
**(1970-1979)**

<b>AÑO</b>	<b>PIB VAR. ANUAL (%)</b>	<b>INFLACIÓN (%)</b>	<b>SALARIOS MÍNIMOS VAR. ANUAL (%)</b>
1970	6.91	6.95	-
1971	4.19	5.26	15.65
1972	8.47	5.00	-
1973	8.43	12.04	19.0
1974	6.10	23.75	14.9
1975	5.63	11.20	22.7
1976	4.23	27.10	21.8
1977	3.45	20.70	23.0
1978	8.25	16.20	13.5
1979	9.16	20.0	15.7

FUENTE: Estadísticas Históricas de México, INEGI, tomo I.P.166; Aspe Armella Pedro, El Camino Mexicano de Transformación Económica, P.69.

Es necesario destacar sin embargo, que en aquella época el aparato burocrático era sumamente grande, por lo que el sector obrero consideraba necesario quitarle recursos para destinarlos al sector prioritario en el país, mismo que, como en la actualidad, se encontraba en una situación

<sup>54</sup> Cifras tomadas en Estadísticas Históricas de México, INEGI, 1986, Tomo I, varias páginas.

sumamente crítica ante la situación económica que se vivía. Ante la situación, era difícil encontrar una solución adecuada para combatir la marginación de nuestro país: "mientras no se disponga de empleos productivos y remunerados cuando menos para el 50 por ciento de la población en edad de trabajar, proseguirá el estado de marginación, atraso y pobreza en que se encuentra el gran número de mexicanos"<sup>55</sup>, afirmaba en 1976 el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP).

En nuestro país, el empleo improductivo es manifiesto: el sector servicios crece cada vez más y esto redundará en el estancamiento productivo del país. Lo anterior se comprueba retomando las cifras del cuadro número 3, donde se muestra claramente que la industria no constituía en 1970 siquiera la tercera parte de las personas ocupadas en todo el país.

**CUADRO NO. 3  
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR  
SECTORES ECONÓMICOS EN MÉXICO (1970)**

SECTOR	MILES DE PERSONAS	PORCENTAJE
Primario	5 103 519	39.39
Secundario	2 973 540	22.95
Terciario	4 130 473	31.86
No especificados	749 525	5.78
Total	12 955 057	100.00

FUENTE: Encuesta anual de trabajos y salarios Industriales. Dirección general de estadísticas. Tomado en Estadísticas Históricas de México. INEGI. Tomo I, Mayo 1986, P.14.

<sup>55</sup> El CEESP consideraba que el principal problema ocupacional radicaba en que cada vez era menor la fracción de la población en edad de trabajar que realmente trabajaba, mientras que cada vez era mayor la proporción de empleos con niveles de productividad y remuneración inferiores a un mínimo aceptable. El problema ocupacional en México. Tomado de la Revista Concamin. Mayo 1976. No 652, p.14.

De acuerdo a las cifras del cuadro anterior, en 1970 el 31.88 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) se ubicaba trabajando en el sector terciario, es decir, en actividades no productivas, lo cual representaba un porcentaje relativamente alto, pero este porcentaje se torna más escandaloso al sumar a ésta fracción las personas que se clasificaron en actividades no especificadas, ya que el número de personas ocupadas en actividades no productivas ascendía a aproximadamente 37.65 por ciento, por lo que se puede afirmar que el consumo de este porcentaje de la población dependía de lo que el 62.34 por ciento producía internamente, así como de los artículos importados, lo que nos explica los altos niveles de importación de nuestro país, así como de la terciarización que ha venido padeciendo nuestra economía. Ello es importante, ya que no es posible que casi el 40 por ciento de la población en edad de laborar lo hiciera en actividades no productivas, el empleo en la industria en ese entonces sólo absorbía al 22.95 por ciento de la PEA, cifra menor a la cuarta parte del total de mano de obra disponible, mientras que por otro lado, para este año el sector primario sólo tenía trabajando consigo al 39.39 por ciento de la PEA.

## **2.2 Características de la Fuerza Laboral.**

Los 2 últimos gobiernos han segmentado aún más el mercado laboral como resultado de la estrategia neoliberal que instrumentaron, Miguel de la Madrid y posteriormente Carlos Salinas de Gortari, cuya finalidad fue el control de la inflación sin importar el costo de ello. Además al privatizar una gran parte de empresas estatales, se generó un número mayor de

desempleados lo que ha provocado que una gran proporción de nuestro mercado de trabajo se encuentre condicionado al desarrollo de una economía semi-industrializada, que tiene grandes reservas de excedentes laborales rurales y urbanos que llevan a una vida precaria en ocupaciones de baja productividad.

Por otra parte, es necesario mencionar que aunque se ha dado el crecimiento del Producto Nacional, éste no ha estimulado un aumento similar en el empleo. La fuerza de trabajo crece rápidamente y con ello el desempleo rural y urbano, y aunado a ello, la pésima situación en que se encuentra la economía agrícola ha tenido como consecuencia el traslado de la mano de obra de este sector a la industria y los servicios, principalmente estos últimos.

Debido a estas condiciones y a pesar de que en los últimos años se ha dado énfasis a la promoción de exportaciones aumentando la productividad y que hasta la fecha los resultados no han sido del todo satisfactorios, el impacto del cambio estructural sobre el mercado de trabajo nos ha dibujado las siguientes tendencias: profundización de las malas condiciones del empleo, mayor segmentación del mercado de trabajo, aumento de la migración hacia Estados Unidos y una mayor disminución del salario real.

### **2.3 Productividad de la Mano de Obra en México.**

Aunque es difícil hablar de un índice que determine con exactitud la productividad, el establecimiento de una forma de remuneración a ésta, debiera ser objeto de concertación entre trabajadores y empresarios, para que estos últimos no evadieran tan fácilmente la responsabilidad del

reparto de los beneficios que implicaría la mejoría en el volumen de producción. Esto como contraparte de la exigencia por parte de la gran empresa de un trabajador con determinadas características: que sepa confrontar el reto de la modernidad que implica el aumento en la productividad, un trabajador con mayor capacidad y preparación técnica, más que calificado y que además sea capaz de enfrentar las situaciones que se presenten (a la llamada flexibilización del trabajo). El obrero ideal que los grandes empresarios han logrado materializar en nuestro país bajo la custodia del gobierno, consiste en un trabajador precario, tan precario como su salario, mecanizado y que sólo trabaja por tratar de subsanar sus gastos de consumo que le permiten sobrevivir con lo mínimo, sin lujos, sin que el aumento en el PIB implique un mejor nivel de vida para ellos.

Por otro lado, el hecho de que los empresarios vean a nuestro país como la gran oportunidad de disponer de mano de obra barata, no significa que el problema de la productividad sólo esté asociada a éste factor, sino que converge en una amplia gama de factores con diversos niveles y formas de incidencia: No sólo implica tener fuerza de trabajo disponible, sino la buena calidad de ésta, el entorno laboral, la tecnología, la gestión empresarial, la provisión de insumos, la infraestructura, el desempeño macroeconómico, la dinámica de mercado y las políticas gubernamentales entre los más importantes<sup>56</sup>.

Incluso, se podría decir que la principal responsabilidad de tener o no población capacitada es nuestro gobierno, ya que parte de su trabajo consiste precisamente en impulsar un mejor nivel de educación y capacitación, siendo éste un elemento muy importante si consideramos que

---

<sup>56</sup> Concamín. Productividad y educación: Fundamentos de la producción industrial. México. Noviembre 1992. P.44.

para tener un mayor nivel de competitividad será necesario un manejo adecuado de la tecnología y como sabemos, el nivel educativo que tenemos es muy bajo, de sexto año de primaria, por lo que es sumamente necesario y urgente un mayor apoyo a la capacitación educativa de la población.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos conjuntos entre el gobierno y empresarios por elevar la productividad, éstos no han sido suficientes, por lo que en el cuadro número 4 podemos observar que luego de crecer un poco entre 1980 y 1981, durante 1983 y 1984 mostró un descenso de 0.87 por ciento y 0.13 por ciento respectivamente; 1989 fue el año que tuvo un incremento mayor situándose en 5.92 por ciento el crecimiento de la productividad; en 1990, el porcentaje disminuyó 0.92 por ciento situándose en 5 por ciento el crecimiento anual. El PIB manufacturero y el personal contratado tuvieron un comportamiento con la misma tendencia. En 1980 el crecimiento del personal contratado se ubicaba en 6.55 por ciento, en 1985 en 3.24 por ciento, porcentaje menor al de 1980, en 1990 creció sólo 0.78 por ciento. Su tendencia fue decreciente; el comportamiento del PIB manufacturero fue dinámico disminuyendo solamente en los años de crisis (1982 y 1986).

A partir de 1987, se inició la recuperación del sector manufacturero culminando en 1990 con una tasa anual de crecimiento promedio de 4 por ciento; sin embargo, este aumento no se reflejó en un incremento en el empleo. Se presentaba una tendencia ascendente de la productividad, sin embargo, la dirección que presentaba la ocupación se mantenía muy por abajo de este crecimiento.

**CUADRO NO. 4  
PRODUCTIVIDAD DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
(1980-1990)**

<b>AÑO</b>	<b>Personal ocupado en la industria manufacturera (Miles de personas)</b>	<b>Variación Anual (%)</b>	<b>PIB (Millones de pesos)</b>	<b>Variación Anual (%)</b>	<b>Productividad (Miles de pesos por persona)</b>	<b>Variación Anual (%)</b>
1980	2 441	6.55	209 682	7.19	85.90	0.50
1981	2 557	4.75	224 324	6.98	87.73	2.13
1982	2 505	2.03	217 582	-2.89	86.97	-0.87
1983	2 326	7.15	202 026	-7.26	86.86	-0.13
1984	2 374	2.06	211 684	4.78	87.17	2.66
1985	2 451	3.24	223 886	5.76	91.34	2.44
1986	2 404	-1.92	214 673	-4.12	89.30	-2.24
1987	2 430	1.08	220 900	2.90	90.91	1.80
1988	2 427	-0.12	227 565	3.02	93.76	3.14
1989	2 428	0.04	241 142	5.97	99.32	5.92
1990	2 447	0.78	255 184	5.82	104.28	5.00

FUENTE: Elaborado por el Centro de Estudios Industriales de la CONCAMIN con base en el Tercer Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, México, D.F., 1991.

Para 1990, la apertura comercial hacia cada vez más necesaria una forma concertada de impulsar la productividad, por ello, "el 27 de mayo de 1990, los sectores obrero-empresarial convinieron en suscribir en un plazo de 60 días un Acuerdo Nacional para la Elevación de la Productividad"<sup>57</sup>, el acuerdo se celebraría el 16 de agosto del mismo año, lo que no aconteció porque según afirmaban fuentes oficiales era "un tema muy delicado" que

<sup>57</sup> El Financiero, 4-02-91, p.23.

requería de un mayor estudio para su celebración. En realidad, ni este acuerdo lograría conciliar intereses.

Ante las controversias sobre este tema, el 25 de mayo de 1992 se firmó el Acuerdo Nacional para la Elevación de la Productividad y la Calidad (ANEPC), con lo que parecía haberse dado un gran avance<sup>58</sup>. Pero el ANEPC no pasaba de ofrecer buenos propósitos sin establecer los mecanismos. Ejemplo de ello es que, aunque la intención de este acuerdo era impulsar las formas de participación de los trabajadores en la gestión productiva y en las formas de negociación salarial, se dio un confrontamiento de ideas entre los mismos dirigentes de obreros, que no permitió llevar acabo éste acuerdo, por ello, la estrategia más que dar una solución dio la pauta para crear dentro del mismo contingente de los trabajadores una diferencia entre los distintos líderes sindicales.

La relevancia especial que había adquirido este tema generaba diversas reacciones y debates entre los sectores. De esta manera, en 1993, se analizaba con mayor veracidad la forma de instaurar el nuevo método de trabajo que ahora incluiría los llamados "bonos de productividad", ello "como una manera de incrementar los ingresos de los trabajadores sin disparar la inflación", afirmaba el líder cetemista, Fidel Velázquez, mismo que aceptaba que el incremento en la producción no sólo depende de los trabajadores, sino en buena medida de los patrones, ya que son en realidad ellos los que tienen la responsabilidad de invertir en nuevas y modernas tecnologías, así como de otorgar facilidades a la mano de obra para que se capacite<sup>59</sup>.

---

<sup>58</sup> El Nacional. 4-02-95, p.25.

<sup>59</sup> El Nacional. 17-08-93, p.6.

Sin embargo, como siempre todo se quedaba en palabras, pues ante la posible entrada del Tratado de Libre Comercio era más difícil que se llevara a cabo la propuesta del gobierno salinista, de que el aumento en los salarios fuera en la misma proporción que la productividad. Ante el proceso de transformación económica que se aproximaba, los inversionistas se veían obligados a competir en una economía formalmente abierta, y con ello aceleraban la búsqueda del mecanismo que les permitiera aumentar su producción y con ello la calidad de sus productos, sin que ello significara precisamente un aumento paralelo de sueldos.

Era tan imprescindible y urgente encontrar la forma de aumentar la producción y a la vez convencer a la población de que el mecanismo propuesto era el correcto, que incluso se llegó a afirmar que la 'clave' para evitar que el desempleo siguiera aumentando era a través de la productividad, vinculando ésta a un programa que la sociedad había aceptado abiertamente y que era producto de la política neoliberal que se nos había impuesto: El Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE). A pesar de la postura de los empresarios y del gobierno, Aurelio Tamez, dirigente de la Confederación Mexicana de Ejecutivos de Ventas y Mercadotecnia, consideraba que el aumento en los salarios debía darse primero que la productividad, esto con el fin de estimular a los trabajadores. Este incremento era de acuerdo a cada rama de la actividad económica dependiendo de la situación de cada empresa y debía realizarse directamente entre ésta y el trabajador<sup>60</sup>.

---

<sup>60</sup> El dirigente indicaba que tanto la productividad como las tasas de interés permitían estimular el crecimiento, principalmente el de las pequeñas y medianas empresas que en 1993 registraban ventas 10 por ciento menores a las del año anterior. El Nacional, 24-08-93, p.18.

Cada vez se distanciaba más el momento en que el crecimiento de la producción indujera a que los salarios reales crecieran en forma permanente, a pesar de que la unidad productiva por trabajador en nuestro país crecía cada vez más en forma extraordinaria<sup>61</sup>.

Ante la posibilidad de integrar el problema de la productividad al PECE, el líder de los trabajadores, Fidel Velázquez, adoptó dos personalidades: "defensor de los trabajadores" y "fiel ante el gobierno". De ésta manera, el 4 de octubre de 1993, aparece afirmando que se abstendría de "convalidar la siguiente etapa del PECE si persistían los topes salariales impuestos por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS), esto -según afirmaba a los trabajadores- "con el fin de obtener un mecanismo que permitiera recuperar gradualmente el poder adquisitivo de los trabajadores". Pero como siempre, al adoptar su postura pro-gobiernista, al otro día afirmó en conferencia de prensa la justificación del porqué su apoyo total a la firma del PECE: "Con éste los obreros salen beneficiados por el aumento de los salarios mínimos (que fue de 8 por ciento y de ninguna manera recuperaba el poder adquisitivo), el bono de productividad y además, por la creación de empleos"<sup>62</sup>. Lo que nos muestra de manera definitiva que el líder cetemista de ninguna manera representa los intereses obreros, sino los del gobierno, el que lo maneja a su antojo hasta el momento en que otro lo sustituya y sea manejado de igual forma.

Así, en octubre de 1993 se anuncia la firma por parte de la CANACINTRA en representación de la industria de la transformación y la

---

<sup>61</sup> Esto se afirma tomando en cuenta que en 1993 disminuía la diferencia productiva entre la mano de obra mexicana y la de Estados Unidos. En nuestro país, la productividad creció en los últimos 5 años, 2.5 veces más que en aquel país. El Nacional. 20-07-93, p.23 y 01-09-93, p. 20.

<sup>62</sup> El Nacional. 04-10-95, p.22, y 05-10-93, p. 25.

CTM por el sector laboral, la versión de un nuevo pacto obrero-industrial bajo los conceptos que quedaron asentados en el PECE: Una nueva cultura del trabajo que se llevará a cabo a través de la concertación.

Esta nueva cultura no podrá prescindir de los conceptos de productividad y calidad para redundar obviamente en beneficios no de la clase asalariada, sino de los particulares, porque la segunda etapa del neoliberalismo llevada a cabo por Carlos Salinas de Gortari provocó una contracción mayor de los salarios reales, y lo que es peor, a enfrentar los retos de la devaluación que se originó por desequilibrios financieros (en el todavía gobierno salinista) que se manifestaron a principios del nuevo sexenio, creando la desconfianza de los inversionistas y la quiebra de empresas, y arrojando resultados que perjudican a las clases más necesitadas, principalmente por la pérdida de empleos y del poder adquisitivo y con ello, deteriorando también su nivel de vida.

#### **2.4 Los Niveles de Empleo en México.**

En la última década, la economía mexicana ha sufrido profundas transformaciones como resultado de una economía mundial más globalizada. Esta globalización ha propiciado también profundos cambios en el mercado de trabajo de cada uno de los países que se integran a ella.

Conforme se ha dado una mayor penetración de sistemas tecnológicos en los diversos sectores y subsectores de la economía, se presenta una mayor movilidad de factores de la producción, pero también se genera un considerable ahorro de fuerza de trabajo y por ende, la pérdida de empleos.

#### **2.4.1. Población Económicamente Activa, empleo, desempleo y subempleo en México<sup>63</sup>.**

Durante el sexenio anterior se dio énfasis a la promoción de exportaciones para reactivar la economía elevando el ritmo de inversión y la tasa de productividad. Sin embargo, "es posible que las consecuencias de la estrategia económica de largo plazo, y no sólo sus efectos macroeconómicos de corto plazo hayan sido negativas y hayan conducido a la economía a una senda de "cambio estructural" de naturaleza muy diferente a la requerida, es decir, al estancamiento económico, la desindustrialización y el subempleo creciente, junto con la persistencia de elevadas tasas de inflación"<sup>64</sup>.

A pesar de la aplicación de programas, proyectos, fideicomisos y diversas iniciativas más, en nuestro país no se ha logrado disminuir la pobreza, y en términos estructurales el patrón de crecimiento de la economía en los últimos 20 años ha sido insuficiente para sostener el aumento del empleo en el sector formal. Debido a que esto ha originado una brecha creciente entre los niveles de la PEA y el empleo formal, el modelo neoliberal ha retomado a la población y el empleo como dos fenómenos de gran importancia dentro de la problemática del desarrollo.

---

<sup>63</sup> Se designa a la PEA como la porción de la población que se encuentra en edad de trabajar, entre 12 y 60 años de edad que se obtiene restando del contingente en edad de trabajar a aquellas personas que se dedican a actividades no remuneradas, tales como amas de casa, estudiantes, entre otros.

<sup>64</sup> Arriaga Lemus Ma. de la Luz, ILC, precarización y empleo. El Cotidiano , No. 67, p. 10. Tomado en: Márquez, Carlos y Jaime Ross, "Segmentación del mercado de trabajo y desarrollo económico de México". Trimestre Económico. Col. LVII(2), No. 226. 1990. P.360.

Ello se manifiesta en la política económica establecida en el Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994 de Carlos Salinas de Gortari, donde uno de los principales objetivos se centraba en la búsqueda de un mejor nivel de vida de la población apoyándose principalmente en dos bases fundamentales: por un lado, la creación de actividades y empleos bien remunerados, y por la otra, el incremento de los salarios reales<sup>65</sup>.

Pero como sabemos, de las palabras a los hechos hay mucha distancia, y a pesar del buen deseo del nuevo gobierno, el sistema siguió imponiendo cada vez más sacrificios y explotación a la clase obrera, lo que hace más notorio que la estrategia económica adoptada ha representado una serie de intereses que no incluyen de ninguna manera a la clase asalariada y ello se manifiesta a través de una fuerte ofensiva en contra de los trabajadores.

Durante algunos años, particularmente en la década de los setenta, la economía alcanzó crecimientos significativos y una importante generación de empleos, pero a partir de la crisis de 1982 este proceso se interrumpió para dar comienzo a una prolongada etapa de estancamiento económico.

Entre 1983 y 1988, la economía permaneció estancada y mientras la PEA creció a un ritmo promedio anual de 3.6 por ciento, la generación de empleos en el sector formal aumentó apenas 0.6 por ciento. Como resultado de ello y paralela mente al acelerado crecimiento de la población, la dinámica del empleo en el sector informal aumentó rápidamente. Posteriormente, a partir de 1989 y (con excepción de 1993) hasta 1994, la economía presentó una recuperación relativa al crecer a una tasa promedio de 3 por ciento<sup>66</sup>.

---

<sup>65</sup> Salinas de Gortari Carlos. PND 1989-1994. P.98.

<sup>66</sup> Es necesario destacar que en este párrafo se están tomando en cuenta cifras de la iniciativa privada. Particularmente en este caso se toman en cuenta opiniones hechas

Sin embargo, los efectos sobre el empleo formal se minimizaron al presentarse esta mejoría en el contexto de cambios estructurales: la apertura comercial, privatización de paraestatales, desregulación económica y eliminación de subsidios entre otras cosas.

CUADRO NO. 5  
PEA, DESEMPLEO Y SUBEMPLEO EN MÉXICO.  
(1970-1990)

AÑO	PEA (PERSONAS)	DESEMPLEO (% DE LA PEA)	SUBEMPLEO (% DE LA PEA)
1970	12,955,057	3.7	44.8
1975	17,055,847	8.8	47.4
1980	20,066,084	7.4	47.6
1985	23,667,961	13.3	56.4
1990	24,063,000	2.74	N. D.

N.D. No disponible

FUENTE: Boletín informativo de la STyPS, p. 18

En nuestro país, de acuerdo con el censo general de 1970, la Población Económicamente Activa (PEA), se encontraba compuesta por 12 millones 955 mil 57 personas, es decir, el 27 por ciento de los 48 millones, 225 mil 238 mexicanos registrados en ese año, así mismo, tenemos que para 1980, la cifra de personas activas en la economía se habría incrementado en aproximadamente 7 millones 111 mil 27 personas, situándose así en 20 millones 66 mil 84 la cifra de personas activas en este año, es decir, la cifra se había casi duplicado con respecto a los diez años anteriores y representaba el 33 por ciento de la población total; es necesario destacar que en este año los sectores que absorbieron más gente fueron la industria

---

por especialistas del Grupo Financiero Invermexico y del Grupo de Economistas y Asociados (GEA) en el periódico La Jornada del 29-05-95, p.45.

manufacturera y el sector servicios. Debido a que en la industria manufacturera predomina el empleo asalariado, el empleo en este sector, así como en las actividades económicas que de alguna manera se ven afectados por la actividad manufacturera, dependen en gran medida de los tipos de intervención estatal que se presenten.

En México, en la década de los ochenta, el crecimiento del empleo se estanca como un reflejo de la crisis económica de esa época. El proceso de desarrollo y distribución llevaron a una redistribución del personal ocupado por sectores productivos: cayó rápidamente la participación del sector primario y por otro lado, crece la participación de la industria y del sector terciario.

En 1988, el crecimiento de la industria manufacturera fue de aproximadamente 80 por ciento. Según los datos censales de 1970, 1980 y 1990, la tasa de ocupación se situó en 99.3 por ciento, 91.9 por ciento, y 97.3 por ciento, de la PEA<sup>67</sup>, respectivamente; considerando que las cifras no son lo suficientemente reales, nos podemos dar cuenta fácilmente de que el empleo no ha aumentado pese a los esfuerzos de los distintos gobiernos para lograr incrementar las tasas de empleo nacional y de manejar las cifras correspondientes; por el contrario, las crisis que ha sufrido nuestro país nos muestran cada vez más, que los recursos de inversión que tenemos no tienen una base fuerte de ahorro. Ello es fácil de entender, pues para tener una buena cultura de ahorro debe existir confianza e incentivos para ahorrar, conceptos que buena parte de nuestra población no posee y menos en periodos de crisis como la actual.

---

<sup>67</sup> INEGI, IX, X, y XI Censos Generales de Población y Vivienda. 1970, p. 230; 1980, p. 115; y, 1990, p. 255.

La política laboral en estos últimos años ha hecho que los trabajadores no puedan aspirar a resolver sus problemas o mejorar sus condiciones de vida, ya que no cuentan ni con un programa, ni con recursos para poder llevar a cabo las metas que rompan con la lógica de dominación existente. Las cifras oficiales que se manejan con respecto a datos de empleo se vuelven cada vez más cuestionables ya que están alejadas de la realidad. Ejemplo de ello es que para 1991, el tercer informe de Gobierno de Salinas de Gortari nos manejó una cifra del 3.80 por ciento como tasa de desempleo, mientras que la Secretaría del Trabajo y Previsión Social maneja en ese mismo año una tasa de crecimiento aproximada al 8 por ciento.

El porcentaje de empleo en la industria manufacturera así como en otras actividades tiende al retroceso. Ello se manifiesta en el número de asegurados del IMSS que en la última década ha disminuido severamente, siendo más notorio en los inicios de los noventa donde incluso ha tenido porcentajes negativos. Sin embargo, aunque esto nos muestra parte del comportamiento del empleo, si a ello le sumamos la gente no asegurada tendríamos una cifra con representatividad más real.

El problema del empleo en nuestro país tiene raíces profundas y a pesar de que la industria manufacturera constituye un eslabón importante en este aspecto, vemos que la tasa de crecimiento de la contratación de personal en este sector (particularmente de obreros), ha registrado retrocesos porcentuales en varios años (tomando como referencia la última década), para ser más específicos, en 1983 (-2.9%), 1984 (-10.56%), 1985 (-1.31%), y 1987 (-4.40%); para tal fin, véase el cuadro número 6.

El aumento del desempleo, los topes salariales, el agravamiento de las condiciones de trabajo, así como otros tantos factores, han generado el

descontento de la sociedad que ahora tiende a exacerbarse. El gobierno debe entender que es cada vez más difícil cubrir la realidad con cifras falsas, especialmente después del conflicto chiapaneco, en que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional nos mostró la verdadera situación económica e incluso política en que se encuentra el estado de Chiapas, y además destruyó la imagen de "super economía" que nos había manejado el gobierno salinista.

Este suceso despertó la conciencia de la mayoría de los mexicanos y nos hace pensar que sin duda otros estados de la República, principalmente del sureste, se encuentran en una pobreza extrema.

En este sentido, "la información (puede considerarse) en gran parte parcial, y el uso de la tasa de desempleo urbano abierto como indicador general del desempleo en México, tiene las desventajas de que además de ser limitado, se generaliza para sectores que no son considerados en las cifras"<sup>68</sup>.

La causa de la falta de credibilidad social en las cifras oficiales es resultado de los problemas económicos y financieros que nuestro país sufre al finalizar cada sexenio, ya que se propicia un cierre masivo de empresas, lo que sumado a los rezagos tecnológicos y productivos que muchas de ellas arrastran, hacen todavía más difícil el problema.

---

<sup>68</sup> La Jornada 8-05-95, p. 15.

**CUADRO NO. 6**  
**INDICADORES DE EMPLEO (1981-1994)**  
**(Tasas de crecimiento)**

<b>AÑOS</b>	<b>1982</b>	<b>1984</b>	<b>1986</b>	<b>1988</b>	<b>1990</b>	<b>1992</b>	<b>1994</b>
Personal ocupado(1)	6.2	-2.2	2.2	1.0	1.2	0.9	--
Ind. manufacturera(2)	-2.3	-0.9	-2.0	-0.2	0.1	-3.7	-4.3
Obreros ocupados en la industria manufacturera	5.0	-10.5	2.6	80.2	2.7	0.2	-6.4
Ind. Construcción(3)	N.D.	10.2	-32.3	-19.8	28.5	15.2	-6.6
Maq de exportación(4)	-3.0	32.3	17.8	21.0	6.9	8.2	4.2
Comercio(5)	N.D.	N.D.	N.D.	3.4	3.7	1.1	-0.8
Tasa de desempleo abierto (%) (6)	4.3	5.7	4.4	3.2	2.6	2.9	2.9
Asegurados permanentes del IMSS (Miles)(7)	-0.5	8.3	2.7	5.5	7.3	1.6	-0.7

Fuente: Salinas De Gortari Carlos, VI Informe de Gobierno, anexo estadístico, 1994.

- (1) Las series se presentan a partir del año en que se inician los proyectos de las encuestas para los sectores correspondientes. Comprende todas las personas que trabajaron en el establecimiento o fuera de él, siempre que hayan sido dirigidas o controladas por el mismo y recibido una remuneración fija y periódica.
- (2) Los datos corresponden a la encuesta Industrial mensual que investiga a 3,218 establecimientos manufactureros, con una cobertura del 75 por ciento del valor de la producción.
- La serie 1970-1982 fue adecuada a los niveles de 129 clases de actividades que se investigan a partir de 1985, utilizando las variaciones porcentuales y ponderaciones de la serie original.
- (3) Los datos corresponden al promedio anual de obreros y empleados de la muestra de la Encuesta de la Industria de la Construcción.
- (4) Los datos corresponden al promedio anual de obreros y empleados de la muestra de la Encuesta de maquiladoras en exportación.
- (5) Los datos corresponden al promedio anual de la población ocupada de la muestra de la Encuesta Nacional Mensual sobre establecimientos comerciales, en las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey.
- (6) Se refiere a la PEA de 12 años o más. Para 1994 el dato se refiere al mes de junio.
- (7) Excluye estudiantes. Para 1992 la cifra corresponde al mes de junio.

con ello también nos acerca al porqué de la situación económica que vivimos actualmente.

Sin embargo, en México no sólo encontramos que una parte de la fuerza de trabajo se encuentra abiertamente desempleada, sino que también una importante proporción de la población se dedica a actividades que desde el punto de vista social producen poco o nada, ellos son los denominados "subempleados" y se encuentran generalmente en la industria, el comercio, los servicios y la agricultura.<sup>69</sup> Además, estos grupos pueden desplazarse de una ocupación a otra, sin afectar el nivel de producto en la rama que dejan, y siempre estarán dispuestos a trabajar a los niveles salariales prevalecientes, y aún menores, dándoles una gran elasticidad a la oferta de mano de obra.

En nuestro país, en 1970, a pesar de que se había registrado un incremento en el producto, el empleo no creció al mismo ritmo. Se estima que en 1970 existían 5.8 millones de personas subocupadas que representaban el 44.8 por ciento de la fuerza de trabajo. De ese total, 60 por ciento se encontraba en el sector agropecuario, el 14.4 por ciento en los servicios, el 10 por ciento en la industria de transformación, el 6.4 por ciento en el comercio y el resto, en actividades insuficientemente especificadas. De esta manera, para 1985, el número de subempleados con respecto a la PEA había crecido en aproximadamente 12 por ciento con respecto a 1970. La verdadera situación del empleo en México nos lo

---

<sup>69</sup> Este término se utiliza para definir "una situación ocupacional de las economías subdesarrolladas en la cual la productividad marginal del trabajo es cero o cercana a cero, en consecuencia, el desplazamiento de la fuerza de trabajo de una ocupación a otra no afecta sensiblemente el volumen de producción del sector que abandona ni del que la recibe, pero es obvio, que la productividad de los dos sectores resulta afectada". Algunos autores subdividen a esta categoría en tres partes: la subocupación oculta o friccional, el subempleo de fomento y el subempleo disfrazado. Flores de la Peña Horacio. Los obstáculos al desarrollo económico. Ed. FCE. P.72.

muestran las cifras del subempleo que existe, ya que son estas en realidad las que nos muestran alarmantemente el déficit de empleos que tenemos: el subempleo abarca prácticamente la mitad de la PEA.

**CUADRO NO. 7  
PERSONAL OCUPADO POR ACTIVIDAD ECONÓMICA  
(1970-1988)**

AÑO	TOTAL DE PERSONAS OCUPADAS (Miles)	DISTRIBUCIÓN POR SECTOR (%)		
		PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
1970	12,863	34.7	21.2	44.1
1971	13,322	34.7	20.7	44.6
1972	14,441	33.2	21.3	45.5
1973	14,647	33.0	21.8	45.2
1974	15,296	30.7	22.5	46.8
1975	15,550	30.4	22.1	47.5
1976	16,238	28.8	22.5	48.7
1977	16,844	30.2	21.3	48.5
1978	17,676	29.0	22.1	48.9
1979	20,280	26.8	23.0	50.2
1980	12,863	28.0	22.9	49.1
1981	21,648	27.1	23.7	49.2
1982	21,482	26.2	23.4	50.4
1983	21,085	28.0	21.0	51.0
1984	21,482	27.7	21.4	50.9
1985	21,955	27.8	21.7	50.5
1986	21,640	27.5	21.5	51.0
1987	21,843	27.6	21.5	50.9
1988	21,892	27.5	21.5	51.0

FUENTE: Censo de Población y Vivienda., INEGI, 1990, p. 225.

Lo anterior denota, que paralelamente al crecimiento del producto en nuestro país, el desempleo y subempleo han aumentado considerablemente, así como la distribución del ingreso personal se ha deteriorado. Las estadísticas muestran que actualmente hay más pobres

que nunca, y que si bien es cierto que los pobres reciben un ingreso mayor cada año que pasa, es decir, que los salarios aumentan cada determinado periodo de tiempo dependiendo de la política económica puesta en marcha por cada gobierno, por efectos de la inflación, este ingreso monetario aumenta menos rápidamente que el de los ricos, y sólo aumenta en forma nominal.

La política económica que se ha aplicado en los dos últimos sexenios, no ha logrado mantener una línea estable en la economía nacional, por el contrario, ha provocado que la pobreza aumente aún más con la política neoliberal desde los inicios del gobierno salinista.

De esta manera, para 1992, las dos terceras partes de la población nacional, es decir, aproximadamente el 66 por ciento eran pobres<sup>70</sup>. Y no obstante las cifras manejadas oficialmente, la realidad nos muestra ahora con más fuerza que la situación en general del país es cada vez más inmanejable debido en gran parte a que la mayoría de la población ahora recibe menos ingresos reales.

En 1993 existían 819 mil 132 empleos abiertos, de los cuales 510 mil 110 eran asalariados y 309 mil 22 trabajaban por cuenta propia, lo que representaba el 2.4 por ciento de la PEA<sup>71</sup>. En 1995 existían 14 millones de personas en condiciones de pobreza extrema; la PEA ascendía a 35 millones de personas, de las cuales oficialmente se afirma que el 6.6 por ciento se encuentra desempleada, el 17.8 por ciento subempleada y el 33 por ciento en la economía informal.

El comercio ambulante se ha convertido en una válvula de escape, crece desmesuradamente y sin control al mismo tiempo que crece la crisis

---

<sup>70</sup> La Jornada. 08-09-95, p. 15.

<sup>71</sup> El Nacional. 2-09-95, p. 25.

económica. Las cifras oficiales de desocupación sin duda son falsas, no sólo abarca el porcentaje dado a conocer por el INEGI, puesto que según un estudio realizado por la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), el desempleo asciende a más de 10 por ciento rompiendo la marca histórica. Los puestos en el sector formal de la economía se reducen cada vez más<sup>72</sup>.

De acuerdo a lo anterior, el verdadero problema no está en saber si en "x" año habrá tantos o cuántos millones de personas empleadas, sino cuál será el volumen de nuestra población que en aquella época tendremos, y en consecuencia, qué pasará con nuestro nivel de vida y la estructura ocupacional.

El problema del desempleo no se resolverá instaurando artificialmente empleos, si no se crean las condiciones necesarias de impulso a la organización de empresas realmente productivas que jugarán el papel de verdaderas fuentes de trabajo y de desarrollo económico y social, y para ello se requiere requiere tomar en cuenta lo siguiente:

En primer lugar, se deben disminuir a corto plazo las presiones sobre la cuenta corriente y la balanza de pagos, ya que éstas tienen que ver con la inestabilidad cambiaria y el movimiento de las tasas de interés. En segundo lugar, se deben revisar los regimenes de competitividad y protección del mercado en las ramas productivas afectadas por la política neoliberal, y de acuerdo al resultado de esta revisión, se debe brindar apoyo selectivo en créditos y subsidios a las empresas que presenten posibilidades de crecimiento. En tercer lugar, se deben crear estrategias para salir de la crisis política actual. La cual ha tenido como consecuencia que gran parte

---

<sup>72</sup> La Jornada. 08-05-95, p.44.

de los capitales del país se dediquen a actividades especulativas. Por último, la política de impulso a la inversión requiere de la revisión de los acuerdos del Tratado de Libre Comercio, particularmente en lo que se refiere a las ramas que se han visto perjudicadas por esta negociación. Es necesario establecer un programa real y efectivo de medidas compensatorias, subsidios y estímulos selectivos dirigidos a las actividades que lo requieren ya que urge impulsar de manera positiva la dinámica del multiplicador sobre el empleo, el ingreso y el ahorro.

# CAPITULO 3

## **CAPITULO 3.**

### **LA INFLACIÓN Y EL NIVEL DE VIDA OBRERO.**

#### **3.1 Niveles de inflación.**

A través del tiempo se han manifestado las contradicciones del capitalismo en nuestro país, como una enfermedad constante: crisis en el campo, debilidad fiscal, rezago tecnológico, crecientes niveles de desempleo, etc. La inestabilidad en la política económica ha traído como consecuencia la traducción de estos problemas en una inestabilidad permanente que ha hecho que en algunos períodos, tales como el de 1986 y 1987, la inflación se torne virulenta contra la economía nacional.

El crecimiento inflacionario que inicialmente se genera por problemas de desequilibrios entre la oferta y la demanda, tiende a convertirse en una inflación basada en el déficit financiero gubernamental, recayendo en las grandes masas y disminuyendo con ello su nivel de vida. En este sentido, la preocupación central de la política económica aplicada por los diferentes gobiernos ha sido vencer al crecimiento de la inflación, a la crisis que se desencadena con ella, así como recuperar la capacidad de crecimiento a corto plazo y preparar las estrategias que se pondrán en marcha en el mediano y largo plazo; sin embargo, los reiterados tropiezos en esta lucha dan muestra clara de que los enfoques con que se ha tratado de resolver este problema no han sido los adecuados.

Desde 1935 la economía mexicana vivió un permanente crecimiento económico que se interrumpió abruptamente en 1976, para después volverse a mostrar la crisis económica en 1982, impulsada por el mercado internacional -debida a la caída de los precios del petróleo y a la elevación de

las tasas de interés- colocando a la economía mexicana en una situación difícil. Por todo ello, la transferencia de recursos por concepto del pago de servicios de la deuda externa, se incrementó notablemente provocando una mayor sangría de la economía nacional.

En 1983 con la aplicación de medidas de política económica de corte neoliberal, se llevaron a cabo una serie de acciones fiscales y financieras para combatir la inflación, se pretendía frenar el exceso de demanda que provocaba el déficit público creciente y el incremento acelerado de la oferta monetaria. Como resultado de las políticas puestas en marcha, se redujo el déficit público y comercial externo a costa de la capacidad productiva y el nivel del empleo, manteniéndose la inflación a niveles altos que propiciaban un mayor deterioro en el poder adquisitivo del salario real.

En 1984, por primera vez en 3 años la economía tuvo una recuperación al alcanzar un incremento positivo de 3.5 por ciento, sin embargo, los niveles de producción se mantuvieron por debajo de los alcanzados en 1981. Según las apreciaciones de los empresarios, los principales factores que afectaban en ese momento la industria eran la caída del ingreso real, la incertidumbre respecto a la situación económica y la escasez de divisas.

Los terremotos de septiembre de 1985 y la caída de los precios internacionales del petróleo en 1986 afectaron seriamente el desarrollo macroeconómico del país. La disminución en la demanda de hidrocarburos y la posterior caída de sus precios mermaron la captación de divisas del sector público en casi 9 mil millones de dólares en este último año, cantidad equivalente al valor total de la producción agrícola en ese mismo periodo<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> Aspe Armella Pedro. El camino mexicano de la transformación económica. Cátedra en el ciclo de conferencias The Lionel Roberts Lectures 1992 de la London School of economics. Ed. F.C.E., México, 1993, p.24.

Los choques de la oferta representaron un serio revés en la lucha contra la inflación, sin acceso a los mercados internacionales de capital, el descenso en los precios del petróleo se traduciría en tasas más elevadas de inflación o en una recesión más profunda. De esta manera, la economía de 1986 se caracterizó por la presencia de desequilibrios que parecían acentuarse cada vez más: inflación de 3 dígitos, crecimiento negativo del Producto Interno Bruto (PIB), 140 por ciento de devaluación acumulada del peso en el mercado controlado, déficit de la balanza comercial que rebasó los 3 mil 500 millones de dólares, caída brusca en los precios del petróleo y de las materias primas y una pesada carga por concepto de pago de intereses de la deuda externa e interna.

La producción industrial sufrió una reducción de 5.4 por ciento y la producción manufacturera de 6.2 por ciento; la inversión total cayó en términos reales en 15 por ciento, correspondiendo 19 por ciento a la inversión pública y el 12.8 por ciento a la privada. El PIB industrial había caído en 5.4 por ciento. El empleo en el sector manufacturero a su vez, disminuyó 3.7 por ciento respecto al año anterior<sup>74</sup>. El importante shock externo petrolero que sufrió la economía mexicana en estos años dinamizó la aceleración inflacionaria originada en las devaluaciones del segundo semestre de 1985, misma que perduró hasta 1987.

Preocupado por la situación económica prevaleciente, el gobierno a través de dos programas -Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) y el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)- pretendía reducir el déficit del sector público, modificar la política proteccionista del comercio exterior y la política de precios, que incluía tanto bienes y factores de la producción, como el tipo de cambio y las tasas de interés:

---

<sup>74</sup> Revista Concamin, No. 790, julio 1986, p. 3.

**A.** El Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), anunciado en 1986, buscaba como los programas antiinflacionarios anteriores los siguientes propósitos: recuperar la capacidad de crecimiento económico, controlar la inflación, generar empleos, alentar la inversión privada, fomentar las exportaciones no petroleras y fortalecer las áreas estratégicas del Estado, entre otras cosas. Sin embargo, por causas desconocidas, el programa nunca se puso en marcha<sup>75</sup>.

El rápido deterioro de los términos de intercambio llevaron a que el gobierno mexicano instrumentara un ajuste en las finanzas públicas, una reducción del desequilibrio externo y una importante contención inflacionaria que había llegado en ese entonces a niveles alarmantes. Ello no fue suficiente y, sin embargo, se evidenció una creciente incapacidad en el control inflacionario; el objetivo de combate a la inflación no se lograba de manera consistente. En 1986 y 1987 había surgido una nueva espiral inflacionaria con un nivel mayor al de 1982.

**B.** El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) se diseñó con el mismo propósito: eliminar o por lo menos controlar la inflación. Se pusieron en práctica medidas de política financiera restrictivas tales como la reducción del déficit público, mediante el aumento de los ingresos fiscales y la reducción del gasto presupuestal. La conjunción de la reordenación económica y el cambio estructural pretendía afrontar los problemas de corto y largo plazo.

A través de la reordenación se buscaba contener de manera inmediata el problema inflacionario, y su base la constituía el proceso de saneamiento de las finanzas públicas, la estabilización monetaria y cambiaria, así como

---

<sup>75</sup> Ibidem, p. 3.

la reducción de la demanda. Este programa fue calificado en un principio no como un programa gradual sino como una política de shock.

A pesar de una aparente recuperación de la producción industrial (2.9 por ciento), en 1988 se produjo la devaluación mediante la cual, el dólar libre pasó de mil 404 pesos a 2 mil 191 pesos por dólar. La escala inflacionaria surgió nuevamente y deterioró bruscamente el poder adquisitivo de los salarios. Ante esto, el movimiento obrero exigía la estabilización cambiaria o bien un aumento salarial de emergencia de 46 por ciento. En este año, predominó la inflación en ascenso.

El PIRE tuvo un éxito temporal en la reducción de la inflación. El índice de precios siguió una tendencia descendente hasta mediados de 1984. A partir de ahí, la tendencia se invirtió. Las medidas adoptadas desde diciembre de 1982 con el PIRE, no alcanzaron los resultados esperados al repuntar en 1985, factores económicos reactivadores de la crisis. La economía se encontró en una seria encrucijada que mostraba la falta de funcionalidad de la política económica plasmada en sus programas de estabilización. Las medidas establecidas en éstos no se cumplieron y por el contrario en algunos casos tuvieron efectos negativos, tales como la reducción del PIB, el alto índice inflacionario, el elevado nivel de endeudamiento externo, las devaluaciones sucesivas del peso y el creciente desempleo, entre otras cosas.

En los primeros meses de 1987, la actividad económica se restableció gradualmente y la balanza de pagos se fortaleció. Sin embargo, la persistencia de las presiones inflacionarias sumadas a las presiones del mercado cambiario y a las expectativas de mayor inflación del último trimestre de ese año, obligaron al abandono de controlar la inflación en forma gradual y

surgió la inquietud de resolver este problema económico mediante la concertación del Pacto de Solidaridad Económica<sup>76</sup>.

La estrategia gradualista para desacelerar la inflación mostró que las fallas no se podían explicar sólo como "errores de instrumentación" o recurriendo a los acontecimientos externos tales como la caída de los precios del petróleo. Por ello, el objetivo principal del Pacto fue reducir la inflación, y en apoyo a la población se dio un aumento al salario de los obreros, que resultó reducido, ya que sólo fue de 15 por ciento mientras que la inflación en ese año se situaba en 159 por ciento; los campesinos aceptaron para 1988 el mismo nivel real de los precios de garantía de 1987; los empresarios se comprometieron a moderar los precios y utilidades así como aceptar una más rápida apertura comercial, además de la pérdida de algunos estímulos fiscales; el gobierno se comprometió a restringir más su actividad reduciendo el gasto público y disminuyendo el tamaño del sector.

En este proceso de concertación que significó el Pacto, tuvieron que conjugarse las voluntades del gobierno con los demás sectores. La CONCAMIN tuvo una participación destacada tanto en el diseño como en la promoción y realización de éste<sup>77</sup>, lo que manifiesta la profunda preocupación que existía por parte de los industriales ante el problema económico prevalecte.

---

<sup>76</sup>

El martes 15 de diciembre de 1987 se dio a conocer el Pacto de Solidaridad Económica firmado por el Gobierno Federal, el Congreso del Trabajo, la Confederación Nacional Campesina y el Consejo Coordinador Empresarial. Con este acto, los sectores económicos aceptaban públicamente su compromiso solidario de luchar contra la inflación.

<sup>77</sup>

Así lo afirma en 1988 el ex-presidente de esta Confederación, Alessio Robles, al afirmar que este Pacto estaba destinado a aportar un elemento muy importante como estrategia: la concertación, que por primera vez se dio entre los diversos sectores de la sociedad.

La disminución de los salarios reales fue una consecuencia ineludible de la caída de los términos de intercambio que enfrentó el programa de estabilización. Se ejercieron efectos desiguales en los diferentes sectores de la población y como es costumbre, la carga de ajuste se concentró en la clase trabajadora no sólo porque se eliminaron subsidios, sino porque el capital tuvo una mayor movilidad que el trabajo. Los efectos del colapso cambiario pusieron en movimiento una espiral precios-salarios-precios, de manera que un ajuste del tipo de cambio se tradujo en tasas aún más elevadas de inflación.

**CUADRO NO. 8  
EL COMPORTAMIENTO DE LA INFLACIÓN  
(1980-1994)**

<b>AÑO</b>	<b>INFLACIÓN (%)</b>
1980	29.8
1981	28.7
1982	98.8
1983	80.8
1984	59.2
1985	63.7
1986	105.7
1987	159.2
1988	51.6
1989	19.7
1990	29.9
1991	18.8
1992	11.90
1993	8.50
1994	7.05

FUENTE: Salinas de G. Carlos. 6° Informe de Gobierno  
1995, p.225.

Tal como lo muestra el cuadro no. 8, en 1982 el nivel de la inflación se situaba en 98.8 por ciento, un nivel alarmante, mismo que disminuyó ligeramente en 1983, pero que debido al desplome de los precios del petróleo, aumentó hasta alcanzar niveles inerciales que preocuparon tanto al

Gobierno Federal como a los inversionistas: en 1987 la inflación se situó en 159.2 por ciento.

Sin embargo, como el cuadro lo muestra, el gobierno salinista logró el objetivo que desde sus inicios puso de manifiesto: controlar la inflación a costa de lo que fuera, y de esta manera, de 51.60 puntos de inflación existentes en inicios de su gobierno, en 1989 el porcentaje disminuyó situándose en 19.70; en 1990 se incrementó ligeramente a 29.90, y desde 1991 hasta finales de su gobierno su tendencia fue decreciente hasta situarse en 7.05 por ciento en 1994, un porcentaje 7 veces menor al que existía en 1988. Sin embargo, ello no significó el triunfo total, ya que la tendencia creciente de la inflación en 1995 demuestra que la puesta en marcha de las estrategias de corte neoliberal no han logrado estabilizar totalmente la situación económica.

Actualmente se vive no sólo una crisis económica, sino también una política generada por problemas de incertidumbre, que se alimentaron con los asesinatos políticos ocurridos en 1994 (Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, así como diversos líderes perredistas locales, etc.), los cuales se han manifestado a través de una fuerte fuga de capitales.

El problema del impacto inflacionario y recesivo causado, ha replanteado el dilema de elegir entre inflación y crecimiento. Frente a esto el gobierno debe decidir el aspecto en que se centrará la política: minimizar la inflación o maximizar el empleo, o más específicamente, entre actuar como defensores del poder adquisitivo o como financieros de última instancia<sup>78</sup>. La estrategia neoliberal ha escogido esta primera opción debido a la urgencia de restablecer la confianza de los inversionistas y los flujos de capital provenientes del exterior.

---

<sup>78</sup> CIEMEX-WEFA. Perspectivas económicas de México. 1995-1999. Proyección básica, marzo, 1995, p.7.

Las consecuencias del "error de diciembre" son situaciones que impactan negativamente los niveles de bienestar y el aumento del índice de pobreza. Este panorama ha favorecido asimismo la aparición de fenómenos de delincuencia y narcotráfico, opciones que se presentan como una salida fácil a quienes carecen de algún medio legal para subsistir, lo que significa una constante preocupación de la sociedad por su seguridad personal.

De esta manera, de ser un problema económico, la pobreza se ha convertido en un asunto de seguridad nacional al que el gobierno, independientemente de su tendencia ideológica debe prestar especial atención.

Desde que se soltó el ancla cambiaria a mediados de diciembre de 1994, las autoridades han tratado inútilmente de recuperar el rumbo en medio de gran incertidumbre financiera y cambiaria; ni el acuerdo firmado en Washington el 21 de febrero de 1995, mediante el cual se aportaron 20 mil millones de dólares de un paquete total de 50 mil millones de dólares en créditos y garantías conformado por Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco de Pagos Internacionales y un grupo de otros países y de bancos comerciales<sup>79</sup>; ha logrado despejar la incertidumbre y, sin embargo, siguen muchas interrogantes sobre el cauce que pueden tomar los acontecimientos y los riesgos de toda índole: financieros, económicos, sociales y políticos.

Muchos de los programas que se han puesto en marcha para contrarrestar los efectos de la crisis han presentado una doble cara: efectivamente han reducido en el corto plazo la inflación, pero carecen de fuerza y permanencia en el largo plazo. Es importante tener un tipo de cambio estable como una medida básica si se quiere alcanzar desarrollo y estabilización económica,

---

<sup>79</sup> CIEMEX-WEFA. *ibid.*, p.1.

como también es necesario atacar los problemas por sus causas fundamentales sin dejar de lado las secundarias.

Es urgente evitar el crecimiento inflacionario, así como recuperar la estabilidad que permita la planeación gubernamental y empresarial futura. Es de primera importancia también, estabilizar el poder adquisitivo del salario por protección de la estabilidad económica y social a nivel nacional. Indudablemente el crecimiento inflacionario lesiona a los trabajadores en gran medida, por ello, cualquier estrategia que se adopte debe estar sustentada en una concentración de esfuerzos de todos los sectores.

### **3.2 Evolución del salario mínimo en México.**

El modelo de acumulación siempre ha demandado el sacrificio de la masa trabajadora a través de la contención salarial y la mala distribución del ingreso. En la década de los ochenta, México enfrentó un deterioro sin precedentes en sus términos de intercambio, lo que se reflejó fuertemente en la decadencia del nivel de vida de la población; en 1982, el gobierno estableció topes salariales y especificó que los salarios relativos serían impuestos por las empresas, según las condiciones económicas de cada una de ellas. Como contraparte se instaló la Comisión Nacional de Precios cuya finalidad era definir los precios de los artículos básicos. A pesar de esto, se reconocía que eran constantes las alzas "irresponsables" de los precios establecidos, por parte de los comerciantes.

A partir de 1984 y como parte de la estrategia de contención de la inflación, se decidió reducir la tasa de devaluación del tipo de cambio nominal; la inflación cedió muy lentamente, de manera tal, que afectó gravemente las

exportaciones manufactureras, sobre todo durante el primer semestre de 1985. Era claro que un paquete de estabilización gradual no podía sostenerse por más tiempo sin crear las consecuencias de una crisis profunda.

Desde 1985, las autoridades se plantearon como objetivo restablecer las precondiciones para un programa de estabilización sostenible. Se pretendía acelerar el ritmo de deslizamiento y con ello, la acumulación de reservas internacionales que permitieran garantizar la estabilidad cambiaria, así como la ampliación del superávit primario.

La caída de los salarios reales fue consecuencia ineludible del programa de estabilización y de la crisis económica; entre 1982 y 1987 el salario mínimo general se redujo en 44.6 por ciento en términos reales, mientras que los salarios contractuales incluyendo prestaciones, lo hicieron en un 40.5 por ciento.

La leve recuperación que se dio durante el primer semestre de 1987, fue interrumpida por una grave crisis financiera originada por la Bolsa de Valores de Nueva York, y de los demás centros financieros internacionales de importancia y por los propios errores en el manejo de la Bolsa Mexicana de Valores.

La incertidumbre generada por el colapso bursátil mexicano y la tasa inflacionaria de 6 por ciento mensual, se tradujeron en una grave fuga de capitales que culminó con la devaluación de noviembre de 1987, cuyo efecto inflacionario perfilaba al país en la dirección de la hiperinflación. Para inicios de septiembre, los bienes de consumo obrero se habían incrementado en 67 por ciento, lo que propició que la Canasta Obrera Indispensable (COI) se disparara a 6 mil 645 pesos, esto es, mil 965 pesos más que el equivalente al salario mínimo diario en el Distrito Federal. De acuerdo con las estimaciones del Congreso del Trabajo, el obrero requería para entonces de un minisalario

de 6 mil 465 pesos para adquirir los artículos estrictamente indispensables para su alimentación<sup>80</sup>.

El 18 de noviembre de ese año, el Banco de México se retiró del mercado para proteger las reservas internacionales con la consecuente devaluación del peso. Ante esa situación, la dirigencia de los obreros organizados realizó su emplazamiento a huelga general para mediados de diciembre si no se restituía el poder adquisitivo del salario mediante un aumento general de un 46 por ciento, ante lo cual se desató la controversia pues los empresarios no estaban de acuerdo en otorgar ese aumento y se autorizó uno muy pequeño. Los trabajadores veían desesperados como disminuía su poder adquisitivo, por ello, demandaban un aumento superior al autorizado en las revisiones trimestrales del salario mínimo.

El índice general de precios manejado por el Banco de México era como en la actualidad, hasta cierto punto relativo: el precio de los productos básicos que se consumían en cantidades significativas en las familias obreras fue duplicado o en algunas ocasiones hasta triplicado, lo que afectó en mayor medida a la economía familiar.

Lo anterior se denotaba en la sensibilidad de las amas de casa quienes indicaban que el incremento en los precios era mayor a las cifras oficiales manejadas por el Banco de México: "los comerciantes hacen caso omiso de las medidas gubernamentales para resarcir el poder adquisitivo de los trabajadores. Los productos de la canasta básica son incrementados hasta 20 por ciento arriba de lo autorizado"<sup>81</sup>, afirmaban. Según se constató durante una encuesta que realizó El Nacional en algunos de los principales mercados de la Ciudad de México, las amas de casa denunciaban los abusos de que las hacían objeto los comerciantes: "Además de ser tratadas como 'limosneras'.

---

<sup>80</sup> El Nacional. 07-09-87, p.5.

<sup>81</sup> El Nacional 05-12-87, p. 17.

tenemos que aguantar los insultos de que somos objeto cuando demandamos el precio y peso justos de las mercancías. En otras ocasiones, los voraces comerciantes nos arrojan el dinero y arrebatan los productos<sup>82</sup>.

La crisis económica se empeoraba cada vez más con los abusos de los comerciantes, quienes constantemente escondían los artículos de la canasta básica para después especular con ellos; un caso típico de esto lo fue el azúcar, producto que frecuentemente era ocultado para después venderla a precios altos.

El aumento a través de los años en los carburantes ha tenido como consecuencia que se provoque un incremento de precios en cadena en los productos de consumo generalizado y sobre todo en los de la canasta básica.

Desde 1988, el gobierno salinista trató de garantizar avances mediante la firma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico, el cual establecía en materia de salarios lo siguiente:

- \* Incremento del 15 por ciento a los salarios mínimos, extensivo a los contractuales para período del 16 al 31 de diciembre.
- \* Incremento del 20 por ciento a los salarios mínimos a partir del 1º de enero de 1988.
- \* A partir de marzo de ese mismo año, aumento mensual de los salarios mínimos de acuerdo a la evolución previsible del índice de precios de la canasta básica.

Mediante la firma del Pacto en sus distintas fases se logró disminuir la inflación a un sólo dígito, lo cual en muchos años no se había logrado, sin embargo, en 1991 ya en su tercer informe de gobierno, el titular del Ejecutivo, Carlos Salinas de Gortari, reconocía que durante sus primeros 3 años se había sido capaz de producir, pero no de distribuir.

---

<sup>82</sup> Ibidem, p. 17.

Hasta ahora los diferentes pactos económicos establecidos para apoyar al ingreso familiar no se han cumplido totalmente. Desde 1987 año en que se firmó la primera etapa del Pacto de Solidaridad Económica hasta el 1° de septiembre de 1995, el incremento de precios de la Canasta Obrera Indispensable (COI) fue del orden de 664 por ciento, mientras que el salario mínimo nominal sólo aumentó 183 por ciento.

Los precios de los productos que conforman la canasta básica son los que más se han incrementado desde enero de 1995 a septiembre del mismo año, por lo que según un estudio realizado por el Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM<sup>83</sup>. Según esto, al actual minisalarario le faltan 34.14 nuevos pesos para poder adquirir la COI, es decir, se requeriría un aumento de más del 100 por ciento al salario nominal diario, y esto, para que tan sólo se pueda adquirir lo indispensable.

Como ejemplo basta un botón y para visualizar la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, se retomará un cuadro comparativo que muestra la forma en que se ha depreciado el salario mínimo de acuerdo a las variaciones que han tenido en los últimos 15 años, 8 de los 35 productos de uso y consumo que componen la COI, para ello el cuadro no. 9 muestra el comportamiento de los precios de los productos en comparación al salario mínimo, el cuadro no. 10 indica el tiempo necesario para comprar cada uno de los productos de acuerdo a los precios que recaba el cuadro no. 9; y por último, el cuadro no. 11 muestra cómo los precios han crecido más rápidamente que el salario mínimo.

---

<sup>83</sup> Este documento fue elaborado por los investigadores Luis Lozano, Thelma Domínguez, David y Javier Lozano Tovar, Sandra Uribe y Mónica Montaña. El Financiero, 27-09-95, p. 40.

**CUADRO NO. 9**  
**SALARIOS MÍNIMOS VS PRECIOS DE PRODUCTOS DE LA CANASTA BÁSICA**  
**(1980-1995)**

<b>Año</b>	<b>Salario mínimo en la zona "A" (pesos)</b>	<b>Tortillas (precio/ Kg.)</b>	<b>Leche (precio/ Litro)</b>	<b>Acelte (precio/ Litro)</b>	<b>Arroz (precio/ Kg.)</b>	<b>Frijol (precio/ Kg.)</b>	<b>Pan blanco (precio/ Pza)</b>	<b>Huevo (precio/ Kg.)</b>	<b>Azúcar (precio/ Kg.)</b>
1980	140.89	4.20	7.20	28.80	15.30	17.90	0.50	22.00	12.50
1985	938.81	32.00	100.00	249.00	120.00	90.00	5.00	190.00	65.00
1990	9138.89	450.00	1400.00	2230.00	2500.00	2800.00	80.00	2600.00	450.00
1995*	14950.00	750.00	2500.00	7000.00	3000.00	3000.00	250.00	3500.00	2600.00

\* Las cifras de este año corresponden al mes de marzo.

FUENTE: Elaboración propia con base en: Salinas de Gortari. Carlos. 5º Informe de Gobierno, p. 230. Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). Boletines Varios.

En este entendido, el cuadro no. 10 nos muestra que mientras en 1980 se necesitaban 41 minutos de la jornada de trabajo para comprar un litro de leche, en 1995 el tiempo de trabajo necesario aumentó a dos horas 14 minutos, es decir, se incrementó en poco más de 3 veces con respecto a la primera cantidad en 1980; asimismo, el tiempo necesario para obtener un kilo de tortillas casi se duplicó en el periodo 1980-1995.

**CUADRO NO. 10**  
**TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO PARA OBTENER PRODUCTOS**  
**DE LA CANASTA BÁSICA, 1980-1995**  
**(Horas)**

<b>Año</b>	<b>Tortillas (1 kg.)</b>	<b>Leche (1 litro)</b>	<b>Acelte (1 litro)</b>	<b>Arroz (1 kg.)</b>	<b>Frijol (1 kg.)</b>	<b>Pan blanco (1 pza)</b>	<b>Huevo (1 kg.)</b>	<b>Azúcar (1 kg.)</b>
1980	0.23	0.41	2.44	1.27	1.42	0.0028	2.05	1.11
1985	0.27	1.25	3.32	1.42	1.17	0.0043	1.41	0.55
1990	0.39	2.02	3.15	3.39	4.05	0.0070	3.47	2.07
1995	0.40	2.14	6.14	2.40	2.40	0.16	3.07	2.19

• El tiempo de trabajo necesario se calcula tomando en cuenta que la duración de la jornada de trabajo es de 8 horas, por lo que "salario mínimo= 8 horas, y el tiempo por producto se establece por medio de una regla de tres.

FUENTE: Elaboración propia con base en: Salinas de Gortari. Carlos. 5º Informe de Gobierno, p. 230. Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). Boletines Varios.

**CUADRO NO. 11**  
**SALARIOS MÍNIMOS VS. PRECIOS DE PRODUCTOS**  
**DE LA CANASTA BÁSICA, 1980-1995**  
**(Tasas de crecimiento )**  
**1980-1995**

Año	Salario mínimo (pesos)	Tortillas (precio/ Kg.)	Leche (precio/ Litro)	Aceite (precio/ Litro)	Arroz (precio/ Kg.)	Frijol (precio/ Kg.)	Pan blanco (precio/ Pza)	Huevo (precio/ Kg.)	Azúcar (precio/ Kg.)
1980	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1985	567	662	1289	765	684	403	900	764	420
1990	873	1306	1300	796	1983	3011	1500	1268	592
1995	64	67	79	214	20	7	213	35	478

FUENTE: Elaboración propia con base en: Salinas de Gortari, Carlos, 5° Informe de Gobierno, p. 230. Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). Boletines Varios.

Uno de los productos que ha tenido un crecimiento muy acelerado en su precio es el aceite: es impresionante darse cuenta que mientras en 1980 se requería de 2 horas 44 minutos de tiempo para comprar un litro, siendo ésta una cantidad considerable de tiempo, a través del tiempo ese lapso se ha incrementado en forma alarmante, por lo que, durante 1985 se requería de casi una hora más de tiempo que en el quinquenio anterior, y lo más preocupante es que para 1995 se requiere de una cantidad aún más grande de tiempo, obtener un litro de aceite toma 6 horas, 14 minutos de la jornada de trabajo ¿Cómo es posible que la sola compra de este producto absorba el trabajo de casi un día de labores? Con este sólo ejemplo se visualiza la insuficiencia del salario mínimo actual.

Por otro lado, analizando los datos desde otra perspectiva (cuadro número 11), tenemos que el crecimiento de salarios y de precios se ha dado de

manera dispar: Los precios han crecido de una manera más rápida que los salarios, de esta manera, mientras el cambio de salarios en el período de 1980 a 1985 fue de 567 por ciento, el incremento de precios por producto (a excepción del pan blanco y el azúcar) fue más pronunciado, resultando los productos más afectados la leche y el pan; por otro lado, en el período de 1985 a 1990, los salarios se incrementaron en 873 por ciento, mientras que los precios crecieron en mayor proporción que éste y aún más que el quinquenio anterior, en algunos casos el porcentaje de aumento fue casi el doble al que registraron los salarios mínimos (arroz, pan blanco) y en el caso del frijol, su precio aumento más de 3 veces en relación al cambio que sufrió el salario mínimo.

Durante el período de 1990 a 1995, los salarios se incrementaron en 64 por ciento, mientras que el crecimiento de los precios para marzo de ese año era mayor ( a excepción del arroz y el huevo en ese entonces, sin embargo, para inicios de 1996, el precio de estos dos productos se ha visto incrementado), en este último lapso de tiempo, los productos más afectados fueron el aceite y el azúcar.

Dadas las circunstancias mencionadas anteriormente, es necesario considerar que el incremento de los precios se ha ido acumulando, por lo que éste resulta aún mayor que el registrado solamente en el último período (1990-1995). Es decir, tomando un ejemplo, esto significa que si de 1980 a 1985, el precio de las tortillas aumentó en 95 puntos más que el salario mínimo, de 1985 a 1990 creció 433 puntos más en relación al mismo; y por último, en el período de 1990-1995 creció 3 puntos más que el porcentaje del salario, entonces el precio de las tortillas se ha incrementado en 531 por ciento más que los salarios en los últimos 15 años.

Ante esta situación, es necesario combatir la inercia salarial considerando que es una de las secuelas más graves de la inestabilidad del país: el salario mínimo debe considerar el consumo de la totalidad de los productos de la canasta básica y no solamente unos cuantos como en la actualidad (según lo muestran los 3 cuadros anteriores). El análisis anterior vislumbra cómo los trabajadores ven mermado su salario por la inflación, y se tornan con razón desconfiados tendiendo a exigir ajustes salariales desproporcionados con el propósito de proteger el poder adquisitivo de su remuneración ante los eventuales repuntes inflacionarios, lo que empeora aún más la situación al desencadenar problemas de tipo social (huelgas, marchas, aumento de la delincuencia, etc.).

### **3.3 Las condiciones de vida del obrero mexicano.**

Tomando en cuenta que el desarrollo integral del país se refleja en la forma en que vive su población, es decir, en sus condiciones de alimentación, salud, educación y vivienda entre otras cosas, se vislumbra que la situación de pobreza en que se encuentra gran parte de la población mexicana es un problema que ha surgido como resultado de la distribución desigual del ingreso.

En nuestro país existen problemas de producción, desempleo, explosión demográfica e inflación; las políticas redistributivas no han funcionado debido a problemas estructurales relacionados a la fuerte concentración del poder económico y político.

### **3.3.1 Vivienda**

El acceso a una vivienda se dificulta cada vez más entre la clase obrera de México, debido a su alto costo en el mercado al que sólo puede acceder una pequeña parte de la población considerada como privilegiada.

Si consideramos que las viviendas que se construyen son de difícil adquisición para los trabajadores que obtienen menos de dos salarios mínimos, la situación se torna aún más compleja para las millones de personas que laboran en la economía informal debido a que no están inscritos en el INFONAVIT, FOVISSTE o algún otro organismo público de fomento a la vivienda, incluso cuando éstas son financiadas por organismos del sector público se termina por favorecer únicamente a los empleados con remuneraciones altas y en muy pocas ocasiones a aquéllos con remuneraciones medias, en cuyo caso, la situación no es muy diferente ya que "el mercado no permite resolver el problema habitacional de la población en términos de la capacidad de pago (que cada vez se torna más difícil para ) la mayoría de los habitantes"<sup>84</sup>.

Las estimaciones del déficit habitacional eventualmente carecen de perspectivas y por lo tanto de criterios definidos. La carencia de vivienda provoca problemas sociales de gran importancia, lo que se agrava principalmente por la migración interior, el alto índice demográfico, el bajo nivel de ingresos, el encarecimiento de materiales y equipos de construcción, así como la atracción de los capitalistas hacia inversiones más atractivas, además de la escasez de financiamiento.

---

<sup>84</sup> Neicochea Andrés. La poscrisis ¿Una coyuntura favorable para la vivienda? ONU-CEPAL. Santiago de Chile 1993. p.7.

La cada vez menor intervención del sector público y la falta de la "responsabilidad social" del sector privado que prevalece principalmente en las áreas urbanas, ha empeorado esta situación. Tal vez podría afirmarse que los empresarios no han recibido estímulos suficientes que les permitan construir viviendas baratas para los sectores más desposeídos, empero cuando ellos realizan este tipo de inversiones la edificación de vivienda se localiza principalmente en la periferia donde es más barato construir, que en el centro de la ciudad.

Esto genera desventajas para las personas que las adquieren, ya que desde el momento en que las viviendas periféricas son ocupadas, se condena a sus integrantes a vivir lejos de sus destinos habituales de trabajo, cuyo traslado no sólo consume tiempo, sino parte importante de su ingreso en el pago de las altas tarifas de transporte urbano, además del cansancio y una mayor exposición a accidentes de transporte.

En este sentido, el debate de la vivienda no sólo debe considerar las condiciones físicas habitacionales, sino también aquellas geográficas y de acceso a servicios de salud, educación, comercio e infraestructura entre otras cosas<sup>85</sup>.

En 1970, el área urbana de la Ciudad de México tenía un déficit de 577 mil unidades de viviendas, las cuales representaban el 44.6 por ciento del total de unidades existentes en esa época. De este déficit, 242 mil unidades se necesitaban para familias sin viviendas, 148 mil unidades necesitaban renovación y, las 187 mil restantes resultaban indispensables para eliminar el hacinamiento.<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> Neicochea A. Op. Cit. p. 14.

<sup>86</sup> García Brígida y Otros. El obrero mexicano: Demografía y condiciones de vida del obrero mexicano. p.19.

Al considerarse en la política social las viviendas que deben ser reemplazadas, así como las que requieren de mejoramiento y servicios y las que registran hacinamiento, la situación nos presenta lo siguiente:

A partir de la década de los ochenta, la reducción del gasto social que caracteriza a los procesos de ajuste fiscal se ha distribuido en forma asimétrica entre los distintos rubros. La cuestión más vulnerable y deteriorada en estos procesos de ajuste ha sido precisamente la vivienda, y en menor medida la educación y salud.

En 1990, en América Latina más de 23 por ciento de las viviendas (cerca de 21 millones de habitaciones) estaban afectadas por algún tipo de inadecuación de sus materiales y/o se encontraban hacinadas. De este total, 8 millones deberían considerarse en un estado tal que exige reubicar a los hogares en nuevas unidades, mientras que 8.5 millones deberán mejorarse y 4.2 millones ampliarse. El total de viviendas hacinadas correspondía a 11 millones. La situación es más complicada en el área rural que registra un 50 por ciento de viviendas afectadas por estos fenómenos con 11.7 millones de viviendas. Las unidades habitacionales sin provisión adecuada de agua potable es de 22.6 millones, lo que representa una incidencia de 26 por ciento. En este mismo año existía en México un déficit de entre 6 y 7 millones de viviendas, el 77 por ciento de la población habitaba viviendas sobrecupadas.

El gobierno salinista promovió como uno de los aspectos fundamentales, el apoyo a la vivienda, mediante la creación del sistema nacional de vivienda se pretendía fortalecer la coordinación interinstitucional entre las dependencias federales, los organismos de vivienda y los gobiernos estatales y municipales.

En la última década, el número de viviendas particulares en el país mantiene una tendencia creciente. En 1980 existían 12 millones 74 mil

viviendas particulares, de las cuales el 21.3 por ciento eran construidas con muros de adobe, el 56 por ciento con tabique o ladrillo y el restante 22.7 por ciento con otros materiales no especificados. Para 1993, el total de viviendas particulares creció en 46 por ciento, situándose en 17 millones 654 mil viviendas, de las cuales el 12.9 por ciento se construyeron con muros de adobe, un porcentaje mayor en este rubro en 8.4 por ciento con respecto al de 1980; el 72.9 por ciento se construyeron asimismo con tabique o ladrillo, un porcentaje mayor en 16 puntos porcentuales en relación a los diez años anteriores; y por último, el 14.2 por ciento de las viviendas se encuentran construidas con materiales no especificados, porcentaje menor al de 1980<sup>87</sup> (ver cuadro número 12).

Es necesario destacar que en la última década el número de viviendas clasificadas como "no propias" ha retomado una tendencia decreciente, ya que las personas que tienen su propia vivienda suelen ser aquellas que viven en las diferentes zonas rurales del país (y los materiales con que se elaboran estas viviendas son los tradicionales de los pueblos: adobe, laminas o tejas), mientras que por otro lado, la población que no logra adquirir una vivienda regularmente se encuentra entre la gente que ha emigrado de sus lugares de origen aglomerándose en el centro del país.

Los principales organismos que participan en este tipo de inversiones son los siguientes: INFONAVIT, FOVI, Banca, FOVISSSTE, FONHAPO, PEMEX, CFE, FOVIMISSFAM, FIVIDESU, FICAPRO, BANOBRAS e institutos estatales. La inversión de éstos en la década de los 80 e inicios de los 90 es creciente. En 1983 se ejerció una inversión por un monto de 164.2 millones de nuevos pesos, mientras que para 1993 la inversión ascendió a 32 millones 34 mil millones, cifra que nos muestra que el verdadero problema no es la

---

<sup>87</sup> Salinas De Gortari Carlos. 5º Informe de Gobierno. 1993, p. 587.

cantidad de dinero que se ejerza en este rubro, sino el difícil impacto en la demanda de vivienda.

**CUADRO NÚMERO 12**  
**CARACTERÍSTICAS DE LAS VIVIENDAS PARTICULARES DEL PAÍS**  
**1980-1993**  
(Miles de viviendas)

Año	Tipo de Propiedad				Material Predominante						
	Total	Propia	No Propia	Adobe	Muros Tabique o ladrillo	Otros	Concreto	Techos Teja	Otros *	Piso Tierra	Otros
1980	12074	8213	3861	2573	6773	2728	5314	1678	5142	3193	8881
1981	12421	8564	3857	2549	7174	2708	5568	1609	5244	3186	9235
1982	12779	8931	3848	2525	7585	2689	5830	1601	5348	3178	9601
1983	13147	9313	3834	2502	7975	2670	6101	1592	5454	3171	9976
1984	13525	9711	3814	2478	8395	2652	6380	1583	5562	3164	10361
1985	13914	10127	3787	2455	8826	2633	6667	1575	5672	3156	10758
1986	14315	10564	3755	2432	9268	2615	6964	1566	5785	3149	11168
1987	14727	11012	3715	2410	9721	2596	7269	1558	5900	3142	11585
1988	15150	11483	3667	2387	10185	2578	7585	1549	6016	3134	12016
1989	15586	11975	3611	2365	10661	2560	7912	1540	6134	3127	12459
1990	16035	12487	3548	2343	11149	2543	8245	1533	6257	3120	12915
1991	16667	13023	3644	2321	11821	2525	8761	1525	6381	3295	13372
1992	17152	13582	3570	2300	12344	2508	9128	1517	6507	3295	13857
1993	17654	14084	3570	2278	12886	2490	9510	1508	6536	3287	14367

\* Incluye palma, tejamanil, madera, asimismo, laminas de carton de asbesto, metalicas y otros materiales no especificados

FUENTE: Salinas de Gortari Carlos. 5º Informe de Gobierno, 1993. P. 587.

En 1993, la política de vivienda se orientó a consolidar el Acuerdo Nacional de Fomento y Desregulación de la Vivienda, mediante el fortalecimiento de la coordinación entre las dependencias federales, estatales y municipales, proponiéndose la meta de construir 320 mil viviendas, cifra que supuestamente alcanzó antes de las elecciones federales de 1994, situación que demuestra que lo político se antepone a lo social.

Actualmente, en su Primer Informe de Gobierno, el Presidente de la República, Ernesto Zedillo manifestó su preocupación por la política habitacional, ya que la considera uno de los ejes centrales para el bienestar social y la redistribución del ingreso, por ello ha dado impulso al Programa Nacional de Construcción de Vivienda 1995. "Una vivienda digna puede convertirse en el cimiento indispensable para el desarrollo integral de las capacidades básicas y en un buen inicio para erradicar la enfermedad endémica que constituye a la pobreza"<sup>88</sup>.

Pero ello no es suficiente y es necesaria la existencia de programas que abarquen el desarrollo rural, ya que normalmente las políticas son destinadas a satisfacer solamente las necesidades de propiedad, y éstas se presentan con un enfoque totalmente desvinculado de otros programas dirigidos al combate a la pobreza lo que redundará en su poca efectividad y con ello se producen también diversos problemas tales como de alimentación, salud y educación: "los destinatarios perciben que si no cumplen con los compromisos de la deuda habitacional perderán su casa. Para pagarla son capaces de sacrificar alimentación y vestuario lo que provoca problemas de salud"<sup>89</sup>; o en caso de no tener vivienda, se generan problemas de orden social, entre los que destacan el paracaidismo o las tomas de terrenos, así como la ocupación de minas, barrancas, basureros, lechos de ríos, etc.; que ponen en peligro la seguridad física de sus moradores.

---

<sup>88</sup> Trejo G. Op. Cit. p. 104.

<sup>89</sup> Op. Cit. p. 16.

### 3.3.2 Educación

*"Para alcanzar una economía más eficiente, competitiva y expansiva se requiere de una población con niveles adecuados de educación, bien alimentada y con acceso a los servicios indispensables".<sup>90</sup>*

El atraso educativo es uno de los problemas críticos relacionados con la inequidad social. La educación es de vital importancia en nuestro país y precisamente, el desempleo que existe se encuentra en grandes proporciones entre las personas que no tienen preparación. La transformación educativa es básica para el desarrollo y el progreso de cada una de las personas.

Los diferentes gobiernos del país no han podido cumplir con el precepto constitucional de dar instrucción primaria a todos sus habitantes. Tanto los datos de nutrición como los de escolaridad retratan un círculo vicioso: el de la pobreza. En varios estados de la República existen elevadas tasas de analfabetismo y una escolaridad sumamente baja, los más pobres del país tienen un nivel promedio de 3º y 4º de primaria y corresponden a los estados de: Oaxaca, Guerrero y Chiapas, según cifras del XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

La escolaridad depende en gran medida del ingreso de las familias, la mayoría de las veces los niños de menor aprovechamiento pertenecen a los hogares en que los padres cuentan con ingresos muy bajos: la deserción escolar tiene como causales las exigencias económicas.

---

<sup>90</sup> Salinas De Gortari Carlos. PND 1989-1994. P.100.

**CUADRO NÚMERO 13**  
**GASTO NACIONAL EJERCIDO EN EDUCACIÓN<sup>1/</sup>**  
**(1986-1994)**

Concepto	1986	1988	1990	1992	1994
<i>Millones de nuevos pesos</i>					
Gasto Nacional en Educación	3102.7	14009.7	29722.7	53234.3	77339.2
Público	2807.5	12756.5	27231.7	49828.1	73292.4
Federal	2361.0	11244.1	22333.9	42637.9	65036.8
- SEP	2089.7	10287.1	18369.8	36158.0	56587.0
- Otras secretarías <sup>2/</sup>	271.3	956.9	3964.1	6479.9	8449.8
Estatal	429.2	1461.0	4888.2	7029.9	8071.5
Municipal	17.3	51.5	99.6	160.3	184.1
Privado	295.2	1253.1	2401.0	3406.2	4046.7
<i>Porcentajes</i>					
Gasto Nacional en Educación con respecto al PIB	3.9	3.6	4.3	5.2	6.2
Público	3.5	3.3	4.0	4.9	5.8
Federal	3.0	2.9	3.3	4.2	5.2
- SEP	2.6	2.6	2.7	3.6	4.5
- Otras secretarías <sup>2/</sup>	0.4	0.3	0.6	0.6	0.7
Estatal	0.5	0.4	0.7	0.7	0.6
Municipal	0.02	0.01	0.01	0.02	0.01
Privado	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3

<sup>1/</sup> La suma de los parciales no puede coincidir con el total debido al redondeo de las cifras.

<sup>2/</sup> Incluye el gasto en educación de la SRE, SCT, SECOFI, SSA, SEP, SEDESOL, DDF y Poder Legislativo, entre otros.

FUENTE: Zedillo P. De Leon Ernesto. Primer Informe de Gobierno, 1995, p. 124.

Según informes de la SEP, una alta proporción de los planteles destinados a la educación primaria rural, tiene establecido el sistema unitario de enseñanza, es decir, un sólo profesor para varios grupos y grados escolares, lo que influye significativamente en la baja eficiencia escolar, ya que existe la imposibilidad del maestro para atender simultáneamente a los alumnos con diverso nivel de conocimiento. Aunado a esto se encuentra la dispersión geográfica de núcleos de población rural, donde gran cantidad de los niños que viven ahí no cuentan con muchas oportunidades de acceso a la educación.

La crisis de 1982 hizo necesario disminuir el gasto educativo durante varios años: 5.2 por ciento en 1980 y 2.4 por ciento en 1984. En 1990, el analfabetismo alcanzaba el 39 por ciento de la población adulta mexicana; y a partir de este año, hasta 1993, el presupuesto apenas si registró un aumento de 1.5 por ciento como porcentaje del PIB; asimismo, como se observa en el cuadro número 13 para 1994 el gasto educativo ascendía a 77 339.2 millones de nuevos pesos, cantidad que representaba el 6.2 por ciento del producto interno y cuyo monto no tuvo ningún cambio en 1995, según se menciona en los recientes reportes. Este estancamiento del ingreso educativo se ha traducido en la escasez de materiales didácticos, bibliotecas y servicios de mayor calidad entre otras cosas. Como muestra el cuadro, la participación del gasto educativo en los municipios es muy bajo.

Desde 1986 sólo le ha correspondido 3 por ciento del total de los recursos con respecto al PIB; además, en términos generales se destinan pocos recursos a la educación y éstos no han sido suficientes para atacar al analfabetismo ya que los incrementos que se han dado en los recursos y las estrategias puestas en marcha no han ido acorde con el rápido crecimiento de la población y la situación económica prevaleciente.

El problema educativo suele ser en nuestro país un problema de mucho peso y esto resulta peor si comparamos nuestro nivel educativo con el de otros países, por ejemplo, con nuestro principal socio comercial: los Estados Unidos, ante el cual nuestro país mantiene una distancia considerable en materia educativa; sobresale su alta tasa de escolaridad en la enseñanza preescolar, y la generalización del grado de primaria, pero se advierte un rezago en los niveles medio y sobre todo superior; en 1993, su tasa bruta de

escolarización era de 14.2 por ciento mientras que en E.U. alcanzaba el 63 por ciento, ello nos muestra al grado de atraso que tenemos<sup>91</sup>

En nuestro país predomina la gente con estudios primarios, siendo escasa en el medio superior y superior, mientras que en E.U. sucede lo contrario, predomina la población con enseñanza superior. La prolongación de la crisis económica ha llevado a que nuestro gobierno descuide la formación social y política de los estudiantes, sobre todo en las universidades, es verdaderamente preocupante saber que actualmente el 10 por ciento de la población de más de 15 años sigue siendo analfabeta (1995)<sup>92</sup>, cuando en un país más pequeño y más pobre que el nuestro como Cuba, el analfabetismo no existe.

Este panorama nos muestra que la escasa alfabetización sigue siendo un problema de rezago estructural entre la población adulta. Lo que en otros países se ha logrado erradicar, en México no hay forma de hacerlo, por los múltiples problemas señalados.

### **3.3.3 Salud**

La salud de la población depende de múltiples elementos propios del sistema, entre los cuales se encuentran el medio social y físico, los lugares de trabajo y de vivienda donde se desenvuelve, los intereses de clase, las ideologías que representan o defienden tales intereses, la cultura existente en la sociedad como en cada grupo social en particular, y por último, las estrategias puestas en marcha por el gobierno para el control y prevención de

---

<sup>91</sup> Revista de Comercio Exterior (Bancomext). Vol. 44 No. 3, México, marzo de 1994, p. 205 y 206.

<sup>92</sup> El Nacional 12-09-95, p. 15.

enfermedades, y en general, de los mecanismos de asistencia social prevalecientes.<sup>93</sup>

Las condiciones de vida y de trabajo predominantes en la clase asalariada han sido y son factores que repercuten de manera directa y regularmente negativa en la salud de la misma. Estas conducen a un mayor desgaste físico y mental que origina el envejecimiento prematuro, así como el acortamiento de la vida de este estrato de la población: "En el proletariado existe un predominio de la llamada patología de la pobreza (enfermedades infecciosas, parasitarias y desnutrición), que encuentra un campo propicio para su surgimiento y desarrollo en condiciones de trabajo y de vida insalubres y cada vez más perjudiciales para la salud, por la explotación a la que se ve sometida la clase trabajadora por el capital".<sup>94</sup>

Por otro lado, las condiciones de vivienda inciden directamente en la salud, ya que es a través de ésta que se pueden controlar las medidas de higiene y seguridad disminuyendo riesgos sanitarios. De aquí la importancia de que la población cuente con servicios indispensables, tales como el drenaje, agua entubada y energía eléctrica, entre otros, para evitar la aparición de enfermedades infecto-contagiosas o similares.

Al respecto, en 1987 según muestra la Encuesta Nacional de Salud (ENS) sólo el 18.8 por ciento de las viviendas en el país en ese año no contaban con agua entubada, 26.6 por ciento no tenían drenaje y el 39.2 por ciento no tenían disposición de excusado con agua corriente dentro de la vivienda<sup>95</sup>, porcentajes que en 1990 se presentaron de la siguiente forma: el 21 por ciento no contaba con agua entubada, porcentaje mayor en dos puntos en comparación al de 3 años atrás; el 36 por ciento carecía de drenaje, es decir,

---

<sup>93</sup> Rojas Soriano Raúl. *Capitalismo y enfermedad*, edit. Folios. p.211.

<sup>94</sup> *ibid.* Rojas Soriano Raúl. *Capitalismo...* p. 208.

<sup>95</sup> *La Jornada*, 12-08-94, p.30.

el número de viviendas con este problema era 10 por ciento mayor al porcentaje de 1987; y por último, el 25 por ciento carecía de excusado, porcentaje menor en 14.2 puntos en comparación al de los 3 años anteriores, según lo cual, fue el único índice que mejoró aunque en forma poco significativa si tomamos en cuenta que la cuarta parte de las viviendas de nuestro país carecía de este servicio.

Sin embargo, además de la vivienda es necesario dar suficiente prioridad a otros aspectos, tales como el medio ambiente, para lo cual es necesario impulsar la recolección y eliminación de residuos sólidos, el control de la contaminación ambiental y otros riesgos resultantes del crecimiento demográfico y desarrollo industrial principalmente. Por otro lado, es necesario impulsar programas de carácter preventivo, como una acción imprescindible, ya que hasta ahora gran parte de los recursos destinados a la salud pública se han orientado hacia las medidas curativas, descuidando la prevención de enfermedades.

Al respecto, entre 1983 y 1988 no se dieron cambios fundamentales en cuanto al destino y orientación del gasto por parte de las tres instituciones más importantes del sector salud (SSA, IMSS, ISSSTE); la atención curativa mantuvo una proporción muy importante de los recursos, en tanto que las acciones preventivas representaban una parte mínima del gasto, tanto en el IMSS como en el ISSSTE y aún siendo que la Secretaría de Salud era la institución que dedicaba una gran parte de su presupuesto a las acciones preventivas, era la que contaba con menores recursos dentro del sector<sup>96</sup>. No obstante que las acciones curativas absorbieron una cantidad considerable de ingresos del sector público, en el periodo 1980-1989, las enfermedades ligadas a las condiciones de vida han presentado una morbilidad en ascenso.

---

<sup>96</sup> Revista Investigación Económica. UNAM Fac. de Economía, abril-junio de 1988, no. 184, p. 106.

El incremento en la incidencia de padecimientos como gastroenteritis, infecciones respiratorias agudas y neumonías se inicia desde 1978 y de 1980 a 1989, la tendencia se presenta ascendente.

De esta manera, con la consolidación del modelo neoliberal, la disminución del ingreso destinado al sector salud ha tenido como consecuencia que las instituciones sean insuficientes sin capacidad de atender a la población demandante de servicios en la materia, así como de otros complementarios a éstos, ya que también es necesario tomar en cuenta que una gran parte de nuestra población padece enfermedades de tipo emocional y mental que dan pauta a la aparición de problemas de drogadicción o alcoholismo, entre otras cosas.

El desmantelamiento de los programas de control de enfermedades ha reducido cada vez más la eficacia de las medidas epidemiológicas puntuales e impulsado el deterioro de la salud producto de las crisis económicas. Sumado a esto, no obstante la disminución del presupuesto destinado al sector salud fue de impacto negativo en la población, en los últimos años se han recortado radicalmente las prestaciones destinadas a las personas ajenas al trabajo productivo: desempleados, viejos así como otras personas vulnerables. Esto pone en entredicho la prioridad que tiene la política de salud en el modelo actual del gobierno.

Sumado a lo anterior, en el período 1980-1988 disminuyó de 2.5 por ciento a 1.3 por ciento la participación del gasto en salud y seguridad social como proporción del PIB. Este descenso resultó más importante si se considera que el PIB también decreció en este período. Por otro lado, el subsidio gubernamental destinado al ISSSTE se redujo de 37.5 por ciento en 1981 a 16.3 por ciento en 1983 y de 1984 a la fecha desapareció totalmente.<sup>97</sup> La

---

<sup>97</sup> Ibid. López Arellano Oliva y Blanco Gil José. La modernización..., p. 55.

transferencia de recursos gubernamentales al IMSS también disminuyó aunque esto se realizó a través de la reforma a la Ley del Seguro Social cuya finalidad ha sido liberar gradualmente al Estado de su responsabilidad de atender las necesidades de salud.

Es necesario destacar que con la reducción financiera del sector, se trasladó con mayor intensidad el peso del recorte presupuestal a las instituciones que atienden a la población sin seguridad social y a los programas de desarrollo de infraestructura de prevención y promoción de la salud, ello en contradicción abierta con los objetivos planteados en el PND.<sup>98</sup>

Lo anterior se ilustra con las siguientes cifras: entre 1978 y 1984 la población no cubierta en el sector salud ascendió a 23 por ciento, no obstante éste había incrementado su cobertura en 7.3 por ciento, porcentaje que se hacía mayor sumado al 14.5 por ciento que cubría el programa IMSS-Coplamar<sup>99</sup>.

Aunado a los aspectos señalados, ante la modernización de la política asistencial se impulsó la reorganización de las dependencias que prestan servicios de salud en el Sistema Nacional de Salud<sup>100</sup>. Como resultado de dicha "mejora", el Sistema se ha caracterizado por su incapacidad en la gestión de recursos en este rubro, evidenciando de manera clara una decisión política de sanear la economía haciendo rentables los servicios públicos aunque esto implique mantener y profundizar la desigualdad social<sup>101</sup>, y ello tenga como resultado que la política sanitaria se maneje de

---

<sup>98</sup> Ibidem, p.61.

<sup>99</sup> La Jornada, 30-06-86, p.36.

<sup>100</sup> Se pretendía que la conformación de dicho sistema de Salud fuera a través de 5 estrategias: modernización administrativa, sectorización, coordinación intersectorial, descentralización y participación comunitaria.

<sup>101</sup> Ibidem, p.65.

acuerdo a la disminución del presupuesto, a la descentralización sin recursos y a la privatización, trasladando el costo de los servicios al usuario.

En los servicios de salud, la descentralización ha jugado un papel primordial en los últimos años, ya que constituye la principal estrategia de la política social para impulsar al federalismo, es decir, revertir el proceso centralizador y trasladar la responsabilidad de la operación, capacidad de decisión y los recursos al lugar donde se prestan los servicios en el marco de los sistemas estatales y locales de salud, sin embargo, la pregunta sería si concediendo mayor poder a los estados y municipios se logrará atender realmente a la población que lo requiere.

El avance del proceso descentralizador en los estados se ha dado de manera desigual, pero en mayor o menor medida ha enfrentado problemas de diverso orden en aspectos financieros, laborales y de recursos materiales. A esto se anexa los insuficientes parámetros de evaluación que existen y que se limitan a indicadores de servicios prestados y de coberturas potenciales, dejando de lado aspectos fundamentales tales como la permanencia de los programas de control de enfermedades, la homogeneización y aumento en la calidad de atención médico-sanitaria y su impacto sobre la salud de las poblaciones.

Como se muestra claramente en el cuadro número 14, si bien existen 10 principales causas de muerte, las que a continuación se enumeran concentran un número importante de defunciones:

1. Enfermedades del corazón: Cuya tendencia en los últimos años ha sido ascendente. De 50 mil 786 defunciones por este motivo en 1985, en 1994 la cifra se situó en 63 mil 872 defunciones, es decir registró un aumento de 25 por ciento con respecto a la anterior.

**CUADRO NO. 14**  
**MORTALIDAD GENERAL POR PRINCIPALES CAUSAS**  
**1985-1994**  
**(Número de defunciones)**

<b>Causas de Mortalidad General</b>	<b>1985</b>	<b>1986</b>	<b>1987</b>	<b>1988</b>	<b>1989</b>	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>
Enfermedades del corazón excepto fiebre reumática.	50736	49605	51014	54270	56336	58014	58924	60077	63172	63872
Accidentes, envenenamientos y violencias.	64262	63043	61749	60577	59837	58904	59353	60136	58237	58066
Tumores malignos.	34974	36053	37437	39378	40628	41168	41985	43692	44951	45623
Diabetes mellitus.	20918	23239	24092	25092	25678	25782	27139	28304	29581	30281
Enfermedad cerebro-vascular.	18164	17811	18299	19564	20266	19760	20800	21429	21571	21567
Cirrosis hepática.	17270	16098	16368	17010	17114	17902	18638	19105	20490	20737
Neumonía, influenza y otras infecciones respiratorias agudas.	29114	23770	23476	21811	25489	24848	21745	20829	20496	20288
Ciertas causas de morbilidad y mortalidad perinatal.	21025	19320	20513	22080	23607	23063	22356	21759	20954	20071
Enfermedades infecciosas intestinales.	30786	29558	29881	25644	23852	22196	18766	14191	13207	12808
Avitaminosis y otras deficiencias nutricionales.	6669	6736	9310	13553	12911	11788	11022	10238	10011	9954

FUENTE: Zedillo Ponce De León Ernesto. Primer Informe de Gobierno, 1995, p. 138.

2. Accidentes, envenenamientos y violencias: Mantiene una tendencia descendente aunque en forma poco significativa; de 64,262 defunciones registradas en 1985 por este motivo, en 1994 la cifra se situó en 58,066 defunciones, esto es,

solamente disminuyó en 9.6 por ciento en los nueve años contemplados.

3. Neumonía, influenza y otras infecciones respiratorias: Esta causa de muerte aunque es importante es una de las cuales que es más apoyada en materia preventiva, seguramente por lo cual su tendencia ha sido descendiente en términos generales, y de esta manera, mientras en 1985 se registraron 29,114 defunciones por este motivo, en 1990 la cifra se redujo situándose en 20, 288 casos, es decir, la cifra se redujo aproximadamente 40 por ciento.
4. Enfermedades infecciosas e intestinales: Al igual que la anterior causa de mortalidad, su tendencia fue decreciente aunque ésta de manera más pronunciada ya que mientras en 1985 se registraron 30,786 defunciones por este motivo, en 1994 la cifra se situó en 12,808 defunciones, lo que redonda en una disminución de más del 50 por ciento de las defunciones registradas 9 años atrás.

Sumado a lo anterior, en 1990, la mortalidad infantil era de 5.1 niños por cada mil, predominando como principales causas de muerte: los accidentes, envenenamientos y violencias; enfermedades del corazón y la presencia de tumores malignos; mientras por otro lado, el tabaquismo y el alcoholismo fueron problemas que se presentaron de manera alarmante entre los menores de edad; por último, el SIDA se presentó como una de las principales enfermedades transmisibles cuyo contagio ha crecido notablemente: el número de casos creció en 19 por ciento de 1991 a 1992<sup>102</sup>.

---

<sup>102</sup> Zedillo P. De León Ernesto. Primer Informe de Gobierno, p. 138.

En 1994 el 64 por ciento de la PEA no tenía derecho a la seguridad social, 14 millones de mexicanos no disponían de agua potable y la mortandad en los hospitales del sector salud alcanzaba el 7 por ciento<sup>103</sup>; actualmente las enfermedades transmisibles y algunas asociadas con las condiciones ambientales y la nutrición continúan siendo causas importantes de muerte en nuestro país, y por otro lado, las enfermedades de transmisión sexual han adquirido mayor importancia en los últimos años.

Ante el panorama presentado, es necesario tomar medidas intersectoriales basadas en una política nacional de impulso a la redistribución del ingreso y al mejoramiento de las condiciones generales de salud, mejorando por supuesto todos los aspectos que este concepto encierra. Es preciso tomar en cuenta que si bien la problemática que enfrentan los países subdesarrollados en un gran porcentaje, consiste en que un alto número de personas se desenvuelven en un medio social en que su trabajo es improductivo, su alimentación insuficiente y menos nutritiva, habitan y trabajan en lugares inadecuados, lo que limita su expectativa de vida y deteriora continuamente su salud física, mental y social. El crecimiento de la pobreza y marginalidad en las ciudades y el medio rural han desembocado en el crecimiento de las llamadas enfermedades de la pobreza.

### **3.3.4 Alimentación**

El problema del hambre y la desnutrición se encuentran entre las principales preocupaciones de nuestro país: la alimentación requiere de una profunda atención por parte de las políticas del gobierno, ya que "una

---

<sup>103</sup> El Financiero. 27-08-95, p. 44.

sociedad de la que grandes sectores se encuentran mal alimentados es enfermiza, débil, incoherente, incapaz de producir y desarrollarse"<sup>104</sup>.

En 1981 más de dos terceras partes de la población del país -aproximadamente 47 millones de personas- percibían apenas el 33 por ciento del ingreso nacional y tenían como prioridad inmediata la alimentación, en la que gastaban más del 60 por ciento de su salario<sup>105</sup>.

La puesta en marcha del gobierno de Miguel De la Madrid Hurtado se caracterizó en este aspecto por la puesta en marcha del Programa Nacional de Alimentación (PNA), con el objeto de alcanzar condiciones de alimentación y nutrición que permitieran el mejor desarrollo social y productivo de los mexicanos. En ese sexenio se calculaba que el 40 por ciento de los habitantes no percibían ingresos suficientes para cubrir sus requerimientos de alimentación básica, por lo que a este segmento de la población se le denominaba "población objetivo", tomando como sujetos prioritarios a los niños y mujeres gestantes y en período de lactancia.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, los resultados del Programa Nacional de Alimentación no incidieron en la mejoría de los niveles de nutrición, ya que en el período en que se encontró vigente (1982-1988), el porcentaje de personas desnutridas no disminuyó, por lo que se podría mencionar que su único logro fue evitar que los niveles de desnutrición se tornaran aún más crecientes; situación que entre 1986 y 1987, en que se vivió una crisis económica profunda, la creciente desnutrición no pudo ser controlada de ninguna manera.

Por otro lado, aunque diversas dependencias estatales de asistencia social (tales como SSA, IMSS, SEDESOL, CONASUPO, INI, SARH y SEP), así

---

<sup>104</sup> Trejo Guillermo y Jones Claudio. *Contra la pobreza*. Edit. Cal y Arena, México, D.F., p. 91.

<sup>105</sup> Revista Investigación económica. UNAM-Fac. de economía. abril-junio, 1988, número 184, p.103.

como Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) y otras organizaciones de tipo privado han apoyado a la población en asistencia alimentaria, esto no ha sido suficiente; los principales obstáculos para la consecución del bienestar nutricional han sido disparidades sociales y económicas<sup>106</sup>.

En 1990, un estudio preparado por el Consejo Consultivo del PRONASOL informó que cerca del 40 por ciento de la población estaba por debajo de los mínimos nutricionales, a pesar de los apoyos que habían recibido a través de programas populares, tales como la distribución de los desayunos escolares, de leche LICONSA y el subsidio a la tortilla, entre otras cosas.

En 1992, el 42 por ciento de los menores de 5 años registraron bajos pesos de acuerdo a su edad, de ellos, el 43 por ciento se localizaba en la región sureste del país (considerada como la más pobre), mientras el 37.5 por ciento de esta misma población presentaba deficiencias de talla<sup>107</sup>.

De acuerdo con las cifras registradas en 1993 por la SSA, la tasa de mortalidad infantil por deficiencias de nutrición fue de 55.7 por cada 100 mil niños nacidos vivos registrados, ocupando el 5° lugar como causa de mortalidad infantil en ese año, esto a pesar de estar en su esplendor el PRONASOL, programa que si bien es cierto benefició en buena medida a algunas regiones con sus programas, en materia alimentaria no realizó nada novedoso, ya que la instalación de las lecherías por parte de la CONASUPO, por un lado, y la política asistencial puesta en marcha por el DIF, por otro, constituyen parte de una estrategia que durante muchos años se ha venido desarrollando y que no han mostrado efectividad; por el contrario, la ayuda impartida por estas instituciones se ha utilizado en algunas ocasiones por personas corruptas que utilizan la leche y los desayunos, entre las cosas más

---

<sup>106</sup> El Universal, 20-03-95, p.23A.

<sup>107</sup> Revista El Cotidiano, UAM-Azcapotzalco, julio-agosto, 1992, número 49, p.74.

comunes, para hacer campañas proselitistas, lo que pone en duda a las acciones puestas en marcha por el PRONASOL en esta materia<sup>108</sup>.

Al respecto, aunque el DIF apoya a la población en materia alimentaria otorgando 2 tipos de ayuda -una a través del reparto de desayunos y otra otorgando despensas con productos básicos (ver cuadro número 15.)-, no existen hasta ahora mecanismos de evaluación lo suficientemente eficaces que permitan determinar la incidencia e impacto de estos apoyos en la sociedad, y de esta manera, se considera como población beneficiada a las familias que reciben esta ayuda alimenticia sin importar el que los desayunos o despensas hayan llegado realmente a la población que los necesita. Es decir, no existe mecanismo alguno que permita detectar si la ayuda realmente llega a la población objetivo, lo que beneficia de manera total a los intereses políticos que utilizan este tipo de programas para sus actos propagandísticos. Por otro lado, en la fase de ejecución de los distintos programas se han presentado problemas en lo que se refiere a la mala distribución, y manejo de los recursos materiales, financieros y humanos; a pesar de que se pretende fortalecer la relación de cada una de las dependencias asistenciales con los estados, transfiriéndoles programas, apoyos y recursos, hasta ahora los resultados no han sido los esperados<sup>109</sup>, y de esta manera, en lo que se refiere a la reestructuración de los programas alimentarios existe un rezago en la instrumentación de la estrategia de orientación alimentaria.

---

<sup>108</sup> La Jornada. 13-O5-95, p. 30.

<sup>109</sup> Sistema Nacional DIF. Informe para la Reunión del Comité de Apoyo a la planeación y Administración de la H. Junta de Gobierno del DIF. Marzo, 1996. Apartado 5, p.25.

**CUADRO NO. 15**  
**ATENCIÓN ALIMENTARIA DIF**  
**1985-1994**  
**(Miles)**

Ayuda alimentaria	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Desayunos escolares repartidos.	86953	109758	112837	103482	104856	115254	122818	138075	157304	255266
Apoyos alimentarios proporcionados a familias <sup>1/</sup> .	80.2	145.2	41107.9	48035.2	56322.1	57951.0	64939.8	76931.1	76419.6	88023.5
Población beneficiada <sup>2/</sup> .	406.3	498.9	3646.4	4529.0	4701.9	4624.4	5109.7	5492.8	5878.8	7347.2

<sup>1/</sup> En 1985 y 1986 se cuantifican en raciones de apoyos lácteos. De 1987 en adelante, los apoyos se refieren a hanna de maíz nixtamalizada y frijol, expresados en toneladas. En 1995 incluye adicionalmente paquetes de pasta de sopa y de fécula de maíz.

<sup>2/</sup> Para los años 1985 y 1986 incluye sólo a la población que es beneficiada con raciones alimenticias escolares. A partir de 1987 se incorpora a las personas atendidas con apoyos alimentarios.

N.D. No Disponible.

FUENTE: Zedillo Ponce de León Ernesto. Primer Informe de Gobierno, 1995, p 144

De acuerdo a lo expuesto, la atención de las necesidades alimentarias y nutricionales, demanda la colaboración en forma coordinada del Gobierno Federal con los gobiernos estatales, municipales, las organizaciones interesadas en este tipo de programas, así como también con la misma sociedad, de manera tal que se logren articular los servicios en esta materia con los servicios de educación y salud; todo ello para evitar que los efectos de este problema desencadenen otros, tales como el abatimiento del aprendizaje y/o desempeño educativo o laboral. Pero no sólo eso, tomando en cuenta que el problema surge en su totalidad del deterioro cada vez mayor del ingreso familiar, que no permite a las familias comprar los alimentos que se requieren para mantener una dieta balanceada, es necesario que además de la asistencia social, se impulsen programas que fomenten la recuperación del poder adquisitivo de los salarios, ya que es verdaderamente patético que los resultados de su disminución afecten a la población que se vuelve cada vez más pobre y con ello corra peligro la parte más frágil de la sociedad: la niñez en su conjunto y las mujeres embarazadas o en periodo de lactancia, y los ancianos, entre los más importantes.

Esta cara de la pobreza se manifiesta con mucha fuerza en las regiones donde el ingreso per cápita es más pequeño y donde la distribución del ingreso es más concentrado; los estados con porcentaje más alto del país de niños desnutridos son los siguientes: Oaxaca, Chiapas, Chihuahua y Durango, es decir, aquéllos con situación económica desfavorable<sup>110</sup>.

Las condiciones predominantes permiten percibir que en los próximos años, la morbilidad por diarreas y enfermedades respiratorias agudas potenciadas por la desnutrición, continuarán diezmando a los estratos de la población postergada de las sociedades y del medio rural, ya que se ha

---

<sup>110</sup> Revista El Cotidiano. Ibid, p. 60.

comprobado que los programas puestos en marcha para abatir el rezago alimenticio no lo han logrado.

De esta manera en un nuevo intento, la política neoliberal en su nueva fase pretende brindar ayuda a los más necesitados a través del Programa de Alimentación y Nutrición Familiar (PANF), que fue puesto en marcha en febrero de 1995 y por órdenes del Presidente Ernesto Zedillo, coordinado por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

Lo anterior demuestra que el gobierno acepta que los programas anteriores no han tenido los efectos esperados y además considera urgente combatir la desnutrición y a la vez evitar estallidos sociales ante el panorama económico y social actual. Lo que sin duda es cierto, es que la desnutrición se encuentra entre las diez principales causas de muerte de la población lactante, preescolar y escolar, lo cual quiere decir que se encuentra como una constante amenaza para la población más joven de México, principalmente para los que habitan en las zonas rurales y urbanas más pobres del país.

# CAPITULO 4

## **CAPITULO 4.**

### **POLÍTICA DEL ESTADO EN MATERIA SOCIAL.**

Debido a la manifiesta incapacidad del Estado para satisfacer las demandas sociales de las mayorías y estimular el desarrollo de la planta productiva, la situación de pobreza prevaleciente en nuestro país ha impuesto la necesidad de que el Estado reconsidere como objetivo fundamental en la política pública el desarrollo social; con ello se busca revertir la concentración del ingreso que se acentúa sobre todo durante los años de crisis económica.

En nuestro país, la política social más que responder a las demandas sociales, ha tenido un tinte sexenal con carácter personalista, según el presidente en turno, lo que se ha traducido en la creación de programas e instituciones, cuyos objetivos básicos han sido los de llevar los mínimos de bienestar a la población más necesitada, sin embargo los millones de pobres siguen creciendo y en su mayoría siguen sin recibir los beneficios de la misma.

Entre los programas instrumentados por en este rubro destacan: COPLAMAR y PRONASOL, mientras que entre los organismos y empresas paraestatales creadas al respecto, tenemos al DIF y a la CONASUPO principalmente.

#### **4.1 COPLAMAR.**

Durante el sexenio de José López Portillo (JLP) se definió una estrategia social de atención a los grupos marginados, proponiéndose para ello una creciente asignación de recursos y diseño de programas especiales con el fin de

acelerar la incorporación de la población de bajos recursos al beneficio de la política social.

Como respuesta del gobierno Lópezportillista a las demandas sociales, se creó en 1977 la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), un programa ideado de manera vertical (de arriba hacia abajo y no a partir de la organización de la población) que desde sus inicios instrumentó un estudio tendiente a conocer mejor la realidad de los grupos marginados y de las zonas deprimidas del país. En base a sus resultados, se realizaron diversos programas que permitieron llevar a cabo importantes acciones en zonas rurales marginadas, entre los cuales destacan las realizadas en materia educativa, de abasto alimentario, mejoramiento de la casa rural, dotación de agua potable, construcción de caminos y generación de empleos.

Este programa pretendía eliminar las desigualdades sociales y regionales en nuestro país y para tal fin se concertaron acciones con organismos diversos tales como CONASUPO, Instituto Mexicano del Seguro Social, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y Secretaría de Educación Pública<sup>110</sup>, lo que nos permite afirmar que para cumplir adecuadamente sus funciones COPLAMAR buscaba una integración sectorial entre las distintas dependencias federales, entre cuyas funciones figuraban la prestación de servicios asistenciales.

Sin embargo, aunque la política social del gobierno de López Portillo tenía en COPLAMAR un buen proyecto social, era la única estrategia que apoyaba el nivel de vida de la población, ya que la política económica de ese sexenio se encontraba orientada básicamente hacia la generación de empleos, más que a:

---

<sup>110</sup> Coplamar. Necesidades esenciales de México. p.9

incremento de salarios y prestaciones, lo cual era una condición insuficiente ya que el mejoramiento del nivel de vida de la población, depende principalmente del ingreso real que los trabajadores obtienen a través de su trabajo<sup>111</sup>.

De esta manera, a través de COPLAMAR se pusieron en marcha los programas sectoriales que a continuación se mencionan:

- a) Programa IMSS-COPLAMAR de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria
- b) CONASUPO-COPLAMAR de Abasto a Zonas Marginadas
- c) Programa de Capacitación y Empleo Cooperativo para el Fomento de Recursos Naturales en Zonas Marginadas.
- d) Programa de Mejoramiento de la Casa Rural en Zonas Marginadas.
- e) Programa de Desarrollo Agroindustrial para Zonas Marginadas.
- f) Programa de Electrificación en Zonas Marginadas

La formación de un sistema de abasto en 1979, con la unión de los programas COPLAMAR y CONASUPO tuvo como propósito abastecer de manera suficiente, básicos de calidad a precio de mercado, a las zonas y grupos marginados del campo; para ello, se concibió establecer y operar un sistema de almacenes rurales con capacidad de abastecer artículos de consumo básico a una red de tiendas en una microrregión (que abarca entre 20 y 50 tiendas por almacén).

Evidentemente, el gobierno de López Portillo buscaba renovar la alianza Estado-campesinos sobre el esquema del "riesgo compartido" como una forma de subsidio directo a la producción de temporal; así mismo, trataba de incrementar los precios de garantía como una forma de compensar la inevitable

---

<sup>111</sup> Luna Ledesma Matilde. "Los empresarios y el cambio político en México". 1970-1987. Ed. Era, P.77

transferencia de valor de la producción agropecuaria hacia los sectores secundario y terciario de la economía. Con este propósito se integraron y proporcionaron los llamados paquetes tecnológicos (semillas, agroquímicos, créditos, servicios de transporte y acopio) a los pequeños agricultores y se dio apoyo fundamental a la producción de granos, buscando revertir la tendencia a la disminución relativa de los alimentos básicos en la producción agrícola nacional.<sup>112</sup>

En 1980, las regiones más atrasadas recibieron por medio de este programa un apoyo presupuestal de 22 mil 281.6 millones de pesos, monto que registró un aumento cercano al 100 por ciento en relación al año anterior.

En el cuadro número 16 se puede observar la forma en que los recursos eran ejercidos atendiendo al tipo de programas y las entidades del Gobierno Federal como ejecutoras del gasto. El monto mayor de los recursos era absorbido por los programas integrados sectorialmente, en cuya realización se dispuso en 1980 de 11 mil 91.2 millones de pesos y de los cuales, la mayor parte fueron manejados por la SAHOP.

---

<sup>112</sup> Con relación a estas políticas preferenciales, el Sistema Alimentario Mexicano consideraba la necesidad de reorientar el insumo productivo que se venía dando a la industria alimentaria, controlada casi en su totalidad por el capital transnacional, para ello se establecieron subsidios selectivos a los alimentos consumidos por la población objetivo (que era atendida básicamente a través de Conasupo- Coplamar) y subsidios selectivos a los insumos productivos utilizados por pequeños productores primarios. Labra Armando. "El sector social de la economía". Ed. SXXI, P.231.

**CUADRO NO. 16**  
**RECURSOS CANALIZADOS AL SISTEMA COPLAMAR EN 1980**  
**(Millones de pesos)**

PROGRAMAS	MONTO	DISTRIBUCIÓN DEL GASTO POR INSTITUCIÓN EJECUTORA							
		TOTAL	COPLAMAR	IMSS	CONASUPO	SAHOP	SEP	SARH	DIVER-SOS
1.- Sectoriales	11091.2		1485.4	1512.9	688.4	6862.5	370.0	172.0	--
2.- Integrados regionales (operación y seguimiento de 28 programas en 7 regiones inter-étnicas)	7000.0		--	--	--	--	--	--	7000.0
3.- Entidades agrupadas al sistema Coplamar (12 entidades).	3987.0		--	--	--	--	--	--	3987.0
4.- Servicio social de estudiantes de educación superior.	30.0		--	--	--	--	--	--	30.0
5.- Electrificación	8.0		--	--	--	--	--	--	8.0
6.- Unidad administrativa COPLAMAR	44.7		44.7	--	--	--	--	--	--
7.- Estudios de preinversión para zonas marginadas	50.0		50.0	--	--	--	--	--	--
8.- Programas en estudio	70.7		70.7	--	--	--	--	--	--
<b>TOTAL</b>	<b>22281.6</b>		<b>1650.8</b>	<b>1512.9</b>	<b>688.4</b>	<b>6862.5</b>	<b>370.0</b>	<b>172</b>	<b>11025.0</b>

FUENTE: López Portillo José. IV Informe de Gobierno. Anexo estadístico, p.1442,1443 y 1444.

En lo que se refiere a los programas regionales integrados, se realizaba la operación y seguimiento de 28 programas en 7 regiones interétnicas. El presupuesto que ejercía este nuevo programa del gobierno, brindaba mayores recursos a los programas sectoriales, a los integrados regionales y a las entidades agrupadas al sistema que eran 12 en total. Cabe destacar que con la

instrumentación de este programa, la menor proporción de recursos era destinado a la electrificación.

En el trienio 1980-1982, COPLAMAR implementó los siguientes programas<sup>113</sup>:

- Programa IMSS- COPLAMAR: se realizaron 6 millones 573 mil consultas beneficiando al 25 por ciento de los habitantes del país y al 63 por ciento de la población rural. Asimismo se construyeron 2 104 clínicas rurales en las zonas marginadas incrementando cerca de 4 veces los servicios institucionales en el medio rural.
- El Programa CONASUPO- COPLAMAR. Mediante este programa la CONASUPO impulsó la apertura de tiendas rurales, para 1982 existían 4 mil nuevas tiendas y 76 almacenes.
- Programa de Capacitación y Empleo. Se organizaron 2 mil 34 cooperativas, se crearon aproximadamente 100 mil empleos, en materia de recuperación de suelos se establecieron plantaciones en una superficie de 174 mil hectáreas y se crearon mil 89 cooperativas.
- Programa de Mejoramiento de la Casa Rural. Se realizaron 92 mil 703 obras de mejoramiento de la casa rural beneficiando a 538 mil habitantes.
- Programa de Niños en Zonas Marginadas. Se construyeron 41 casas escuelas, mil 100 aulas y remodelación de 12 centros de integración social.
- Programa de Agua Potable y Caminos. Se construyeron 3 mil 201 sistemas y se ampliaron 799 más, beneficiando a una población de 4.6 millones de habitantes en 4 mil localidades. En lo que se refiere a caminos rurales, se construyeron y reconstruyeron un total de 29 603 km. de caminos.

---

<sup>113</sup> Bedolla Alicia. "Implementación del Pronasol en Michoacán (1990-1992). Tesis de Economía. UNAM- Campus Aragón, 1995, p.24.

- Programa de Desarrollo Agroindustrial. Se establecieron 24 módulos forrajeros, se adquirieron 823 desgranadoras de maíz y 65 morteadoras de ese mismo producto beneficiando a mil 900 familias campesinas.
- Programa de Electrificación. Se electrificaron 482 poblados, 220 almacenes regionales y 647 pozos para agua potable, con lo cual se benefició a 151 mil habitantes

No obstante, el esfuerzo realizado por COPLAMAR en conjunto con otras instituciones, los avances en materia de alimentación, abasto y seguridad social, así como el incremento extraordinario de los recursos fiscales puestos en juego para ello, la alimentación y el abasto social, siguieron siendo políticas marginales insuficientes a la estrategia fundamental de desarrollo.

Al iniciar el sexenio de Miguel de La Madrid Hurtado, los recursos destinados a COPLAMAR aumentaron más del 50 por ciento respecto al año anterior, promoviendo servicios diversos, entre los cuales figuraban programas de educación y capacitación a diferentes niveles que eran difundidos por la televisión rural de México.

Sin embargo, a pesar que las funciones que cubría este programa eran consideradas importantes, el nuevo gobierno de De la Madrid, decidió delegar la responsabilidad a otras instituciones, provocando con ello que la existencia de COPLAMAR se cuestionara, por lo que ante ante la situación económica que predominaba en ese momento, se abandonó relativamente la política social y se centró la atención hacia la política económica que era considerada como prioritaria en ese momento, por ello es que se decidió que el programa desapareciera y se asignó parte de las tareas de ésta a las entidades públicas que ejercían su presupuesto, entre ellas, la CONASUPO.

## 4.2 CONASUPO

La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) se fundó en 1965 como un organismo descentralizado. Constituía un agente de gran importancia en la adquisición, almacenamiento, transformación y venta de productos básicos<sup>114</sup>. Con ello se logró definir y precisar de manera más completa la intervención del Estado en la esfera comercial, misma que antes sólo se daba de manera incipiente y parcial ya que "sus funciones de regulación y garantía del abasto de mercancías básicas para la población le otorgaban un carácter estratégico"<sup>115</sup>.

Como resultado de la política de desarrollo estabilizador de este sexenio, que tenía como objetivo propio consolidar la hegemonía económica de la burguesía industrial, se produjo un deterioro en la legitimidad del Estado, así como una creciente inconformidad social. Se consideraba que los programas de crecimiento económico y de asistencia social implantados, eran cada vez más ajenos a las expectativas de la población, por ello, el Estado tenía que intervenir diseñando la estrategia que permitiera ayudar a aquella población que se encontraba inconforme y que de alguna manera constituía la mayor parte del país, esto debería hacerse, por supuesto, sin descuidar los demás aspectos económicos de los cuales dependía el desarrollo de México.

---

<sup>114</sup> En un principio, la planta industrial Conasupo se encontraba formada por las siguientes filiales y bodegas: ICONSA, MINSA, LICONSA, TRICONSA, FICOPRONSA; por las almacenadoras BORUCONSA y ANDSA; y además por las distribuidoras DICONSA, IMPECSA, que recibían el apoyo financiero a corto plazo, lo que les permitió dar respuesta eficiente a la operación del SAM.

<sup>115</sup> Pérez Pascual Alejandro. "La reestructuración de Conasupo". En revista Economía Informa. Enero 1990, p.21.

De esta manera, la CONASUPO como entidad del sector público, desempeñó la función de regular la oferta nacional del grano, además de intervenir en el comercio exterior, así como en la estructura de comercialización interna y en la determinación de los precios de garantía del grano. La CONASUPO, incluso, llegó a realizar exportaciones, vendía a la industria privada y lo que restaba se destinaba a formar reservas reguladoras. Los objetivos de abasto y regulación del mercado por parte de la CONASUPO adquirían mayor importancia cuando los canales comerciales ordinarios mostraban su incapacidad para lograr el abastecimiento de mercancías básicas a precios accesibles.

En 1967, el entonces director general de ese organismo, Carlos Hank González, decidió habilitar como centros de compra y recepción de granos a varias estaciones ferroviarias. De ésta manera, la CONASUPO apoyó a los campesinos realizando la compra de maíz en 228 bodegas de Andsa y 166 estaciones de ferrocarril. Los campesinos entregaban su cosecha en los furgones y a cambio recibían un compromiso mediante el cual en cualquier banco privado del país se les liquidaba su venta.<sup>115</sup>

A partir de 1970, la CONASUPO se va transformando en uno de los instrumentos más importantes de la política redistributiva del gobierno. A través de ella se canalizó el subsidio generalizado del gobierno al consumo popular. De esta manera, para 1973, el Presidente Luis Echeverría, puso en marcha el Programa Nacional de Subsistencias e inauguró un nuevo sistema de tiendas rurales por cooperación. Este nuevo sistema sería manejado por los ejidatarios para librarse de la explotación, los intermediarios y los acaparadores regionales entre otros. En este sentido, "la CONASUPO debía actuar en estrecha coordinación con otras entidades públicas y organizaciones políticas, en busca

---

<sup>115</sup> Excelsior, 27-03-67. p. 13A.

de soluciones encaminadas a satisfacer las necesidades de la población que sufre las consecuencias permanentes de la desigualdad de desarrollo de nuestro país"<sup>117</sup>.

Para 1973, la institución ya manejaba el 75.5 por ciento de la comercialización nacional de productos básicos, llegando a comprar 7 millones 759 mil toneladas de alimentos y granos básicos; de ese total, el 22.7 por ciento correspondió a los alimentos nacionales, el 30.08 por ciento a los alimentos importados, el 22.28 por ciento a los granos básicos nacionales, y el 24.94 por ciento a los granos básicos importados. Aunque la participación de la CONASUPO en la década de los 70 fue bastante dinámica, su máxima participación fue en 1981, año en el cual llegó a comprar 23 millones 878 mil toneladas de alimentos y granos básicos, es decir, la cifra fue superior en un 207.7 por ciento a la de 1973. Sin embargo, esta tendencia de crecimiento se invirtió años después y en 1990 la CONASUPO disminuyó sus compras en 53.38 por ciento comprando 12 millones 747 mil toneladas de alimentos y granos básicos, es decir, regresó a los niveles de compras que tenía en los años 70. Durante esas dos décadas, los productos más comercializados fueron el maíz y el trigo.

Para 1974, el subsidio otorgado por el gobierno a este organismo público significaba una erogación mayor a los 3 mil millones de pesos, es decir, al 2.1 por ciento del PIB aproximadamente en ese mismo año.

Como parte de esa política de satisfacción de las demandas básicas del pueblo, se congelaron los precios de la tortilla, el pan blanco, los aceites comestibles y la leche hidratada, impulsándose además a través de las filiales de CONASUPO la producción industrial de alimentos: lácteos, pan, harinas de trigo,

---

<sup>117</sup> Novedades, 21-03-73, p.14.

aceites y alimentos balanceados, en cuyos artículos el sistema CONASUPO participaba en la producción, acopio y almacenamiento.

Para 1974 ya se había integrado la red de bodegas y silos (BORUCONSA) para el acopio y distribución de granos en prácticamente todo el país. En este año se dio un gran impulso a la ampliación de red de tiendas para la distribución y ventas al menudeo de productos básicos particularmente en el medio rural, por lo que en 1976, ya se operaban mil 520 tiendas rurales.

En lo que se refiere a la política de precios de garantía, pese a los incrementos nominales, el precio oficial se mantuvo siempre por debajo del costo real de las cosechas<sup>118</sup>. Al no obtener suficientes recursos, esto originaba que los campesinos establecieran la forma de vender sus cosechas y, con ello realizar un proceso más ágil y menos burocrático ya que comprando al pie de la parcela y recibiendo dinero en efectivo, los campesinos competían con CONASUPO ventajosamente, pero sin embargo, existían personas que a través del crédito usurero tenían amarrada la producción desde la siembra, mermando con ello el acopio de CONASUPO.

Ligada esta política de subsidios al consumo popular a través del control de precios y la producción, acopio y distribución de bienes básicos, se impulsaba al mismo tiempo, una política de incremento salarial.

Aunque la labor de la CONASUPO beneficiaba a gran parte de la población, su intervención en la economía no era bien vista por los empresarios, quienes afirmaban que este organismo sólo perjudicaba a la actividad del comercio privado: "la CONASUPO además de que pierde dinero y se mantiene gracias a los subsidios, no vende más barato que el comercio del ramo"<sup>119</sup>, precisaba la

---

<sup>118</sup> López Rosado Diego. "El abasto de productos alimenticios en la ciudad de México". Ed. F.C.E., p.374.

<sup>119</sup> Excélsior, 18-03-79, p.17A.

Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO) en aquella época.

De este modo, para 1980, la iniciativa privada redujo en 30 por ciento el abastecimiento de los productos básicos a la CONASUPO. Esto causó evidentemente escasez en las tiendas y en los centros comerciales de esta institución en las que sólo se surtían 17 productos "alianza", en buena medida porque los empresarios canalizaban ya, la mayor parte de su producción hacia el comercio privado. El problema según explicaban ellos era DICONSA, la entidad filial de la CONASUPO que se encarga de abastecer las tiendas y centros comerciales. El argumento era que esta filial no distribuía adecuadamente los productos que ellos abastecían<sup>120</sup>.

Era común que la CONASUPO enfrentara éste tipo de problemas. A pesar de ello, en 1981, Enrique Díaz Ballesteros, director general de ese organismo, afirmaba que en este año la dependencia había controlado el 51 por ciento del comercio al mayoreo en granos como el maíz, frijol, arroz, sorgo y oleaginosas y que en 1980 otorgó subsidios aproximadamente de 26.100 millones de pesos a la industria del trigo, a la de la masa y la tortilla y a otros alimentos como la leche.<sup>121</sup>

Mediante la producción y venta de pan popular, se beneficiaba a la población de zonas marginadas del área metropolitana de la ciudad de México, así como a la población infantil atendida por el DIF y a otras mil familias del sector salud de asistencia social.<sup>122</sup>

En 1985, la SECOFI informó que en cuanto al sistema trigo-harina-pan, tomó una medida más rígida para controlar el uso de la materia prima subsidiada,

---

<sup>113</sup> Excélsior, 16-03-80., p. 13A.

<sup>121</sup> Excélsior, 17-03-81, p. 10A.

<sup>122</sup> López Rosado Diego. Op. Cit., p.375.

consistente en la depuración del padrón nacional de la industria panificadora y la emisión de nuevas cédulas de registro y control del subsidio, en función de la demanda de pan blanco, registrada en cada una de las panificadoras que recibían dotaciones de harina subsidiada. Esto redundó en el descenso de las dotaciones, evitando su uso para fabricar pan dulce y pasteles.

Para evitar el mal uso de los subsidios otorgados, la producción de la empresa paraestatal se distribuyó de la siguiente forma: el 62 por ciento del pan fue distribuido a través de LICONSA; el 20 por ciento se canalizó al DIF; el 5 por ciento a DICONSA, y el restante 13 por ciento a los centros de salud del Departamento del D.F. con el fin de que con la producción de pan realmente se beneficiara a la población necesitada <sup>123</sup>.

En 1988, para elaborar más alimentos básicos y distribuirlos entre la población de menor poder adquisitivo, la CONASUPO anunció el incremento en 192 por ciento de sus recursos económicos para apoyar a la pequeña y mediana industria privada del país, a las que en ese mismo año se les pronosticaba compras por 350 mil millones de pesos, las cuales realizó posteriormente. <sup>124</sup>

La participación de la CONASUPO en la comercialización de productos básicos a nivel nacional abarcaba productos tales como el arroz pulido, frijol, maíz, sorgo, trigo, ajonjolí, semillas de algodón y de cártamo, frijol de soya, copra y leche en polvo en el período 1970-1990( ver cuadro no.17).

La comercialización del arroz pulido se presentó en porcentaje bajo en la década de los 70's alcanzando el porcentaje más alto en 1976 con 52.1 por ciento; mientras que en los 80's se presentó un mayor dinamismo y en 1990 su

---

<sup>123</sup> Ibidem, p. 375.

<sup>124</sup> Éxcelsior, 8-04-88, p.14A.

**CUADRO NO. 17**  
**PARTICIPACIÓN DE LA CONASUPO EN LA COMERCIALIZACIÓN NACIONAL**  
**DE PRODUCTOS BÁSICOS (1970-1990)**  
**(Porcentaje)**

AÑO	Arroz pulido	Frijol	Maiz	Sorgo	Trigo	Ajonjolí	Semilla de Algodón	Semilla de cártamo	Frijol de soya	Copra	Leche en polvo
1970	02	36	13.5	7.0	42.9	0.0	n.d.	18	0.0	6.5	n.d.
1971	4.6	12.9	15.7	n.s.	37.2	0.0	n.d.	10.3	0.4	1.6	n.d.
1972	4.8	15.7	15.6	0.2	35.1	0.0	n.d.	36.6	n.d.	0.0	n.d.
1973	0.1	0.3	9.3	1.0	44.1	0.1	n.d.	0.0	2.7	0.0	n.d.
1974	3.1	23.7	9.9	1.0	26.0	0.0	3.8	0.0	16.5	11.1	n.d.
1975	13.2	35.5	4.1	6.0	38.1	26.6	1.4	81.2	23.0	14.7	22.0
1976	52.1	32.6	12.1	12.0	44.4	22.1	23.6	1.7	0.0	17.8	29.0
1977	3.0	33.5	14.3	16.1	0.0	1.5	5.9	0.0	0.0	0.0	n.d.
1978	30.0	18.1	16.6	13.6	45.6	0.0	7.0	0.0	0.0	0.0	n.d.
1979	19.7	19.3	23.8	34.2	58.7	0.0	3.2	11.8	58.1	0.0	100.0
1980	33.0	48.2	34.9	33.2	46.8	13.0	1.3	0.4	11.3	0.0	100.0
1981	35.7	63.1	35.9	56.3	57.1	24.1	53.3	4.5	100.0	100.0	100.0
1982	28.4	44.2	23.4	38.2	58.5	4.5	26.2	0.1	58.3	100.0	100.0
1983	30.2	60.4	40.9	66.2	12.1	0.0	0.3	0.7	72.1	100.0	71.5
1984	52.8	32.7	31.0	48.1	11.3	4.4	14.2	1.4	72.5	0.0	70.3
1985	42.6	26.9	25.0	45.6	36.3	3.2	4.8	1.3	18.3	100.0	78.3
1986	53.7	36.1	23.5	13.7	42.5	1.7	0.0	1.9	6.5	18.6	76.9
1987	45.1	49.9	27.4	27.7	28.2	0.0	0.0	7.6	12.3	33.9	80.0
1988	47.6	28.8	28.8	33.0	49.5	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	78.8
1989	47.1	14.9	16.5	8.1	9.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	n.d.
1990	17.4	13.9	20.5	32.2	8.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	n.d.

p

n.d. No disponible

n.s. No significativo

p Cifras preliminares

FUENTE: Salinas de Gortari Carlos. 3er Informe de Gobierno (1991) p. 301 y 302.

comercialización disminuyó en 30 por ciento aproximadamente; por otro lado, el frijol fue comercializado con una tendencia de altibajos: mientras que en 1970 sólo se comercializaba el 3.6 por ciento del total nacional, en 1975 se comercializó el 35.5 por ciento del mismo, en 1980 el 48.2 por ciento, en 1985 en 26.9 por ciento y en 1990 el 13.9 por ciento; el comportamiento del maíz tenía una tendencia similar al del frijol, aunque no de una manera tan pronunciada: mientras en 1970 se comercializaba el 13.5 por ciento del producto, en 1975 el porcentaje disminuyó a sólo 4.1 por ciento, en 1980 aumentó a 34.9 por ciento, en 1985 se comercializaba el 25 por ciento y en 1990 sólo el 20.5 por ciento. En lo que se refiere al sorgo, en 1970 se comercializaba sólo el 7 por ciento del total nacional, en 1975 el porcentaje disminuyó a 6 por ciento, en 1980 se comercializó el 33.2 por ciento, es decir, el porcentaje creció 5.5 veces con respecto al quinquenio anterior, en 1985 se comercializaba el 45.6 por ciento y en 1990 el 32.2 por ciento.

El trigo era un grano básico de mayor participación por parte de la CONASUPO, así en 1970 se participaba en el 42.9 por ciento de la comercialización del grano, en 1975 en un 38.1 por ciento, un porcentaje menor pero significativo en comparación a los demás productos básicos, en 1980 el porcentaje disminuyó alarmantemente a sólo 8.8 por ciento del total nacional, porcentaje que no representaba siquiera la cuarta parte del manejado en 1970; por otro lado, el ajonjolí no fue un producto muy dinámico en la comercialización de la CONASUPO; del total de los 20 años analizados en este apartado, sólo en 10 fue comercializado por la Compañía alcanzando su porcentaje más alto en 1975, año en el que se comercializó el 26.6 por ciento del total nacional.

Con la semilla de algodón y de cártamo sucedió algo similar, ya que no existió una tendencia estable ni significativa en su comercialización. El frijol de soya tuvo al igual que los productos anteriores una dinámica poco estable, mientras en 1970 no se comercializó, en 1975 se participa con el 23 por ciento a nivel nacional, en 1980 con 11.3 por ciento, en 1985 con 18.3 por ciento y en 1990 nuevamente se dejó de comercializar.

La copra tuvo un comportamiento de mayores cambios, y de esta manera, mientras en algunos años no se comercializó, en otros se negoció al 100 por ciento. Por último, la leche en polvo tuvo un comportamiento nulo en la década de los 70's, iniciando la década de los 80's con una fuerte presencia en su comercialización: de 1979 a 1982 la CONASUPO comercializó el 100 por ciento del producto, de 1983 a 1988 se abarcaba entre el 8 y el 10 por ciento del producto, sin embargo esta tendencia no se puede comprobar en los siguientes años ya que no se cuenta con cifras oficiales ni de otras instituciones, que representen el porcentaje de su comercialización, pero evidentemente tras haber analizado el comportamiento de los demás productos se desglosa que el porcentaje disminuyó aunque no sabemos en cuánto.

Durante el gobierno de Salinas De Gortari, este organismo perdió fuerza en cuanto a su participación en la economía nacional. Esto se puede apreciar también en el cuadro número 18, donde se refleja que la compra por parte de la CONASUPO de productos tales como oleaginosas, granos, aceites, pastas y leche, sufren un drástico descenso a finales de los 80. Esta reducción tuvo su origen en la consolidación del régimen neoliberal, el cual dejó de lado al Estado asistencialista y promovió estrategias de participación social. Es necesario hacer notar que en lo que se refiere a las almacenadoras ANDSA y BORUCONSA, su participación no cambió de tendencia hasta 1990.

En los años en que la CONASUPO contó con el total apoyo del Gobierno Federal, reguló de manera positiva el mercado de productos básicos controlados mediante precios de garantía: maíz, frijol, soya, etcétera. En estos últimos años, más específicamente hacia fines de 1988, en que se inició el gobierno salinista, la política económica y la social fueron modificadas sustancialmente.

**CUADRO NO. 18**  
**COMPRAS DE CONASUPO POR PRODUCTO SELECCIONADO**  
**1970-1990**  
**(Miles de toneladas)**

Año	Semillas y frutos oleaginosos	Granos forrajeros	Aceites	Pastas de soya	Leche en polvo
1970	142	202	N.D.	0	36
1975	671	1178	20	2	4
1980	156	1684	53	242	0
1985	519	3757	67	101	8
1990	0	1862	6	0	0
P					

p Cifras preliminares

N.D. No disponible

Fuente: Carlos Salinas de Gortari. Tercer informe de gobierno. 1991. p.303.

La comercialización directa a través de tiendas rurales y "Conasupers", era un mecanismo de abasto y regulación eficiente en numerosos casos, sin embargo, es necesario hacer notar que en otros fue un mecanismo de regulación limitada y muy desigual, además de ser una fuente de privilegios tanto burocráticos como de carácter privado<sup>125</sup>.

Debido a lo anterior y a los problemas sociales que existen en el país actualmente, el gobierno ha considerado necesario que la CONASUPO y sus

<sup>125</sup> Excelsior. 8-04-88. p. 14A.

actividades deben reestructurarse. Lo que debiera tomarse en cuenta y, sin duda se cuestiona, es que esta reestructuración debe asegurar el mejor abasto y distribución de los productos básicos a un precio accesible. Es decir, se requiere de una política que apoye tanto a productores como consumidores de bajos recursos.

De esta forma, la CONASUPO se circunscribiría a adquirir con precios de garantía únicamente las cosechas de maíz y de frijol. Su participación en el resto de los productos debería ser conforme a los precios de concertación a los que se llegara y exclusivamente cuando la SECOFI así lo determinara<sup>126</sup>.

Es decir, la regulación y el abasto se aplicarían sólo a dos productos, el resto sale del nuevo esquema de CONASUPO y, por lo tanto, de su control. Ello redundaría en la posible pérdida del objetivo inicial de regular y abastecer el mercado de productos.

Más específicamente, con la reestructuración de la CONASUPO se busca redefinir las funciones de sus filiales de la siguiente forma:

- 1.- **BORUCONSA:** Ampliar su capacidad, formar comités regionales de organización, producción y comercialización rural con representación de ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios.
- 2.- **DICONSA:** Además de sus diversos problemas económicos, estas tiendas concesionadas representaban un gran problema para la CONASUPO por la actuación de los concesionarios que obtenían de la empresa su beneficio propio. Por ello, se transfirieron a IMPECSA los 25 centros comerciales de DICONSA, para convertirlos en "Almacenes CONASUPO de Solidaridad" que actuaban como mecanismos directos de distribución y

---

<sup>126</sup> Ibidem, P. 14A.

comercialización. Sumado a esto se decidió desincorporar gradual y selectivamente a los Conasupers "A" y "B".

En términos concretos se puede decir que se trataba del desmantelamiento de todo el sistema de tiendas CONASUPO. Este panorama nos apuntaba a una situación de retroceso en el ámbito de distribución de alimentos básicos en términos de política social. Lo importante de esta reestructuración radicaba en que realmente era problemático que se diera la participación que se esperaba en el acopio rural, que continuara garantizando el suficiente abasto nacional a precios justos y a la vez, mejorando su calidad.

La reestructuración de este tipo de programas y/o empresas conduce a una reflexión: es cierto que en algunos de los casos es necesario realizar cambios internos en la política social, sin embargo, la mayoría de estas reestructuraciones no sólo debe enfocarse a la forma en que se ejecutan estos programas, sino que también hay que tomar en cuenta la eliminación de concesiones a particulares, pues en muchos de los casos, la política social federal se convierte en un medio de beneficio particular más que un programa de apoyo al bienestar social.

Se debe tener cuidado en esto último, ya que este tipo de empresas paraestatales además de cubrir las necesidades sociales, también cumplen la función de reactivar la economía; pero ello no quiere decir que no sea urgente implantar otro tipo de estrategias para combatir a la pobreza. En esta perspectiva y tomando en cuenta que la reforma del Estado parte de la idea de superar el paternalismo que caracterizó al Estado posrevolucionario propietario y asistencial; la decadencia de la participación de la CONASUPO tiene que ver con la idea del gobierno salinista de crear un Estado Solidario promotor de la

concertación y de las condiciones para que los grupos sociales canalizaran sus iniciativas, es decir, donde se establecieran compromisos entre el gobierno y la sociedad en su conjunto; esto implicaba dejar en manos de la sociedad la iniciativa de participación en los proyectos que les hicieren falta, lo que a su vez permitiría a la nueva política neoliberal poner en marcha diversas medidas privatizadoras para disminuir la participación del Estado en la economía, de esta forma, el gobierno de Carlos Salinas De Gortari creó un nuevo proyecto social que una vez puesto en marcha rompió con el esquema tradicional de la política social de los sexenios anteriores: El Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

#### **4.3 Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).**

Como resultado de la crisis económica y social que prevalecía en el país en 1988, el gobierno salinista se enfrentó a la necesidad de diseñar los mecanismos que lograran justificar su legitimidad presidencial; en otras palabras, se tenía la inquietud de que la sociedad manifestara su descontento y no permitiera el desarrollo de ese gobierno. Por ello, el Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, decidió poner en marcha al Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) desde el primer día de su mandato, el programa incluía "acciones eficaces en zonas rurales y en las zonas urbanas con niveles de vida más deprimidos y asimismo, se enfocaría hacia los grupos indígenas, quienes exigen respeto, apoyo y trato justo".<sup>127</sup>

---

<sup>127</sup> El Nacional. Suplemento: Gente Solidaria, 8-04-91, p. 1.

De acuerdo a esto, se definían tres grupos de atención prioritaria: indígenas, campesinos y habitantes de las colonias urbano-populares, a quienes se presumía se daría apoyo en aspectos tales como alimentación, vivienda, salud, educación, tenencia de la tierra, procuración de justicia, electrificación, dotación de agua potable, infraestructura agropecuaria y preservación de recursos naturales; todo ello a través de proyectos de inversión recuperables tanto en el campo como en la ciudad. Asimismo, el PRONASOL se desarrollaría bajo 4 principios:

- Participación organizada de la sociedad en las obras que les beneficien.
- Responsabilidad compartida de comunidades y gobierno en la ejecución de los programas.
- Transparencia en el uso de los recursos.
- Con los principios anteriores se propiciaría la democracia participativa y con ello se intentaría relacionar sus prácticas con las acciones que los gobiernos locales llevan normalmente a cabo.<sup>128</sup>

Bajo estos 4 principios se enmarcó una nueva etapa de la política social en nuestro país, por lo que con esta dirección, el programa tuvo como objetivo principal, atender las necesidades básicas de los sectores más desfavorecidos de la sociedad combinando el gasto social y la participación ciudadana; este programa dio un giro a la política tradicional que se venía aplicando en otros sexenios, dado que constituyó una estrategia para coordinar esfuerzos institucionales, sumar recursos de los tres niveles de gobierno, concentrar la

---

<sup>128</sup> Los anteriores principios fueron señalados por Ernesto Zedillo, quien entonces era titular de la SEP, en su artículo "La reforma del Estado Mexicano". En Carta del Economista. Año 1 No 4, 1991.

inversión hacia grupos de menores ingresos y modificar las normas de relación entre instituciones y ciudadanos, en programas orientados a mejorar las condiciones de vida de los grupos más necesitados.

Se pretendía estimular la participación social organizada mediante el rescate de las formas tradicionales de colaboración que en diferentes regiones del país practicaban nuestros abuelos y que hoy en día se siguen ejerciendo en ciertos lugares bajo el concepto de "tequio". Se pretendía implantar una política que tuviera sus raíces en las tradiciones culturales.

Cada uno de los participantes del Programa, ya sea individual o colectivamente debería sumar sus capacidades de trabajo en las obras públicas, con el objeto de promover el trabajo comunitario que de alguna forma beneficiara la capacidad productiva de la región, por ello, para instrumentarlo, fue necesario tomar en cuenta las experiencias acumuladas de proyectos nacionales de bienestar social que ya se habían aplicado años atrás, entre los cuales destaca el COPLAMAR.

La mayor innovación del PRONASOL fue su método de trabajo: para poder participar en alguno de sus programas, se exigía una condición inapelable: la organización previa de la comunidad. Los fondos del programa empezaban a operar una vez que las demandas de la comunidad se presentaban a través de un Comité de Solidaridad constituido para tal fin<sup>129</sup>.

Solidaridad se constituyó en un programa municipalista donde se materializaron las reformas constitucionales para fortalecer al municipio libre, como base de división territorial de la organización política y administrativa de la República. El municipio libre tuvo un papel primordial en la puesta en marcha del PRONASOL. Para el logro de las pretensiones de este nuevo esquema de

---

<sup>129</sup> Trejo Guillermo y Jones Claudio. *Contra la pobreza*. Ed. Cal y Arena. México D.F., p.189.

solidaridad, se contó con programas de bienestar social, de apoyo productivo y de desarrollo regional:

*Bienestar social:* Su objetivo era procurar el mejoramiento inmediato de los niveles de vida con énfasis en los aspectos de salud, alimentación, vivienda, servicios básicos y regularización de la tenencia de la tierra.

*Solidaridad para la producción:* Se pretendía crear oportunidades de empleo y desarrollar las capacidades y recursos productivos mediante el apoyo a las actividades agropecuarias, agroindustriales, microindustriales y piscícolas.

*Solidaridad para el desarrollo regional:* Estaba orientado a la construcción de obras de infraestructura de impacto regional y ejecución de programas especiales de desarrollo en regiones específicas.

**CUADRO NO.19  
PROGRAMAS CUBIERTOS POR EL PRONASOL**

Bienestar social	Producción	Desarrollo regional
Escuela digna Niños en Solidaridad IMSS-Solidaridad Electrificación Pavimentación Agua potable Drenaje	Empresas en Solidaridad Programas específicos para cafecultores y pescadores ribereños	Programas de corte productivo en su mayoría desarrollados en regiones específicas de los estados de Coahuila, Guerrero, México, Michoacán, Oaxaca y Veracruz.

FUENTE: Trejo Guillermo y Jones Claudio. Coord. Por una estrategia de política social. Ed. Cal y Arena. P. 175.

En cada vertiente de acción operaban a su vez programas especiales en los que se combinaban los distintos campos de atención: introducción de servicios, acciones de tipo productivo y apoyo para la comercialización.

Este Programa promovió e incorporó la organización y participación social de las comunidades a través de la formación de los denominados "Comités de Solidaridad". La mayor parte de sus recursos fueron destinados a los estados del sur del país, considerados como prioritarios.

La nueva forma de participación planteada, se basaba en la capacidad organizativa y en la voluntad decisoria de cada comunidad, por lo que en términos generales, los aspectos básicos que se pretendía cumplir con este programa eran los siguientes:

- Descentralización de funciones
- Participación comunitaria
- Colaboración de la sociedad al margen de "partidismos"
- Contraloría social de los recursos<sup>130</sup>

Sus recursos crecieron año con año aceleradamente hasta manejar un presupuesto anual de 2 mil 500 millones de dólares en 1992.<sup>131</sup> La puesta en marcha del gobierno de esta nueva estrategia benefició a grandes segmentos de población a través de los recursos canalizados por los diferentes renglones de que se ocupa el programa. Lo anterior se empieza a reflejar en 1988, año en el cual se ejercen recursos en el ramo XXVI por un monto de 860 mil 550 nuevos pesos, destinando de este total el 54.5 por ciento al bienestar social, el 21.5 por ciento a infraestructura, el 9 por ciento a la producción y el resto a otros programas, recursos que fueron más que duplicados en los años

---

<sup>130</sup> Uno más Uno. 05-04-92. p.20

<sup>131</sup> Cantas José M. "Ademas del ajuste la reforma social. La nueva agenda de los organismos internacionales". Año XI. No. 1. Enero-Marzo de 1994. P. 38-48. Contribuciones I, P.94

siguientes; para 1990 el presupuesto se había cuadruplicado al llegar hasta 3 millones 277 mil 409 nuevos pesos.

En 1993, a través de los Fondos Municipales de Solidaridad se encontraban apoyados mil 439 municipios con un total de 19 mil 444 proyectos realizados. En esta tarea la participación de las comunidades ha representado un papel fundamental dado que sin su concurso no hubiera sido posible llevar a cabo las obras que se efectuaron.

Para 1995, el presupuesto se mantuvo casi sin cambio con respecto al crecimiento que había registrado en años anteriores, su presupuesto apenas si registró un cambio de 100 mil nuevos pesos; y en cambio, el monto destinado a infraestructura de apoyo y otros programas disminuyó, siendo más notorio el descenso en este último rubro ( ver cuadro número 19).

**CUADRO NO. 20**  
**RECURSOS EJERCIDOS A TRAVÉS DEL RAMO XXVI:**  
**SOLIDARIDAD (1988-1995)**  
**(Nuevos pesos)**

Año	Total	Solidaridad para la producción	Solidaridad para el bienestar social	Infraestructura básica de apoyo	Otros programas
1988	860550	77919	469346	185157	128128
1989	1640041	166314	968118	312830	192779
1990	3277409	879657	1869154	472323	56275
1991	5185822	990863	3157081	890885	148893
1992	6992099	155316	4208471	1189069	38243
1993	8258971	1873787	5215117	1114103	55954
1994	9269972	1645701	6138683	1418464	67124
1995 <sup>1</sup>	9396300	1838310	6181889	1347251	30280

<sup>1</sup> Presupuesto autorizado.

Fuente: Zedillo Ernesto, 1er Informe de gobierno. 1995, p. 202

Este programa rompió los esquemas anteriores, en la ejecución de sus programas dio prioridad al bienestar social, lo cual se denota en el derrame de sus recursos: en 1988 eran destinados 469 mil 346 nuevos pesos para su ejercicio, mientras el rubro de la producción sólo ascendía a 77 mil 919 nuevos pesos, asimismo, el presupuesto asignado a infraestructura registraba 185 mil 157 nuevos pesos; la importancia de la asignación de los recursos de acuerdo a los programas, adquiere especial atención si tomamos en cuenta que ante la reforma del Estado, era necesario reconsiderar como eje el bienestar social.

El PRONASOL constituyó la columna vertebral de la política social del salinismo, representando además la generación de expectativas nuevas para las mayorías empobrecidas y más necesitadas. Se transitaba de la acción de un Estado benefactor a uno solidario. Se trataba de consolidar un instrumento gubernamental encaminado a facilitar la gobernabilidad y la democracia en nuestro país, y que mejor estrategia que aprovechar al PRONASOL que jugaría el papel de facilitar este proceso.

Su capacidad como generador de expectativas fue grandiosa, a través de él surgieron programas que cubrían aspectos que en otros regímenes fueron abandonados y que ahora resultaron exitosos, tal es el caso de la denominada "Escuela Digna", mismo que además de que el rezago educativo se iba acumulando, también empezaba a ser motivo de reclamo público.

#### **4.4 Balance de la Política Social.**

El problema de la pobreza en México ha representado un serio obstáculo en el desarrollo económico, político y social del país. Por ello, el aspecto social ha adquirido mayor importancia en los diferentes sexenios, los cuales han

tratado de llevar los mínimos de bienestar a las familias más desprotegidas de la urbe en que vivimos; sin embargo, la crisis económica recurrente al final de cada sexenio ha incidido en el crecimiento del número de pobres.

El gasto social debe considerarse como un factor significativo en casos de desajuste fiscal, ya que, en términos generales, se tiende a relacionar a los ajustes macroeconómicos con altos costos sociales, aunque el objetivo de estos ajustes sea mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

Las cuestiones de política económica aplicada actualmente no se circunscriben solamente a los resultados económicos, sino también a la percepción de sus consecuencias sociales y políticas que "están terminando por poner en tela de juicio al neoliberalismo y con él a la supuesta "infalibilidad del mercado".<sup>132</sup>

Los aspectos que destacaron al retomar estos programas fueron los siguientes:

1.- El gobierno de José López Portillo enfrentó grandes retos, al producirse en 1976 la devaluación del peso que puso fin a la época de estabilidad cambiaria que durante 22 años se había mantenido. Su gobierno buscaba suprimir los rezagos que ocasionaban los persistentes problemas sociales. Sin embargo, aunque el nuevo sexenio pretendía incrementar el empleo, redistribuir el ingreso y con ello mejorar la calidad de vida, esto no aseguraba alcanzar la estabilidad macroeconómica que se buscaba.

El programa base de la política social de este sexenio fue COPLAMAR, el cual constituyó un gran avance en materia social, pero debido a que la mayoría de sus funciones eran realizadas por otras instituciones, su

---

<sup>132</sup> Vuskovich Bravo Pedro. "Pobreza y desigualdad en América Latina". UNAM. CIIH/CH. Mexico, 1993, p. 6.

actuación se vio cuestionada, lo que aunado a la crisis que se vivía, al gran endeudamiento externo y con ello a su financiamiento, ocasionó que el gobierno Delamadrilista recortara recursos en materia social, lo cual influyó para que no se lograra mantener en pie y perdiera fuerza hasta desaparecer como tal.

Es bueno, sin embargo, hacer notar que con la puesta en marcha de este programa, la pobreza se redujo en aproximadamente 6 por ciento, según lo muestra un estudio de BANAMEX.<sup>133</sup> La crisis que surgió en 1976, hizo que los logros del programa y que sus funciones no lucieran y que por el contrario, fueran trasladadas netamente a otras instituciones y/o empresas, tales como la CONASUPO, que desde sus inicios ha jugado un papel clave en el desarrollo de las diferentes políticas sociales, que cada presidente en turno incluye en su estrategia de desarrollo.

- 2.- Por otro lado, el papel que ha desempeñado la CONASUPO ha sido el desarrollo de actividades de producción, distribución y acopio de productos básicos, principalmente éstas dos últimas actividades, lo cual ha sido insuficiente, en el sentido de que es una empresa paraestatal dependiente, cuya capacidad de respuesta requiere de una política social adecuada que logre utilizar, apoyar y multiplicar sus actividades. Las funciones de la CONASUPO son relevantes, pero se podrían aprovechar mejor si tuviera un apoyo mucho más fuerte por parte del gobierno federal, capaz de impulsar y complementar sus actividades.

El impulso que se dio a CONASUPO en un principio difícilmente podrá verse otra vez si la situación general del país no cambia. La planta industrial CONASUPO recibió en su inicio, apoyo financiero en corto plazo.

---

<sup>133</sup> Banamex. México Social 1993, p. 180.

esto le permitió dar respuesta eficiente; prueba de ello es "la disminución del déficit alimentario real que se dio mientras se contó con apoyos políticos y financieros"<sup>134</sup>.

Las crisis que nuestro país ha sufrido en los últimos años ha golpeado sin misericordia a los trabajadores de bajos ingresos, por ello resulta un grave error permitir que esta empresa se desintegre, ya que constituye un enorme apoyo al consumo popular y desaparecerla implicaría que otras empresas privadas ocupen su lugar lo que perjudicaría a las grandes masas que viven en condiciones de pobreza.

Cualquier programa que sea incluido en los cambios de la política de gobierno debe tomar en cuenta que la distribución de alimentos es básica, así como la relación que existe con los campesinos debe reforzarse cada vez más, brindándoles mayores apoyos. Debe cuidarse además, el buen ejercicio de los recursos que se destinan a este tipo de programas, ya que este fue uno de los aspectos que tuvieron poca atención y debilitaron a la CONASUPO, lo que sumado a la corrupción interna de este organismo (misma que se cubrió con presiones y chantajes que hasta ahora se han descubierto) han originado un enorme debate político<sup>135</sup>.

- 3.- Desde sus inicios, la política neoliberal mostró que su estrategia social sería diferente, sin embargo, aunque la puesta en marcha del PRONASOL manifestó algunos resultados positivos, también fue seriamente cuestionado. Ello nos muestra sin lugar a dudas, que en materia social las medidas puestas en marcha no han sido suficientes; el PRONASOL que prometía ser un gran programa, no resolvió las cuestiones de fondo; su sola

---

<sup>134</sup> López Rosado Diego. Op. Cit. P.315.

<sup>135</sup> El Financiero, 26-09-95, p.26

vinculación con el partido oficial lo afectó de raíz. Su diagnóstico sobre la pobreza constituyó sólo una parte de la solución, y sin embargo, fue un diagnóstico desacertado que en la mayoría de los casos no identificó adecuadamente a la población objetivo.

### ¿Cuáles fueron los logros del PRONASOL?

- ◆ El PRONASOL fue uno de los programas más importantes que hasta ahora se han desarrollado en materia de política, su aplicación se ubicó en un contexto de fortalecimiento a la estabilidad económica y de impulso a la reforma democrática del Estado.
- ◆ El hecho de que los recursos del PRONASOL fueran manejados por los municipios nos manifiesta que este fue hasta ahora el programa más descentralizado en el modelo neoliberal.
- ◆ La puesta en marcha del Programa fue más allá del combate a la pobreza y cubrió un rango de actividades donde la participación directa de los beneficiarios fue pieza clave en su desarrollo. Cambió la situación de la sociedad de receptores pasivos a una sociedad participativa.
- ◆ En apoyo al bienestar social, en 1992 ya se habían regularizado más de 1.6 millones de terrenos urbanos: se realizaron más de 8 mil 900 obras de agua potable y alcantarillado; y, se dotó de energía eléctrica a más de 13 mil comunidades, entre otras cosas.
- ◆ El hecho de que la misma comunidad tuviera que aportar un porcentaje (25%) del costo total del proyecto en el que iba a participar, estimulaba el mejor desarrollo de ésta en el programa.
- ◆ Aunque en baja escala se dio el aumento en la capacidad productiva.

- ◆ Las diferencias de Solidaridad con la concepción tradicional de justicia son 3, según afirmaba Mariano Palacios Alcocer presidente del Consejo Consultivo de Solidaridad en 1993:
  - 1) Un aliento a la organización de los grupos y comunidades a efecto de que se convirtieran en focos de discusión de sus propios problemas.
  - 2) Se dio una transmisión de recursos hacia los grupos beneficiados a efecto de que fueran ellos directamente los responsables de discutir y aprobar el destino de los recursos.
  - 3) Se dio un proceso de retroalimentación en las responsabilidades de la sociedad y del Estado, es decir, se dio un proceso de corresponsabilidad en el mantenimiento de las obras<sup>136</sup>.

#### ¿Porqué se cuestionó el Programa?

- ◆ La puesta en marcha del Programa, reveló sin proponérselo, la decadencia del sistema actual, debido a la falta de coordinación intersectorial, así como la burocratización excesiva que creó ineficiencias en su desarrollo.
- ◆ Los recursos destinados a este programa no fueron suficientes a pesar de su notable crecimiento año con año. El censo de 1990 reveló que cuatro municipios del país afirmaron carecer de todos los mínimos de bienestar a pesar de ya existir el PRONASOL, lo que podría implicar que como estos municipios, otros más no fueron debidamente atendidos.
- ◆ A pesar de que desde la puesta en marcha de este programa se afirmaba que no se daría prioridad a militantes del PRI, ya que el programa no era partidista, el PRONASOL fue ampliamente cuestionado, principalmente en lo

---

<sup>136</sup> Revista Epoca. 2-08-95. p.24

que se refiere al manejo de sus recursos: el PAN denunció la discriminación e inequidad en el otorgamiento del dinero y afirmó que el monto que recibían estados y municipios dependió de la buena o mala relación que se tuviera con el secretario de desarrollo social. Precisaba que este programa al igual que PROCAMPO se caracterizó por su "anticonstitucionalidad, burocracia, arbitrariedad, duplicidad de atribuciones, carácter paternalista, electorero, antidemocrático y centralista"<sup>137</sup>. Incluso se llegó a afirmar que la creación de éste fue con el fin de robarle banderas a la oposición.

- ◆ Su resultado fue contraproducente ya que pretendía acabar con las viejas prácticas caciquiles y en vez de hacerlo, las impulsó en algunas regiones donde no se acató la normatividad para la ejecución de las obras<sup>138</sup>.
- ◆ Otro de los inconvenientes del PRONASOL fue la mala identificación (en muchos de los casos) de la población objetivo, que provocó la desviación de recursos en un principio destinados a las zonas pobres y tuvo como consecuencia la ausencia de continuidad de los programas sociales con otras instituciones.
- ◆ Aunque en términos relativos, el porcentaje de aplicación de los recursos al gasto social constituyen una porción significativa del PIB (7.7 % en 1991), en términos absolutos, el gasto social en la década de los 80 sufrió un deterioro que sumado al acumulado resulta significativo<sup>139</sup>, y aún más, si tomamos en cuenta que la participación del presupuesto destinado a Solidaridad en el

---

<sup>137</sup> El Financiero, 28-03-95, p. 40.

<sup>138</sup> Revista El Cotidiano, Julio-Agosto de 1992, p.40.

<sup>139</sup> En 1990, el gasto social real per cápita en México, ascendía al 76.7 por ciento con respecto a 1980; y, por otro lado, el gasto social ascendía al 61 por ciento del gasto total con relación al mismo año (1980). ONU, Gasto social y ajuste en América Latina. Proyecto regional de reformas de política pública. CEPAL, Gobierno de los Países Bajos. Serie de reformas de política pública. Santiago de Chile, 1994, p.22.

total del gasto social sólo representó el 8 por ciento, siendo el programa más importante de ese sexenio.

- ◆ El mal funcionamiento del programa fue dado a conocer el 2 de agosto de 1995 por la misma SEDESOL mediante su titular, Carlos Rojas: "(A través del PRONASOL se hicieron obras que no estaban directamente vinculadas con acciones de combate a la pobreza, lo cual se debió a que las autoridades locales fueron las que decidieron los proyectos que debieran realizarse".<sup>140</sup>
- ◆ La puesta en marcha de este programa no dio respuestas completas en la medida de que se trató de acciones inevitablemente parciales. Actuó más como un paliativo que como una solución definitiva.
- ◆ No delimitó geográficamente a las zonas prioritarias para evitar "desvíos de recursos", es decir, el uso del dinero en obras que no necesariamente eran de bienestar social y en las regiones equivocadas.
- ◆ Aunque hizo de Chalco una de las zonas "modelo" actualmente este municipio padece de numerosos rezagos que nunca le fueron resueltos. No resolvió las carencias de las mayorías.
- ◆ Su mayor fracaso quedó demostrado con el alzamiento indígena en la selva de Chiapas, una de las zonas más pobres del país.
- ◆ No logró la plena coordinación entre el gobierno Federal y los niveles gubernamentales que buscaba.
- ◆ Absorbió una cantidad de recursos que redundaron en la ampliación de espacios de corrupción y sirvieron para la promoción de imágenes personales.

---

<sup>140</sup> La Jornada. 03-08-95, p.38.

- ◆ Su fracaso afectó indirectamente para obtener el impacto negativo en las cuentas nacionales.
- ◆ Sus proyectos carecieron de vigilancia necesaria en el uso de los recursos, es decir, su organización fue deficiente.

En los últimos años del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, el PRONASOL entró en una fase de desgaste y decaimiento como consecuencia de los fuertes cuestionamientos de que fue objeto respecto a la manera en que se ejecutó. A pesar de que la puesta en marcha del Programa fue un logro importante en el sexenio salinista, era difícil mantenerlo ante la crítica de que fue objeto, además de la problemática económica, y la crisis política, consecuencia ineludible de los asesinatos políticos y las especulaciones financieras que emanaron de ellos. El programa gradualmente perdió vigor debido a las circunstancias que vivía el país, ya no era viable seguir con una estrategia, resultado de un sexenio lleno de corrupción y base de la desestabilización económica, social y política que padece actualmente México.

Es así como el PRONASOL empezó a agonizar con el gobierno que le dio origen, al igual que sucedió con los programas que le precedieron, entre los que se encuentran: el PIDER, COPLAMAR, SAM, etc., todos ellos con un mismo objetivo: combatir la pobreza a través de política asistencial, cuando lo que realmente se necesita es plantear como meta terminar con la desigualdad social, lo cual en ninguno de los casos se ha combatido de manera sistemática. Los programas sociales sólo han tenido el efecto de aligerar los estragos amargos ocasionados por los ajustes económicos puestos en marcha cada sexenio.

Por ello, los diferentes gobiernos de México han dado muestra de contradicción en el desarrollo de su política económica, ya que mientras por un

lado se muestra la preocupación por ayudar la población a través de programas de bienestar social; por otro, las estrategias puestas en marcha golpean fuertemente los ingresos de la población prioritaria. De esta manera a pesar del impacto del PRONASOL, el número de pobres no se ha reducido y en 1995, año en que se anunciaba su posible desaparición, se puede afirmar que el 50 por ciento de la población total del país vive en la pobreza<sup>141</sup>.

Por todo lo anterior, y considerando el marco de la crisis económica actual, indiscutiblemente la magnitud de pobres ha crecido aceleradamente a pesar de existir ya el PRONASOL, debido a los problemas y críticas que enfrentó en relación al manejo adecuado de sus recursos, sólo hubiera seguido en marcha si hubiera llevado a cabo una adecuada descentralización de sus funciones, así como un verdadero impulso al desarrollo regional y al fortalecimiento de los municipios.

---

<sup>141</sup> La Jornada. 21-04-95, p.23.

# CAPITULO 5

## **CAPÍTULO 5**

### **EL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y EL EMPLEO RELACIÓN ECONOMÉTRICA.**

#### **5.1. Presentación**

Una vez analizados los indicadores teóricos y conceptuales considerados como fundamentales en el impacto del nivel de vida, tales como la inversión, productividad, ingresos, salarios, etc; la investigación se complementa con el presente capítulo el cual procede al análisis técnico de dos variables básicas (PIB y empleo), tratando de explicar a través de la correlación de las mismas y de un enfoque cuantitativo, el origen y las repercusiones que tiene la falta de inversión, la producción y el empleo el bienestar social de la población.

Esto es importante, ya que una gran parte de la población de escasos recursos que habita en el centro del país se ha ido aglomerando en ramas tales como los servicios, la construcción y la economía informal; mientras por otro lado, un segmento importante de la población indígena (que en nuestro país es un porcentaje significativo del total de la población), desempeña sus labores en el sector primario.

El presente capítulo viene a ser un ejercicio académico mediante el cual se pretende mostrar de manera específica, el comportamiento del empleo sectorial en relación a los movimientos que registra el Producto Interno Bruto (PIB) en cada una de las ramas productivas y de su propia tendencia en el tiempo, así como el impacto de la expulsión de mano de obra, analizando por tanto la manera en que reacciona la contratación de la misma ante la variación en el PIB anual; asimismo, se pretende comprobar que si bien en la mayoría de las ramas productivas tiende a aumentar la producción del país, esta

producción no se sustenta comunmente en un aumento del empleo (ver cuadro no. 21), lo que encierra un círculo vicioso, ya que el nivel de vida de cada persona depende de los ingresos que obtiene de su trabajo y al no tener éste, la población afectada no se alimenta, ni se educa de la manera adecuada, lo que origina entre otras cosas, los altos índices de desnutrición y analfabetismo, aspectos que además tienen como consecuencia, la escasez de mano de obra calificada y que una porción importante de población que se encuentra desempleada se dedique a actividades de la economía informal; lo que en términos de Keynes influye en la disminución de la demanda efectiva.

### **5.1.1 Generalidades**

El desarrollo de modelos econométricos permite el uso tradicional de datos no experimentales para probar hipótesis y verificar relaciones económicas causales, a través de la identificación de los parámetros que ellas abarcan e indicando las relaciones funcionales operantes entre estos parámetros.

El papel de estas relaciones es explicar únicamente la parte sistemática del comportamiento económico, y dado que esta conducta también tiene elementos fortuitos y puede estar determinada por parámetros que no logramos identificar, observar o medir con exactitud, el equivalente econométrico de las relaciones sugeridas por la teoría incluye una "perturbación" o término de error que se agrega a la parte sistemática de la relación.

Así, las relaciones econométricas son también relaciones causales y se expresan con una o más ecuaciones (según la estructura de base), cada una de las cuales tiene una sola variable dependiente, o variable de resultados", y una o más variables independientes.

En este caso, al referirme a los movimientos de la producción, tomé en consideración el supuesto general de Keynes, en el cual se afirma que el volumen de ocupación asociado a cierto equipo de productor será un índice satisfactorio del total de la producción resultante, suponiendo que ambos aumenten y disminuyan juntos, aunque no en una proporción numérica definida. Las proporciones de aumento o disminución que se da en el empleo como resultado de los movimientos del PIB se miden por medio del coeficiente de elasticidad, el cual, al retomar un valor menor a 1 y mayor que 0 nos muestra que no existe elasticidad del empleo en torno al PIB, es decir, que el PIB aumenta de manera más rápida que la contratación de mano de obra, pero al mismo tiempo, que cuando el Producto disminuye, éste lo hace más rápidamente de lo que se presenta la expulsión de mano de obra.

Por otro lado, cuando el valor del coeficiente de elasticidad es mayor a 1 nos muestra que el comportamiento del empleo es proporcional a los cambios que se dan en el PIB: cuando el producto aumenta, la contratación de mano de obra lo hace en la misma proporción; cuando este disminuye, se da una expulsión de mano de obra en la misma proporción.

Es importante retomar una premisa de la teoría keynesiana la cual afirma que al aumentar la producción, una empresa tiene que ocupar trabajo cada vez menos eficaz para sus fines particulares por unidad de salario pagado, solamente un factor conduce al rendimiento decreciente del uso del equipo productor, esto en términos de producción a medida que se emplea más trabajo. "Si no hay mano de obra especializada o calificada y el uso de la menos adaptable supone mayor costo de trabajo por unidad de producción, esto quiere decir que la proporción en que disminuya el rendimiento del equipo a medida que aumente la ocupación, es más rápida de lo que sería si existiera

tal excedente<sup>142</sup>. En el caso de una firma o industria aisladas que producen un bien homogéneo, se puede hablar simplemente de aumentos y disminuciones de producción: pero cuando es necesario referirse a la actividad de todas las empresas, esto no se puede afirmar con precisión, si no se habla en términos de cantidades de ocupación aplicadas a un equipo dado.

## **5.2 Ficha Técnica y Características del Ejercicio Econométrico Desarrollado.**

*Período muestral:*

1976-1992 (datos anuales).

*Ámbito:*

- 1) PIB real por rama de actividad económica.
- 2) Población ocupada por rama de actividad económica.
- 3) Tiempo.

*Método de estimación utilizado:*

Minimos Cuadrados Ordinarios (MCO).

*Tipo de Modelo:*

Doble Log ( el coeficiente de la pendiente mide la elasticidad del PIB y la influencia del tiempo con una tasa exponencial en los movimientos del empleo de cada una de las ramas productivas).

---

<sup>142</sup> J.M. Keynes. Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. Ed. F.C.E. p. 47.

*Características:*

Se especifica un modelo macroeconómico simple diseñado para analizar los efectos de los movimientos del PIB en el empleo, así como su tendencia en el tiempo. Se considera que el comportamiento del PIB influye en la relación existente entre la demanda y la sobreoferta de mano de obra, tomando en cuenta que las proporciones de cada cambio se dan de acuerdo a las características de cada rama productiva.

Después de analizar los datos de las variables en forma aislada, sus características y comportamiento, así como después de comprobar que se disponía de un número suficiente de datos, y luego de haber detectado los cambios de éstas, así como sus tendencias e irregularidades se indagó sobre las posibles causas de estos comportamientos.

Inicialmente se plantearon varias especificaciones y/o alternativas y posteriormente se dispuso a encontrar diversas vías de aproximación a la explicación del fenómeno de estudio.

Partiendo de los resultados básicos del modelo inicial se reflexionó sobre los planteamientos adecuados para tratar los posibles problemas de errores de especificación, variables desplazadas, multicolinealidad y autocorrelación.

A continuación se procedió a la reespecificación de las alternativas utilizando técnicas de estimación acordes. Luego de analizar las diferentes opciones, se seleccionó aquella que pareció resultar en conjunto más conveniente, tanto por las razones teóricas ya consideradas como por los objetivos concretos a los que el modelo debe servir, resultando la siguiente:

$$\ln y = \beta_1 + \beta_2 \ln x + \beta_3 t + u,$$

Donde:

y: Empleo en México (número de empleados).

x: Producto Interno Bruto (PIB) a precios de 1980.

t: Tiempo

u<sub>i</sub>: Término de error.

Dado que el modelo rige para cada una de las ramas de actividad económica de la economía mexicana, este se expresa de la siguiente forma alterna:

$$\ln y_i = \beta_1 + \beta_2 \ln x_i + \beta_3 t + u_i$$

Donde:

y<sub>i</sub> = Empleo en la rama i.

x<sub>i</sub> = PIB de la rama i.

t = Tiempo.

u<sub>i</sub> = Término de error.

A continuación señalamos las características y conceptos de las 9 ramas de actividad económica, que habremos de considerar en nuestro ejercicio:

1. *Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca.* Incluye todas aquellas actividades relacionadas con el cultivo del campo, en viveros e invernaderos; la cría de ganado, aves de corral, conejos, gusanos de seda, abejas, así como animales destinados a la producción de pieles u otros usos y los productos relacionados con esa cría, como son: leche, lana, piel, huevo, seda, pelo y plumas.

Asimismo contabiliza la plantación, repoblación y conservación del bosque; recolección de toda clase de productos silvestres, además las actividades en el mismo lugar de corte de madera, producción de troncos desbastados y descortezados, trozas de madera encuadrada o en bruto.

2. *Minería y extracción de petróleo.* Comprende la extracción y beneficio de minerales que se encuentran en la tierra en estado natural, como son: el carbón mineral, el petróleo crudo y gas natural, los minerales metálicos y otros minerales no metálicos.  
Incluye las labores previas a la extracción, como la exploración y estudios geológicos, cuando las realiza el mismo establecimiento productor.
3. *Industria Manufacturera.* Comprende las labores de instalación y comercialización por parte del productor, de los productos elaborados por el mismo. Quedan comprendidas en este sector las actividades de las maquiladoras industriales que realizan de manera exclusiva la fabricación, ensamble y actividades de transformación en general para la creación de un producto final que no es de su propiedad sino que pertenece y se destina en su totalidad a otro establecimiento de diferentes empresas, que le aportan las materias primas y auxiliares, el diseño y requerimientos para dicha producción; incluye a la maquila.
4. *Electricidad y Agua.* Incluye la generación y distribución de electricidad para su venta a consumidores domésticos, industriales y comerciales. Incluye la captación y distribución de agua para uso doméstico, industrial y comercial.
5. *Construcción.* Comprende a los contratistas generales y especializados, dedicados principalmente a la construcción por contrato. También incluye a las dependencias de empresas que se dedican principalmente a trabajos de construcción para la empresa matriz y que pueden declararse por separado, así como también a las instalaciones sanitarias, hidráulicas y eléctricas realizadas mediante contrato y por otro lado, a la construcción de obras de urbanización y la perforación de pozos.

6. *Comercio*. El comercio al por mayor incluye la reventa (venta sin transformación) de productos nuevos y usados a comerciantes al por menor; a usuarios industriales o comerciantes; a instituciones o profesionales y a otros mayoristas. Se incluye también toda reventa de materiales de construcción, sin tener en cuenta el monto de las cantidades vendidas.

Se incluyen las actividades de recolección, demolición, preparación y selección de bienes usados. El comercio al por menor incluye la reventa de productos nuevos y usados al público en general, para consumo, uso personal o doméstico.

Se abandona pues el viejo concepto de mayoreo y menudeo en que se consideraba relevante el monto de las cantidades vendidas y ahora la diferencia estriba en el destino de las mercancías revendidas.

7. *Transportes y Comunicaciones*. Comprende el transporte de carga y pasajeros; el transporte por vía terrestre, aérea y marítima. Además de los servicios de comunicaciones proporcionados al público, como son: correo, mensajería, telégrafo, teléfono y radio.
8. *Servicios Financieros, de Administración, Alquiler de Bienes Muebles e Inmuebles*. Comprende los servicios de instituciones crediticias, bancarias y otros establecimientos financieros, de las instituciones de seguros y fianzas; el arrendamiento de bienes inmuebles y servicios de alquiler de maquinaria, equipo y otros servicios de alquiler.
9. *Servicios Comunales y Sociales, Hoteles y Restaurantes; Profesionales, Técnicos y Personales*. Comprende los servicios de la administración pública y de la defensa; los servicios de instrucción pública e investigación; los servicios médicos, odontológicos, veterinarios y de asistencia social; los servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales, etc.; así

como los de diversión, esparcimiento y culturales y los servicios técnicos, profesionales, personales y a los hogares.

Además comprende los servicios de restaurantes, bares, cocinas económicas, etc; y los servicios de alojamiento temporal, como: hoteles, moteles, casas de huéspedes, etc.

También se clasifican aquí los establecimientos dedicados a la reparación de maquinaria y equipo, automóviles, aparatos domésticos y otros bienes de uso personal.

Se incluyen asimismo, los servicios de los estudios y estaciones de radiodifusión y televisión y los servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio; así como los servicios de organismos internacionales y extraterritoriales.

### **5.3. Resultados del modelo.**

El desempeño de la economía mexicana durante los últimos años refleja claramente la grave situación de crisis en que ésta se mantiene inmersa. Indudablemente cualquier evaluación económica de los años de crisis deja un saldo negativo de consecuencias alarmantes en la demanda, la producción, el empleo y la distribución del ingreso, consecuencias que son resentidas en mayor medida por la población marginada, al ver reducido su nivel de vida.

Existen sectores que presentan un comportamiento procíclico, esto es, que responden con elevado crecimiento en situaciones de auge económico y caen drásticamente en la recesión; otros, en cambio, se comportan en forma contraria al ciclo debido a que, por sus características, pueden aislarse en cierto grado de los cambios en las condiciones generales.

**CUADRO NO. 21**  
**PIB Y EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD PRODUCTIVA**  
**(1976-1992)**

AÑO	PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (Millones de Nuevos Pesos a precios de 1980)									EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA* (Miles de personas ocupadas)								
	X <sub>1</sub>	X <sub>2</sub>	X <sub>3</sub>	X <sub>4</sub>	X <sub>5</sub>	X <sub>6</sub>	X <sub>7</sub>	X <sub>8</sub>	X <sub>9</sub>	Y <sub>1</sub>	Y <sub>2</sub>	Y <sub>3</sub>	Y <sub>4</sub>	Y <sub>5</sub>	Y <sub>6</sub>	Y <sub>7</sub>	Y <sub>8</sub>	Y <sub>9</sub>
1976	307.2	85.7	750.8	212.5	32.5	832.6	199.0	319.9	604.3	4472	193	2046	1200	55	2300	642	295	4350
1977	331.0	91.6	772.5	201.3	34.9	862.0	208.1	331.8	624.0	4897	197	2051	1163	58	2345	664	309	4857
1978	351.0	103.7	847.9	226.3	37.7	953.7	228.3	347.1	602.1	4891	206	2013	1321	65	2638	712	327	5031
1979	343.4	118.3	934.5	255.6	41.6	1104.0	257.6	366.6	713.6	4737	210	2291	1497	74	2734	790	351	5408
1980	368.0	144.0	988.9	287.2	44.3	1249.6	285.6	383.8	766.3	5669.9	209.1	2441.4	1930.2	81.2	2940.2	650.2	352.2	5753.3
1981	390.6	165.1	1052.7	328.6	49.4	1382.1	314.4	408.1	825.3	5829.2	223.6	2557.4	2252.1	85.3	3129.4	940.7	386.4	6113.0
1982	382.9	179.5	1023.8	305.4	54.2	1309.6	290.9	428.5	854.2	5636.7	237.2	2505.3	2192.6	89.5	3157.5	1036.6	426.2	6201.3
1983	399.6	177.9	943.5	246.8	54.8	1266.5	283.4	445.0	879.6	5873.8	238.2	2326.4	1770.5	90.6	3072.0	989.6	437.2	6196.4
1984	401.1	181.8	950.9	260.0	57.5	1298.1	297.9	469.8	901.2	5940.9	247.8	2374.2	1859.1	94.1	3127.4	1005.8	465.5	6338.1
1985	416.2	182.0	1051.1	267.1	62.3	1312.5	306.2	486.8	899.4	6096.4	258.2	2450.5	1955.5	99.3	3147.5	1028.5	469.8	6450.5
1986	404.8	174.2	995.8	239.5	64.6	1226.7	296.4	505.0	893.0	5946.3	257.4	2404.1	1891.4	101.2	3107.6	1034.8	470.8	6426.6
1987	410.4	183.4	1026.1	246.2	67.0	1233.9	305.1	523.4	893.8	6036.2	269.9	2429.8	1897.6	104.0	3151.7	1055.1	479.3	6439.7
1988	394.9	184.1	1059.0	245.2	71.0	1254.8	312.1	532.0	898.1	6105.6	276.4	2431.9	1903.9	106.6	3200.4	1029.4	487.5	6427.0
1989	386.0	182.9	1135.1	250.4	76.5	1302.1	325.1	547.5	911.0	5999.2	272.0	2492.7	2129.7	108.8	3290.4	1024.8	490.3	6475.9
1990	408.8	188.0	1203.9	267.8	78.7	1355.1	340.7	568.6	927.8	5732.3	279.5	2510.3	2411.0	113.4	3389.9	1073.6	495.2	6531.2
1991	412.7	189.5	1252.2	274.3	80.8	1413.6	366.9	590.4	962.0	5958.9	279.4	2498.8	2489.1	112.4	3467.3	1113.9	502.7	6699.1
1992	408.6	192.9	1280.7	295.7	83.2	1464.3	394.9	612.4	968.2	5865.8	266.8	2447.2	2629.9	110.6	3523.8	1131.9	506.8	6733.6

\* Las cifras no presentan en estricto sentido el número de personas ocupadas en cada actividad económica, sino el número promedio de puestos remunerados que se estima fueron requeridos para la producción. En consecuencia, una sola persona puede ocupar dos o más puestos dentro de una o varias actividades económicas.  
 FUENTE: Salinas de Gortari Carlos. 2º, 3º, 4º, 5º y 6º Informe de Gobierno. (1990, 1991, 1992, 1993, 1994).

La combinación del comportamiento de los distintos sectores ha tenido como resultado en los últimos años un ambiente económico general de estancamiento, dado que aunque algunos de éstos encabezaron el rápido crecimiento económico al iniciar la década de los ochenta, ahora se ven afectados en forma especialmente severa durante la crisis.

En este contexto, el comportamiento de las variables utilizadas en cada una de las corridas permite agrupar a las 9 ramas de actividad económica en 4 bloques principales que reflejan la situación económica que vive la población trabajadora:

- a) Las ramas con mayor rezago.
- b) Ramas con menor elasticidad empleo- PIB (mínima absorción y/o expulsión de mano de obra).
- c) Ramas con mayor elasticidad empleo-PIB (tendencia a absorber y/o a expulsar de mano de obra).
- d) Ramas con clara tendencia a expulsar mano de obra.

***a) Ramas con mayor rezago.***

Considerando las cifras existentes, así como los resultados de la corrida correspondiente, la rama número 1 , Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca, así como la población que se emplea en ésta, constituye la porción productiva y social con mayor rezago económico en el país. Al respecto, el cuadro número 22 denota que en el período de estudio, la agricultura presentó una tasa de crecimiento casi nula tanto en el PIB como en el empleo de la misma.

Las cifras muestran claramente el rezago del sector, ya que mientras en 1976 el PIB registró 307.2 millones de nuevos pesos, para 1992, el mismo se ubicó en 408.6 millones de nuevos pesos, es decir, que en 16 años el producto sólo tuvo un crecimiento de 33 por ciento.

Por otro lado, en términos de empleo, en 1976 el sector concentró a 4 millones 472 mil personas, mientras que para 1992 tenía ya a 5 millones 865 mil 800 empleados aproximadamente, cifra superior en 31.2 por ciento a la de 1976, por lo que se podría afirmar tal y como lo muestran los resultados de la regresión correspondiente (ver cuadro número 22), que el comportamiento del empleo fue unitario con respecto al PIB (es decir, que un aumento de 1 por ciento en el PIB de esta rama tuvo como efecto un incremento también de 1 por ciento aproximadamente en el empleo de la misma) y anexo a esto, en lo que se refiere a la tendencia del empleo en el tiempo, dado que el valor "t" de dicha variable es bajo, la tasa de crecimiento que se obtiene no resulta confiable<sup>143</sup>; es decir, siendo un valor muy pequeño el de  $\beta_3$  (0.0006), se toma como decisión rechazar no rechazar la hipótesis nula que nos indica que no existe relación entre el empleo y el tiempo de la rama 1 (en otras palabras, que en el periodo de estudio esta rama no expulsó fuerza de trabajo).

---

<sup>143</sup> El valor que retoma el estadístico "t" nos indica si se incursiona o no en el denominado error de tipo I, es decir, si el valor de los parámetros es diferente de cero o no (si existe o no relación entre la variable dependiente y la independiente).

En lo que se refiere a los valores que se obtuvieron para cada uno de los parámetros, tenemos que al realizar la prueba correspondiente a los valores "t" estimados ( $\beta_2$ : 5.84 y  $\beta_3$ : -0.20) a un nivel de significancia de 0.05 por ciento (dos colas), el primer valor pasa satisfactoriamente ya que el valor crítico con 15 grados de libertad corresponde a 2.131, por lo que se rechaza fácilmente la hipótesis nula que indica que  $\beta_2 = 0$ , siendo por lo tanto, muy pequeña la probabilidad de cometer el error de tipo I; sin embargo considerando los mismos valores críticos, el segundo valor no es significativo. De manera alterna, la prueba "F" realizada resultó significativa a un nivel de 0.05 por ciento, lo que conforma que la relación que existe entre el PIB y el empleo (esto dado que la prueba "t" y la prueba "F" constituyen dos maneras complementarias para calcular la hipótesis nula de que  $\beta_2 = 0$ ).

Asimismo, la relación existente entre las variables se muestra a través del coeficiente de bondad de ajuste<sup>144</sup>, mismo que retomó un valor alto (0.88), mostrando con ello que aproximadamente el 88 por ciento de la variación de empleo en esta rama se explica por el comportamiento del PIB y de su propia tendencia en el tiempo.

Por último, los resultados de la regresión arrojan un valor para el estadístico Durbin-Watson<sup>145</sup> de 1.81 mismo que indica la no presencia de autocorrelación, por lo que podemos decir que los resultados obtenidos son confiables.

***b) Ramas con menor elasticidad Empleo-PIB (mínima absorción y/o expulsión de mano de obra).***

En esta vertiente se consideran las ramas 2, 3 y 9 (minería y extracción de petróleo; industria manufacturera y; servicios comunales y sociales, hoteles y restaurantes profesionales, técnicos y personales), mismas que presentan movilidad poco notoria de la mano de obra que en ella labora (ver cuadro no. 22).

En lo que se refiere a la *industria petrolera y petroquímica*, ésta registró en la década de los ochenta una drástica pérdida de dinamismo en relación a la tendencia que presentaba en la década anterior. A partir de 1983, las actividades de este sector entraron en un proceso de estancamiento dejando atrás el papel de principal *pivote* de crecimiento económico que representaba, limitando con ello de manera clara la absorción de mano de obra en el sector,

---

<sup>144</sup> Este coeficiente nos indica la magnitud del efecto que ejerce el movimiento de una variable sobre el movimiento de la otra con la que se establece relación.

<sup>145</sup> La prueba Durbin-Watson se aplica a los errores de las muestras y nos permite descubrir si existe o no autocorrelación (dependencia entre las variables).

pero al mismo tiempo dibujando en una línea estable a la expulsión de la misma en el tiempo.

CUADRO NO. 22  
PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJERCICIO<sup>146</sup>

Regresiones	Coefficiente de elasticidad	Tasa de crecimiento instantánea	R <sup>2</sup>	Durbin-watson	Valor F
<i>Global</i>	0.51 (5.29)	-0.21 (-1.15)	0.98	1.90	228.0
<i>I. Agricultura, ganadería caza, silvicultura y pesca.</i>	1.09 (5.84)	0.6 (0.20)	0.88	1.81	53.4
<i>II. Minería y extracción de petróleo</i>	C.P. 0.12 (2.76) L.P. 0.50	0.2 (0.27) 0.83	0.97	1.94	131.21
<i>III. Industria Manufacturera</i>	0.68 (3.10)	-1.0 (-1.02)	0.73	1.79	18.17
<i>IV. Electricidad y Agua</i>	1.33 (16.0)	2.9 (16.6)	0.98	1.90	424.6
<i>V. Construcción</i>	1.58 (9.39)	-5.2 (-5.04)	0.98	1.40	432.3
<i>VI. Comercio</i>	0.50 (17.3)	9.0 (9.7)	0.99	2.36	797.15
<i>VII. Transportes y comunicaciones</i>	C.P. 0.40 (4.04)	-0.8 (-2.4)	0.98	2.59	180.75
<i>VIII. Servicios financieros, de administración, alquiler de bienes muebles e inmuebles</i>	2.05 (11.65)	-5.2 (-7.76)	0.99	1.62	320.0
<i>IX. Servicios comunales y sociales, hoteles y restaurantes; profesionales, técnicos y personales.</i>	C.P. 0.37 (5.80) L.P. 0.57	0.01 (0.10) 0.02	0.99	1.68	628.79
C.P. Corto plazo					
L.P. Largo plazo					
FUENTE: Elaboración propia en base al ejercicio econométrico utilizado.					

<sup>146</sup> Los valores que se presentan entre paréntesis representan los valores "t".

Ello se muestra tras aplicar el enfoque de Koyck en esta corrida<sup>147</sup>, en la que el valor del estadístico “t” nos indica que no se presentó expulsión de fuerza de trabajo ya que los valores estimados de 2 de los parámetros,  $\beta_2$  (2.76) y  $\beta_3$  (2.95), no presentan dificultad alguna para pasar la prueba correspondiente; sólo el tercer parámetro  $\beta_4$  (-0.27), no pasa dicha prueba, por lo que en este caso no se rechaza la hipótesis nula que indica que  $\beta_4 = 0$ , lo que nos indica que podríamos subestimar este valor.

Por otro lado, es necesario mencionar que según los resultados, el comportamiento del empleo con respecto al PIB es inelástico a corto plazo: un aumento de 1 por ciento en el PIB de esta rama sólo lleva consigo un incremento de 0.12 por ciento en el empleo del sector, mientras que por otro lado, ante un descenso del PIB en 1 por ciento, el empleo tiende a descender también en una pequeña proporción (0.12 por ciento). Asimismo, la estimación muestra que si este 0.12 por ciento perdura en un largo período de años, a largo plazo el valor resulta significativo ya que ante un cambio de 1 por ciento en el PIB, el empleo crece o disminuye en 50 por ciento, es decir que si aumenta o disminuye el PIB, el empleo lo hará en mitad de esa proporción<sup>148</sup>;

<sup>147</sup> En este caso se utilizó el enfoque de L. M. Koyck, mismo que considera que en el siguiente modelo de rezagos distribuidos con rezagos infinitos:

$$y_t = \alpha + \beta_0 x_t + \beta_1 \lambda x_{t-1} + \beta_2 \lambda^2 x_{t-2} + \dots + u_t;$$

todas las  $\beta$  tienen el mismo signo y en el que se considera que éstas disminuyen geoméricamente de la siguiente manera:

$$\beta_k = \beta_0 \lambda^k \quad k = 0, 1, \dots$$

Donde  $\lambda$ , tal que  $0 < \lambda < 1$ , se conoce como tasa de disminución o decaimiento del rezago distribuido y  $1 - \lambda$ , se conoce como velocidad de ajuste.

Koyck postula que cada coeficiente sucesivo  $\beta$  es numéricamente inferior al  $\beta$  que le precede (esto es así puesto que  $\lambda < 1$ , lo cual implica que a medida que se retrocede hacia el pasado, el efecto de ese rezago sobre  $Y_t$  se hace progresivamente más pequeño, el cual es un supuesto factible). N. Gujarati Damodar, *Econometría*, 2ª Edición, Ed. Mc Grall Hill p. 453-454.

<sup>148</sup> El valor del coeficiente de elasticidad se obtiene utilizando la siguiente fórmula:

$$E = \frac{1}{1 - \beta_2} (\beta_2)$$

el despido o contratación de empleados se da en este caso por medio de períodos que permiten ajustar los recursos humanos al descenso de la producción.<sup>149</sup>

Otra de las ramas que se incluyen en este apartado es la *rama manufacturera*, misma que através de los años ha orientado sus actividades a diferentes fines: en un primer momento brindó prioridad a la denominada sustitución de importaciones, política que fue sustituida por el neoliberalismo que hasta la fecha se encuentra vigente y que dirige las actividades productivas del país hacia la exportación y desmantelamiento del Estado.

Dada esta apertura hacia el exterior, una de las preocupaciones centrales de los distintos gobiernos neoliberalistas ha sido estimular a los inversionistas. Sin embargo, los problemas políticos cada vez más frecuentes no han permitido la certidumbre necesaria que requiere la inversión en México y por el contrario, las constantes devaluaciones e intentos por reactivar la economía han empeorado cada vez más las condiciones de trabajo de quienes generan el valor agregado en el proceso productivo, prueba de ello es la explotación de que es objeto la clase trabajadora ante el reto de la productividad, aspecto que aunado a la tecnología y otros problemas ya mencionados en apartados anteriores, tiene que ver con el número de trabajadores que la industria ha expulsado en los últimos años.

---

<sup>149</sup> La relación Empleo-PIB resulta ser satisfactoria, ya que presenta un coeficiente  $R^2$  de 0.97 que indica que aproximadamente el 97 por ciento de la variación del empleo de la rama 2 se explica por la Variable PIB, del tiempo y del comportamiento del empleo en esta rama en un período anterior, lo que nos indica que tenemos escasas probabilidades de cometer error. Por otro lado, en lo que se refiere a la prueba "F" cuyo valor es 131.21, el valor estimado resulta ser significativo. A través de la prueba de rachas se verifica que no existe autocorrelación, por lo que los resultados tienen un alto grado de confiabilidad.

De esta manera, no obstante que la producción a aumentado a través de los años, y de que PIB del sector industrial presentó una tendencia ascendente en el período de estudio (en 1976 se registró una cifra de 32.5 millones de nuevos pesos -a precios de 1980-, misma que en 1982 se incrementó en 156 por ciento aproximadamente), según lo muestran los datos recabados, a través del tiempo este sector presenta una tendencia baja a absorber mano de obra<sup>150</sup> y asimismo no existen indicios claros de la dimensión que retoma la expulsión de fuerza de trabajo en el periodo analizado.

Con la finalidad de analizar el comportamiento del sector en años anteriores y sus efectos con el comportamiento de los últimos años, se utilizó el procedimiento iterativo de Cochrane Orcutt<sup>151</sup>.

En este contexto, tenemos que la relación Empleo-PIB del sector es satisfactoria ya que presenta un coeficiente  $R^2$  de 0.82 que indica que el 82 por ciento de la variación del empleo de la rama manufacturera se explica por la variable PIB de la misma así como de su tendencia en el tiempo, es decir, que si bien en cierto, el aumento de la productividad se acompaña por una cantidad significativa de mano de obra, una disminución en la misma implica un porcentaje alto de expulsión de ésta.

Cabe mencionar que aunque solamente el valor de un parámetro con respecto al estadístico "t" estimado pasa la prueba respectiva a un nivel de significancia de 0.05 por ciento (de acuerdo al valor "t" obtenido para  $\beta_3$ , existe

---

<sup>150</sup> El sector industrial tiene una elasticidad Empleo-PIB menor a 1 lo que indica que el comportamiento del empleo de esta rama con respecto al PIB de la misma es inelástico: un aumento de 1 por ciento en el PIB de tuvo como efecto en el período considerado un incremento de aproximadamente 0.68 en el empleo, así como la disminución del PIB tuvo como efecto la disminución del empleo en el mismo porcentaje, es decir, los movimientos en estas dos variables no se dieron de manera proporcional.

<sup>151</sup> De acuerdo a este procedimiento utilizado,  $\rho$  obtuvo un valor de 0.73.

la probabilidad de cometer error de tipo I) y que el valor "F" resulta ser significativo, se puede afirmar que los resultados de la regresión son en términos generales confiables<sup>152</sup>.

De esta manera, aunque el sector manufacturero debiera ser el motor de la economía, los problemas macroeconómicos han desembocado en una economía que tras dirigir sus esfuerzos a una mejora de ingresos al país, han terminado por aglomerar a una parte importante de la población trabajadora en el comercio y los servicios, ramas que absorben más fuerza de trabajo que esta rama, aspecto que muestra que el aumento de la productividad no refleja una mayor capacidad del sector en torno a la creación de fuentes de trabajo.

Por último, los resultados que se obtuvieron de la regresión correspondiente a la rama no. 9 (*Servicios Comunes y Sociales, Hoteles y Restaurantes; Profesionales, Técnicos y Personales*) también la ubican entre las ramas económicas con menor elasticidad<sup>153</sup>, dado que el coeficiente  $R^2$  tiene un valor de 0.37 por ciento cifra menor a 1, lo que indica que ante una variación de 1 por ciento en el PIB, el empleo sólo creció (o disminuyó) en el periodo de estudio aproximadamente 0.37 por ciento, porcentaje poco significativo<sup>154</sup>.

En lo que se refiere al coeficiente de bondad de ajuste, la relación Empleo-PIB en esta rama la especificación presenta un coeficiente  $R^2$  de 0.99, que indica que el 99 por ciento de la variación del empleo se explica por la variable PIB de la misma, así como de su propia tendencia en el tiempo, es decir que

---

<sup>152</sup> Los resultados resultan veraces al comprobar a través de la prueba Durbin-Watson que no existe dependencia entre las variables (es decir, no existe autocorrelación).

<sup>153</sup> Cabe destacar que en esta corrida se utilizó el enfoque de Koyck.

<sup>154</sup> Además, este sector registró una tasa de crecimiento anual aproximada a 0.01 por ciento, cantidad no significativa, debido a que el valor "t" de este parámetro no pasa la prueba correspondiente, por lo que se puede afirmar esta rama no tiene tendencia a absorber o expulsar mano de obra, y posiblemente el personal que contrata tiene una larga permanencia.

el aumento o disminución del empleo depende estrechamente del aumento de la productividad en ésta.

En este contexto, tal y como lo muestra la información recabada y los resultados de las corridas correspondientes a las ramas implicadas en este apartado, 2 sectores que debieran ser el punto de partida en la generación de empleo y aumento de ingresos de la población trabajadora, se consideran dentro de las ramas con menor participación en este aspecto (industria manufacturera e industria minera y del petróleo); y de esta manera, a pesar del total apoyo del gobierno hacia los empresarios, del avance en lo que refiere a la productividad y de que el petróleo constituye una de las principales riquezas naturales del país, por su misma naturaleza y estrecha relación con la política del país, su comportamiento es paralelo a la situación económica prevaleciente: cuando existe auge mantienen crecimiento y cuando se da la presencia de crisis su actividad se desploma afectando con ello a la absorción de mano de obra (no genera demanda efectiva).

***c) Ramas con mayor absorción de mano de obra.***

Dado que la rama 6 (Comercio) constituye uno de los escapes más comunes para evitar el desempleo, según lo muestran las cifras obtenidas, ésta se clasifica dentro de las ramas con mayor absorción de mano de obra, al igual que la rama 4 (*Electricidad y Agua*) que por concentrar dos de los servicios básicos de la población mantiene una tendencia favorable en este mismo aspecto (*ver cuadro no. 22*).

Al respecto tenemos que:

La rama 4 presenta un porcentaje importante de absorción de mano de obra según su tendencia en el tiempo. En realidad, esta rama es de las únicas que

por su naturaleza de atención a la población, muy difícilmente cambiará su tendencia con respecto al empleo, ya que dado el acelerado crecimiento de la población, las ciudades crecen día con día y con ello la cobertura de estos servicios. Es decir que la relación entre la productividad de este sector y el empleo en el mismo es alta. Al respecto, el valor del parámetro  $\beta_2$  nos indica que ante una variación de 1 por ciento en el PIB de esta rama, el empleo de la misma aumentará en aproximadamente 1.33 por ciento y ante una disminución del PIB en 1 por ciento, la expulsión de fuerza de trabajo será también muy alta (1.33); lo que nos indica que tanto la absorción de mano de obra en esta rama como la expulsión de la misma depende en gran medida de los movimientos que registre el PIB de la misma<sup>155</sup>.

Además, es necesario destacar que a este 1.33 por ciento se suma la tasa de crecimiento instantánea de 2.9 por ciento anual que independientemente del crecimiento del PIB, tuvo el empleo en el tiempo (crecimiento que tiene que ver con la naturaleza antes mencionada de la rama). Por lo que en términos generales se puede afirmar que entre 1976 y 1992, el empleo tuvo un crecimiento anual total de 2.9 por ciento, lo que sumado al porcentaje de incremento que se dio debido al comportamiento del PIB (elasticidad empleo-PIB), resulta un porcentaje altamente significativo<sup>156</sup>.

Por otro lado, en lo que corresponde a la actividad económica de la rama 6 -Comercio-, esta agrupa en su mayor parte comerciantes en pequeño, comerciantes ambulantes o sin puesto fijo, trabajadores en pequeñas fondas, puestos de aseo de calzado, diversos servicios de reparación a domicilio,

---

<sup>155</sup> El coeficiente  $R^2$  (0.98) resulta ser un valor elevado que nos indica que el 98 por ciento de la variación del empleo de esta rama se explica por la variable PIB de la misma así como de la propia tendencia del empleo en el tiempo.

<sup>156</sup> Dado que los valores "t" estimados resultan significativos, [ $\beta_2$  (16.0) y  $\beta_3$  (16.6)], que el estadístico "F" tiene un valor de 42.4 y una vez comprobado que no existe autocorrelación al realizar la prueba Durbin-Watson se puede afirmar que existe confiabilidad en los resultados obtenidos.

entre otros. Estas actividades se vinculan con el mercado interno y en su mayoría tienen escasa relación con la economía formal, lo que explica la tendencia a absorber la mano de obra.

Por sus características sociodemográficas en este sector se concentra la población de menores niveles de educación y capacitación y, por cuanto a edades, las tasas de participación de los más jóvenes, las mujeres y los más viejos son mayores que en el resto de la población ocupada.

La carencia de un concepto operativo universalmente aceptado para medir el sector informal dificulta las estimaciones sobre su magnitud y dinámica. Las mediciones realizadas en México han abordado el fenómeno de acuerdo con criterios y bases de información distintos. Algunas estimaciones han partido del enfoque del ingreso de los trabajadores para diferenciar lo formal de lo informal, otras han atendido al tipo de ocupaciones característicos de este sector y a las condiciones de trabajo en que se desarrollan, y un tercer grupo de estudios ha partido de las características de las microempresas a través de encuestas realizadas en ramas en las que se supone existe una alta proporción de informalidad. Este comportamiento del empleo (o subempleo) en el sector servicios se corrobora con las cifras obtenidas:

El comercio presenta un coeficiente elasticidad de 0.50, lo que indica que el comportamiento del empleo en este sector es inelástico con respecto al PIB, es decir, que ante una variación de 1 por ciento en el PIB en esta rama tiene como efecto el aumento de 0.5 por ciento en el empleo de la misma. A largo plazo, la ocupación en este sector se incrementa en casi 10 por ciento anual, esto independientemente de la producción que se obtiene cada año, lo que implica que la tendencia del empleo en el comercio es ascendente. Esto se ha reflejado en los últimos años, que ante la falta de empleo se ha incrementado la transferencia de fuerza de trabajo de los sectores productivos

al sector servicios y a la economía informal. Paralelamente, el coeficiente de bondad de ajuste nos indica que el 99 por ciento de la variación del empleo de esta rama se explica por la variable PIB de la misma así como de su propia tendencia en el tiempo<sup>157</sup>.

**d) Ramas con mayor elasticidad (clara tendencia a absorber y expulsar mano de obra).**

En este rubro se ubican 3 ramas de actividad económica: 5 (*Construcción*), 7 (*Transportes y Comunicaciones*) y 8 (*Servicios Financieros, de Administración, Alquiler de Bienes Muebles e Inmuebles*). (ver cuadro no. 22)

La rama en la que se presenta una mayor elasticidad Empleo-PIB resulta ser la Construcción, en la cual el empleo aumenta en casi 2 por ciento por cada punto porcentual que incrementa la producción de esta rama. Sin embargo, al mismo tiempo, este sector es el que presenta una fuerte tendencia a expulsar fuerza de trabajo según su tendencia en el tiempo<sup>158</sup>.

Asimismo, la dependencia del empleo-producción de esta rama es muy alta según lo indica el coeficiente  $R^2$ , que muestra que el 98 por ciento de la variación del empleo de esta rama se explica por la variable PIB de la misma,

---

<sup>157</sup> Los valores "t" estimados resultan significativos, [ $\beta_2$  (17.3) y  $\beta_3$  (9.7)], al igual que el estadístico "F" mismo que tiene un valor de 797.2 y dado que se comprueba que no existe autocorrelación al realizar la prueba Durbin-Watson se puede afirmar que existe confiabilidad en los resultados obtenidos.

<sup>158</sup> Se obtuvo un coeficiente de elasticidad de 1.58, por lo que el comportamiento del empleo en este sector es elástico con respecto al PIB. Una variación de 1 por ciento en el PIB en esta rama tuvo como efecto en el período 1976-1992 una variación de 1.58 por ciento en el empleo de la misma, lo que resulta significativo.

La tasa de crecimiento anual del empleo en el período de estudio fue de -5.2 por ciento lo que nos indica que independientemente de los movimientos del PIB, el empleo tuvo una tendencia al descenso de 5.2 por ciento anual, aproximadamente.

así como de su tendencia en el tiempo y el restante 12 por ciento del comportamiento del empleo se explica por otras variables que no se encuentran incluidas en la corrida<sup>159</sup>.

En la corrida correspondiente a la segunda rama que se integra a este apartado (*Transportes y Comunicaciones*), se utilizó el modelo de rezagos de Koyc obteniendo los siguientes resultados:

La tasa exponencial de crecimiento es de aproximadamente -0.8 por ciento lo que nos indica que el empleo en esta rama tiende a disminuir en el largo plazo, seguramente por la introducción de nueva tecnología que "ahorra" trabajo. Esta disminución es independiente de los movimientos del PIB en dicha rama.

Además, dado que el coeficiente elasticidad es menor a 1, se concluye que a corto plazo el empleo en este sector es inelástico con respecto al PIB ya que un aumento de 1 por ciento en la producción en esta rama conlleva paralelamente al aumento de solamente el 0.40 por ciento en el empleo de la misma. Sin embargo, a largo plazo este valor se vuelve significativo situándose en 1.4 por ciento, lo que nos indica que si el 0.40 por ciento prevalece durante un período prolongado, al final de éste, los cambios tanto en el PIB, como en el empleo se tornarán significativos (a la alza).

De acuerdo al coeficiente de bondad de ajuste, el 98 por ciento de la variación del empleo de esta rama se explica por la variable PIB de la misma y de su tendencia en el tiempo ( $R^2=0.98$ )<sup>160</sup>.

---

<sup>159</sup> Es necesario destacar que al analizar el estadístico "t" estimado se observó que el valor de los dos parámetros es alto y por lo tanto, pasa la prueba sin problemas, ya que el valor crítico con un total de 15 grados de libertad corresponde a 2.131, por lo que se rechaza la hipótesis nula que indica que  $\beta_2=0$ , mientras por otro lado, el valor "F" (432.3) significativo. Como última acotación, se tiene que al realizar la prueba Durbin Watson no se logra definir si existe o no autocorrelación, ya que el valor obtenido cae en el área de indecisión. Ante ello, fue necesario realizar la prueba de aleatoriedad o de corridas a través de la cual se precisó que no existe el problema en esta especificación.

Por último, en lo que se refiere a la rama 8 (*Servicios de Administración, Alquiler de Bienes Muebles e Inmuebles y los Servicios Comunales y Sociales; Hoteles y Restaurantes, Profesionales Técnicos y Personales*), se utilizó el esquema AR(1), estimado a través del coeficiente de autocorrelación con el método de Cochrane Orcutt. De acuerdo a lo cual, en primer término, el coeficiente de elasticidad en la rama 1 es de 2.03, es decir, el comportamiento del empleo es altamente elástico en relación a los movimientos del PIB en proporciones de 1 a 2, es decir, cuando el PIB se incrementa o disminuye en 1 por ciento, el empleo lo hace en una proporción de 2 por ciento.

La tendencia de la demanda de fuerza de trabajo en esta rama dada su naturaleza registró una tasa de crecimiento anual instantánea aproximada a 5.2 por ciento, lo que nos indica que a largo plazo, el sector financiero tiende a expulsar una gran cantidad de fuerza de trabajo, lo que se explica fácilmente, ya que este sector depende en gran parte de sistemas avanzados que reemplazan a la fuerza de trabajo.

Asimismo, los resultados indican que el 99 por ciento de la variación del empleo de esta rama se explica por la variable PIB de la misma, así como de su propia tendencia en el tiempo<sup>161</sup>.

---

<sup>160</sup> Aunado a esto es importante destacar que al analizar los valores "t" estimados, se observó que sólo el valor de  $\beta_2$  y  $\beta_3$  pasa la prueba; y en el caso de  $\beta_4$  no se rechaza la hipótesis nula que indica que  $\beta_4=0$ , existiendo por tanto, la probabilidad de cometer el error de tipo I. Mientras por otro lado, en lo que se refiere al estadístico "F", su valor de 180.75 resulta ser altamente significativo.

<sup>161</sup> En lo que se refiere a los valores del estadístico "t" y F, éstos resultan significativos por lo que al evaluarlos no presentan ningún problema de confiabilidad de datos. Por otro lado, al realizar la prueba de corridas para las dos estimaciones se llegó a la conclusión de que no existe autocorrelación, por lo que podemos afirmar que no existe dependencia entre las variables de esta rama.

## 5.4 Conclusiones respecto al ejercicio.

Dados los resultados de cada una de las corridas, tenemos que una alta proporción de los movimientos que registra la fuerza de trabajo en México se rigen por la evolución del PIB, lo que nos indica que la productividad constituye en nuestro país un factor importante en los niveles de ingreso del mismo. De manera individual, aunque el comportamiento de expulsión y contratación de mano de obra dada la tendencia del PIB en el periodo de estudio, se dio de manera diferente en cada rama de actividad económica, en todas el comportamiento del empleo se explica casi en su totalidad por la variable PIB, así como de su tendencia en el tiempo.

Para ilustrar ésto tenemos el comportamiento global de la actividad económica:

$$\begin{array}{l} \text{Variable dependiente: Empleo en México (EG)} \\ \text{Variables independientes: PIB de México (PIBG)} \\ \text{Tiempo ( t )} \\ \ln EG = 0.34 + 0.51 \ln \text{PIBG} + 0.35 (\text{PIBG})_{t-1} - 0.21t \\ t = \quad 4.04 \quad \quad 3.44 \quad \quad -1.15 \\ r^2 = 0.98 \\ dw = 1.90 \\ F = 1226.0 \end{array}$$

Es necesario destacar el enfoque de rezagos que se utilizó en algunas corridas nos muestra el efecto tiene que ver con el proceder de los productores, quienes tienden a hacer previsiones que incluyen tanto los costos de la producción, así como el comportamiento de los propios consumidores. De esta manera, los resultados de la producción y venta de la misma sólo tendrán influencia sobre la ocupación en la medida en que sean motivo de

cambio de las expectativas subsecuentes.

En realidad, podemos vislumbrar la velocidad con que se están dando los avances tecnológicos, lo que aunado a los cambios sociales, políticos, económicos e inclusive los culturales están llevando asimismo a una transformación difícil de pronosticar. A este avance tecnológico se asocian los grandes capitales y sus recursos para ampliar sus mercados con el fin de abastecerse de recursos y vender sus productos.

El ejercicio desarrollado fundamenta la relación que existe entre el empleo y el PIB bajo un esquema que muestra que el empleo de cada una de las ramas productivas se explica casi en su totalidad por la variable PIB y su tendencia en el tiempo, además, todos los valores F resultan ser muy altos. De esta manera destacan los siguientes puntos:

⇒ En lo que se refiere a la economía en su conjunto, la relación empleo-PIB presenta un coeficiente de elasticidad menor a 1 (a corto y largo plazo), lo que indica que ante los movimientos del PIB, el empleo aumentará o disminuirá según sea el caso en un porcentaje de 0.51 por ciento; por otro lado, en lo que respecta a su tendencia en el tiempo, se presenta una tasa de crecimiento cercana a cero por lo que se puede afirmar que a nivel nacional no existe una clara tendencia a expulsar fuerza de trabajo (esto no tiene que ver con los movimientos del PIB).

⇒ Los sectores que presentan una elasticidad menor a 1 son: el sector 2,3, 6, y 9, los cuales guardan un "acervo" de trabajo.

⇒ A largo plazo, el sector primario presentó una elasticidad aproximada a 1; por otro lado, los sectores 4,5, y 81 presentaron una elasticidad menor a 1, lo que nos indica que en éstos se guarda una diferencia entre la cantidad de mano de obra empleada y el nivel de productividad.

⇒ En lo que se refiere a la tasa de crecimiento, los sectores: Global, 5, 7 y 8 presentaron una clara tendencia a expulsar fuerza de trabajo.

En términos cuantitativos, el ejercicio funciona de manera satisfactoria y permite comprobar el supuesto bajo el cual se elaboró: el empleo de las mayorías no se encuentra en relación directa con el nivel de productividad existente en nuestro país, ya que a pesar de que en algunos años la producción ha alcanzado niveles importantes de productividad, ello no ha garantizado el aumento de empleo e ingresos a las familias: de un total de 9 ramas productivas que existen, sólo 2 tienen tendencias a absorber de manera significativa mano de obra, lo que demuestra de manera clara la incapacidad de la planta productiva del país para mantener un nivel de empleo e ingresos que permitan a los trabajadores sobrellevar su nivel de vida.

Esto se muestra de una manera clara en el ejercicio *relación Empleo-PIB* a nivel general, mismo que nos muestra que en el país no existe elasticidad del empleo PIB y por otro lado, que la tasa de crecimiento instantánea resulta ser negativa por lo que a largo plazo el sistema tiende a expulsar fuerza de trabajo. Los motivos por los cuales este proceso se da, pueden ser, ya sea por el reemplazo de la fuerza de trabajo por tecnología, por la falta de rentabilidad en épocas de crisis, apertura comercial, falta de competitividad y calidad de los productos, así como la propia explosión demográfica, etc.

En términos generales, aunque el crecimiento del PIB en épocas de auge es sostenido y considerable al igual que el empleo en la modalidad de cada una de las ramas, la distribución del ingreso se ha dado de una manera desigual; en períodos de crisis, el PIB desciende, así como la inversión y el consumo global y como consecuencia de las alteraciones en la economía nacional, se genera incertidumbre por lo que la inflación tiende a agudizarse y

la fuga de capitales se hace presente. Estos fenómenos estancan al empleo y deterioran al salario real aumentando cada vez más la pobreza que afecta a los crecientes núcleos de población rural y urbana.

# CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

A pesar de sus relativas ventajas, esfuerzos, el modelo económico neoliberal no se ha traducido en mejora de las condiciones de vida de la mayoría de la población, su estrategia de apertura económica externa, así como la severa reducción de la participación del Estado en la promoción del desarrollo económico, no ha sido suficiente para mejorar el desempeño de la economía mexicana e incluso de la política de ésta, ya que ahora estos dos aspectos se encuentran permanentemente entrelazados.

Si bien este modelo rechaza la economía de paternalismo estatal, sus estrategias muestran que tampoco éste ha sido hasta ahora la mejor opción; ya que el problema no se encuentra precisamente en la intervención del Estado en la economía, sino en que la misma redunde en un enorme aparato improductivo, cuando lo que realmente se requiere es el impulso a empresas paraestatales productivas que estimulen la producción del país, el ingreso de los trabajadores, así como el propio desarrollo de los recursos humanos.

Esta estrategia ha tratado de aumentar la inversión productiva como un factor fundamental ante el desmantelamiento del Estado de bienestar, sin embargo, esto no ha tenido respuesta favorable y por el contrario, ha tenido como efecto el abandono del quehacer estatal que permitía garantizar en cierta medida los derechos sociales de una parte importante de la población en condiciones de vulnerabilidad, característica de la política desarrollada desde 1982.

*Una segunda vertiente que cabe destacar es la referente al papel de la productividad en el nivel de empleo en el país, ante lo cual es evidente que*

aunque el problema del aumento de la producción se ha ido resolviendo de manera gradual, esta mejora no se refleja en los ingresos de quienes se especializan cada vez más y se encuentran sujetos a una degradación cada vez mayor de las condiciones de trabajo, así como a la incertidumbre que existe ante la falta de empleos. Al respecto cabe destacar las siguientes consideraciones:

- El aumento de la productividad redundante solamente en beneficio de los empresarios aún en épocas de crisis en las cuales los trabajadores ven más deteriorados sus ingresos y su nivel de vida, por lo que también con ello disminuyen la demanda interna..

Al respecto, el *ejercicio econométrico* nos muestra que la *relación empleo-PIB en México* no es satisfactoria dado que no existe elasticidad del empleo ante el incremento en la producción del PIB y además, la tasa de crecimiento exponencial anual que se registra es negativa lo que indica que a largo plazo el sistema tiende a expulsar fuerza de trabajo.

- El combate al desempleo se ha considerado uno de los principales objetivos de los últimos gobiernos, sin embargo, las políticas puestas en marcha se presentan a través de una fuerte ofensiva a los trabajadores. Prueba de ello es que mientras para 1995 la Población Económicamente Activa ascendió a 35 millones de personas y según las cifras oficiales existía para entonces solamente el 6.6 por ciento desempleadas, se presentaba además, un gran número de subempleados (17.8 por ciento) y otro tanto en la economía informal (33%) rubros que en realidad concentran a gran cantidad de personas que se quedan por algún motivo sin trabajo y que de considerarse dentro del desempleo aumentarían el porcentaje real de éste, por ello se puede afirmar que el crecimiento del

subempleo incide en factores tales como el incremento de actividades no productivas cuyo personal se cuantifica dentro de la población empleada.

La *tercera vertiente* de importancia que influye en el nivel de vida es el *comportamiento de la Inflación*, misma que como todos sabemos constituye una parte fundamental en la cadena de fenómenos económicos entrelazados. Es causa y efecto, además es síntoma de desequilibrios del sistema económico.

Los mecanismos que a la fecha se han utilizado (tales los pactos económicos y la política social puesta en marcha) sólo han servido para aminorar los costos de un proceso de estabilización, al igual que las distorsiones generales originadas por el fenómeno inflacionario, mismo que en la perspectiva de los planes de gobierno esgrimidos para combatirla, denota que los errores de los distintos gobernantes en su lucha contra el aumento de precios, han provocado que sus efectos sean más evidentes para toda la sociedad, pero en mayor medida sobre aquellos estratos sociales que no pueden resarcir completamente sus efectos, ya que este fenómeno produce incertidumbre, lo que tiene como consecuencia la falta de inversión y empleo, y por lo tanto, una disminución de sus ingresos.

La experiencia nos ha manifestado que si bien es posible mejorar el nivel de vida de los habitantes de nuestro país en un contexto inflacionario, estas mejoras son sólo transitorias ya que a la larga, este factor entorpece el desarrollo postergando con ello las expectativas de mejoramiento económico y social de amplios sectores de la población, dado que:

- El salario figura como uno de los indicadores económicos más castigados, puesto que las percepciones de los trabajadores se vuelven cada vez más sensibles a los embates de la crisis económica y en mayor medida las de la clase obrera no calificada cuyo sueldo mínimo no alcanza a comprar la

canasta básica de bienes de consumo, ya que son estos precisamente los que se ha incrementado en mayor medida, ejemplo claro de ello es que de 1987 a 1995 el precio de la canasta obrera indispensable -según lo muestra un estudio del centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM- ha aumentado aproximadamente 664 por ciento, mientras que el salario mínimo nominal sólo aumentó 183 por ciento en el mismo lapso.

- Lo anterior muestra que los programas antiinflacionarios puestos en marcha no han tenido los resultados esperados hasta ahora. La modalidad de la política de Pactos, cuyo inicio se dio desde diciembre de 1987 logró reducir la inflación en el gobierno salinista (de 51.6 puntos en 1988, a 7.05 puntos en 1994); sin embargo, la tendencia creciente de la misma al iniciar el sexenio de Zedillo demuestra que el resultado de la estrategia fue sólo artificial y sus efectos siguen aún vigentes. La población desde siempre marginada es la que sin duda ve disminuir con las diversas políticas su nivel de vida, al tener problemas para acceder a la educación y salud, además de carecer de una alimentación adecuada y de una vivienda confortable.
- Como resultado de los rezagos mencionados, se conforma a través del tiempo un gran ejército de reserva industrial que busca afanosamente un empleo seguro que garantice siquiera un sueldo mínimo acorde a su preparación educativa, que en términos generales es muy bajo, hecho que se ha convertido en parte de la cultura mexicana, y que a su vez demuestra que el gobierno en su afán de impulsar el desarrollo, desde hace ya varias décadas ha descuidado a su principal recurso: el humano.

*Los aspectos en materia de política social, constituyen la cuarta vertiente, misma que a mi parecer, en los distintos sexenios sólo se*

conforma por una serie de paliativos que tienen como única finalidad, estabilizar el clima de tensión social que crece cada vez más. Estos mecanismos no han dado respuesta a los reclamos sociales, y aunque se ha pretendido impulsar una *verdadera política social* para revertir los efectos de la crisis, ello ni ha funcionado, ni ha sido suficiente para generar nuevos empleos, así como para aumentar los salarios reales, y por el contrario, el bienestar social disminuye en mayor medida en cada período de gobierno.

Según lo muestran los acontecimientos de los últimos años, los programas de política social se han vuelto representativos de cada gobierno y forman parte del conjunto de estrategias temporales que se aplican; este es el caso de COPLAMAR y PRONASOL, programas que sólo han servido para abanderar al partido del Estado, ya que si bien es cierto con su puesta en marcha se benefició a una gran parte de la población, y en el caso del PRONASOL, incentivó la participación de los beneficiarios, hasta ahora no se ha logrado una plena coordinación entre el gobierno federal y los distintos niveles gubernamentales que permita ayudar realmente a la clase desprotegida: por lo que a pesar del monto cuantioso destinado a estos programas, regiones enteras se encuentran en condiciones de extrema pobreza, lo que es resultado en gran parte del manejo inadecuado de los recursos y además, de la agonía de cada programa al finalizar el sexenio que le dio origen. La existencia de regiones en extrema pobreza, demuestra que los programas asistenciales implementados hasta ahora han sido insuficientes, dado que no se ha atacado el problema del país por sus orígenes: el combate a la desigualdad social.

De este panorama se desprende que no basta con corregir los problemas con soluciones que por ser de corto plazo, resultan poco satisfactorias; lo que

realmente se requiere es buscar mecanismos de prevención de los mismos; en este sentido, los distintos programas de corrección que ha seguido hasta ahora nuestro país, sólo ha vuelto a las penalidades de los trabajadores, los sacrificios y explotación intensa de la clase obrera aún más difíciles, enmarcando estas condiciones como parte de un sistema y una estrategia económica con intereses concretos, que pone de manifiesto que hasta ahora no se cuenta con una estrategia dispuesta a responder a la situación prevaleciente.

Ante esta situación, se desprende que los trabajadores no pueden aspirar a resolver sus problemas de bienestar y por el contrario, se encuentran permanentemente sujetos a sufrir las consecuencias de la temporalidad de las acciones que actualmente dependen más de decisiones de índole política y de pugna por el poder, que de la resolución de los problemas económicos y sociales.

# SUGERENCIAS

## SUGERENCIAS

- Es preciso impulsar una política más amplia y actualizada, que incluya una nueva visión de la política económica y asistencial, y aunado a ello se requiere de la transformación de las instituciones públicas implicadas en este objetivo así como su articulación permanente para evitar la duplicidad de esfuerzos.
- Urge crear nuevos proyectos productivos y aumentar la capacidad de las empresas ya existentes, así como también es prioritaria la creación de nuevos proyectos que no sólo sirvan de solución temporal al problema de sobreoferta de mano de obra, sino por el contrario que permitan el mejor desarrollo económico del país impulsando el funcionamiento adecuado del multiplicador del empleo.
- Para que nuestra economía pueda generar nuevos empleos es necesario atacar los problemas por sus causas fundamentales (sin dejar de lado las secundarias, claro está), para ello, en primer lugar, se requiere que nuestro país tenga bases sólidas de ahorro interno y externo, aspecto que se estimularía entre otras cosas con una mejora salarial y un manejo adecuado de la política del país, hechos que estimularían la inversión, ya que se generarán los recursos disponibles que requiere el financiamiento de la planta productiva. Esta capacidad de ahorro estará supeditada al comportamiento macroeconómico de México.
- Por otro lado, el comportamiento macroeconómico debe incluir tener un tipo de cambio estable como una medida básica para alcanzar el desarrollo y la estabilización económica; es decir, se deben disminuir a corto plazo las presiones sobre cuenta corriente y la balanza de pagos, ya

que éstas tienen que ver con la inestabilidad cambiaria y el movimiento de las tasas de interés.

- Es básico evitar el crecimiento inflacionario e impulsar la planeación gubernamental y empresarial futura. Es necesario además, estabilizar el poder adquisitivo del salario, es decir que si bien se exige un aumento de la productividad a los trabajadores, es necesario que éste se acompañe con un aumento de sueldos, ya que esta es una de las secuelas más graves de la inestabilidad sexenal.
- De igual manera es imprescindible considerar que las condiciones actuales de la población de nuestro país son el resultado de un sistema donde un alto número de personas se desenvuelven en un medio social en que su trabajo es improductivo, su alimentación insuficiente y poco nutritiva y que además de ello, laboran en lugares inadecuados, lo que limita su expectativa de vida y deteriora continuamente su salud física, mental y social. Ante esto, es importante abatir los niveles de marginación de los habitantes de nuestro país. Se requiere de un profundo análisis de la situación prevaleciente; de la elaboración de estrategias que permitan abatir el problema a largo plazo y no de la improvisación de programas asistenciales como se ha hecho en los últimos años; de visitas a las regiones pobres con la finalidad de buscar alternativas para su mejor desarrollo económico más que por ganar votos en actos proselitistas.
- Se deben tomar medidas intersectoriales basadas en una política nacional de impulso a la redistribución del ingreso y al mejoramiento de las condiciones generales de bienestar, mejorando todos los aspectos que este concepto encierra, entendiendo de antemano que el problema de la pobreza, no se puede resolver de la noche a la mañana instaurando políticas que deterioran cada vez el nivel de vida de la población del país.

- Las políticas a implementarse deben servir para elaborar otras nuevas; no sólo es necesario que el gobierno ejecute programas de bienestar social sin saber cuáles fueron los resultados de éstas; también es necesario, elaborar los indicadores que permitan evaluar el impacto de la política asistencial en la población objetivo.
- Desde el punto de vista social, el éxito de cualquier modelo de desarrollo debiera medirse en términos de su capacidad para mejorar el nivel de vida de la población. Un buen indicador de esta capacidad sería el número de puestos que se pudieran generar y la remuneración que pudieran proporcionar, ya que la fuente principal o única de ingresos de las familias es el trabajo, y de ello depende su acceso a las condiciones básicas de bienestar.
- Es necesario e imprescindible atender a la problemática social por sus causas estructurales ya que estas inciden en su totalidad en el surgimiento de desequilibrios económicos, políticos y como actualmente se vislumbra, también en los sociales, conflictos que de ser inicialmente locales, algunas veces crecen y se expanden a todo el país, tal es el caso del movimiento chiapaneco.
- Por último, es necesario reorientar al proceso de descentralización que actualmente se lleva a cabo en las instituciones oficiales de manera tal que se brinde un verdadero impulso al desarrollo regional y al fortalecimiento de los municipios.

No sólo basta con impulsar políticas pasivas consistentes en reparar daños sociales; lo que realmente se requiere es una política económica y social más amplia y actualizada con una nueva visión. Es necesario estudiar a la pobreza por sus causas fundamentales, y verla además, como el resultado

**de la ausencia de las capacidades básicas que permiten al individuo incrementar sus niveles de ingreso y consumo.**

# INDICE DE CUADROS

## INDICE DE CUADROS

Cuadro	Pag.
1. Productividad en diversos países en 1976.	29
2. La inflación, los salarios y el PIB en México(1970-1979).	31
3. Distribución de la población ocupada por sectores económicos en México (1970).	32
4. Productividad de la industria manufacturera (1980-1990)	37
5. PEA, desempleo y subempleo en México(1970-1990).	44
6. Indicadores de empleo (1981-1994).	48
7. Personal ocupado por actividad económica (1970-1988).	50
8. El comportamiento de la inflación (1980-1994).	60
9. Salarios mínimos vs Precios de productos de la canasta básica (1980-1995).	68
10. Tiempo de trabajo necesario para obtener productos de la canasta básica (1980-1995).	68

11. Salarios mínimos vs Precios de productos de la canasta básica (1980-1995). Tasas de crecimiento.	69
12. Características de las viviendas particulares del país 1980-1993 (miles de viviendas).	76
13. Gasto nacional ejercido en educación (1986-1994).	79
14. Mortalidad general por principales causas 1985-1994 (número de defunciones).	87
15. Atención alimentaria DIF (1985-1994).	93
16. Recursos canalizados al sistema COPLAMAR en 1980.	100
17. Participación de la CONASUPO en la comercialización nacional de productos básicos (1970-1990).	109
18. Compras de CONASUPO por producto seleccionado (1970-1990).	112
19. Programas cubiertos por el PRONASOL.	118
20. Recursos ejercidos a través del ramo XXVI: Solidaridad (1988-1995).	120
21. El PIB y el empleo por rama de actividad económica (1976-1992).	140
22. Principales resultados del ejercicio econométrico	144

# BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFÍA

- Andjel Eloisa. Keynes. La teoría de la demanda y el desequilibrio. Ed. Diana. Méx. D.F.
- Cartas José M. "Además del ajuste la reforma social". Ed. F.C.E., Méx. D.F.
- COPLAMAR Necesidades esenciales de México. COPLAMAR. Méx. D.F.
- Damodar N. Gujarati. Econometría. Ed. Mc. Graw Hill. Segunda Edición, Mex. D.F.
- Dudley Dillard. La teoría económica de Jhon Maynard Keynes. Ed. Tollerger Aguilar. Méx. D.F.
- Escamilla Ramón. Proceso y movimiento obrero en América Latina. Ed. UNAM.
- Flores de la Peña Horacio. Los obstáculos al desarrollo económico. Ed. F.C.E., Méx. D.F.
- García Brígida y otros. El obrero Mexicano: demografía y condiciones de vida. Ed. Siglo XXI., Méx. D.F.
- Hansen Alvin H. Guía de Keynes. Ed. F.C.E. Méx. D.F.
- Keynes. J.K. La macroeconomía del desequilibrio. Ed. Trillas. Méx. D.F.
- Keynes. J.M. Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. Ed. F.C.E. Méx. D.F.
- Keynes. J.M. Crítica de la economía clásica. Ed. Los grandes pensadores, Méx. D.F.
- Labra Armando. El sector social de la economía. Ed. Siglo XXI.

- Leckachman Robert. Teoría general de Jeynes. Informe de 3 décadas. Ed. F.C.E. Méx. D.F.
- López Rosado Diego. El abasto de productos alimenticios en la Ciudad de México. Ed. F.C.E.
- Luna Ledesma Matilde. Los empresarios y el cambio político, 1970-1987. Ed. Era, Méx. D.F.
- Matick. Marx y Keynes. Ed. Era, Méx. D.F.
- Merino Mauricio. En busca de la democracia municipal. Centro de Estudios Internacionales. COLMEX, Méx. D.F.
- Neicochea Andrés. La poscrisis ¿Una coyuntura favorable para la vivienda? ONU-CEPAL. Santiago de Chile, 1993.
- ONU. Gasto social y ajuste en América Latina. Proyecto regional de reformas de política pública. CEPAL, gobierno de los países bajos. Serie de reformas de política pública. Santiago de Chile, 1994.
- Presbisch Raúl. Introducción a Keynes. Ed. F.C.E. Méx. D.F.
- Sanz Adrados Juan J. Educación y liberación de América Latina. Universidad de Santo Tomás. Centro de Enseñanza Escolarizado. Bogotá Colombia, 1983.
- Seligman Ben B. "El pensamiento económico después de 1870". Ed. Mega Oikos; colección Libros de economía.
- Tello Carlos. Informe sobre la crisis (1982-1986). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. UNAM.
- Trejo Guillermo y Jones Claudio. Contra la pobreza. Ed. Cal y Arena. Méx. D.F.

## HEMEROGRAFÍA

Periódico El Financiero.	04/02/91
	28/03/95
	04/06/95
	18/08/95
	02/09/95
	03/09/95
Periódico El Nacional	08/04/91
	20/07/93
	17/08/93
	24/08/93
	01/09/93
	04/10/93
	05/10/93
	04/11/93
	02/09/95
	02/09/95
	03/09/95
06/09/95	
21/09/95	
Periódico Reforma.	30/08/95
Periódico Excélsior	23/07/67
	18/03/79
	16/03/80
	17/03/81
	08/04/88
Periódico Novedades.	21/03/73
Periódico El Universal.	12/04/95
	12/06/95
	24/07/95
	18/08/95
Periódico La Jornada.	04/05/95
	08/05/95

18/05/95  
29/05/95  
03/08/95  
13/08/95  
16/08/95  
31/08/95

Periódico Uno más Uno.

05/04/92

Revista Expansión.

Enero de 1989.

Revista Economía Informa.

No. 179, Enero, 1990. Facultad de  
Economía UNAM.

Revista CONCAMIN.

Mayo ,1976. Vol. 27. No. 652.

Revista Carta del Economista.

Año 1, No. 4, 1991.

El trimestre económico.

Col. LVII(2), No. 226, 1990.

Revista Investigación  
Económica.

Serie de revistas de 1989 y 1990.  
Facultad de Economía UNAM.

## DOCUMENTOS OFICIALES

Salinas de Gortari  
Carlos.

Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994. Poder  
Ejecutivo Federal.

Salinas de Gortari  
Carlos.

Informe de Gobierno, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994.

## **ESTADÍSTICAS**

**Estadísticas Históricas de México. INEGI, 1986, Tomo I.**

**Banamex. México Social. 1993.**

**Indicadores del Banco de México. 1993, 1994.**